

el espejo

TALLER Y ESCUELA

REVISTA CULTURAL DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
FELIPE SOLÍS VILLECHENOUS • CABRA (CÓRDOBA) - Curso 2009/2010



5

Índice



[3] *Defensa y elogio de la Filosofía.*

Eduardo Muñoz Villén

[23] *Noticias desde la Biblioteca.*

Alejandro Romero García

[25] *Poemas.*

Liana Simona Mirea

[30] *Poemas.*

M^a Dolores Martínez García



[35] *Videoclip para el Día de la Paz.*

Alumnos de 4º de ESO, Departamentos de Música e Inglés, Proyecto de convivencia del Centro

[36] *Y todo... por un libro.*

Elena Chacón Gámiz

[37] *Nuestra Tierra.*

Liana Simona Mirea



[39] *Sombras modernistas y luz de Oriente.*

Antonio J. González Gonzalo

[51] *El periodismo y la cultura.*

Lourdes Luque Villatoro

[55] *Poemas.*

Francisco Olmo

[57] *Poemas.*

Joaquín Blasco Romeo

[60] *Haikus. La vida y la memoria*

Antonio Jesús Ramírez Pedrosa.

María Dolores Martínez García



[61] *Corto Maltés. Un mito del siglo XX en Córdoba.*

Antonio Joaquín González Gonzalo

[68] *Visita a Almagro.*

Isabel Valverde Báez

[70] *Viaje al Musical A de Nacho Cano*

M^a Sierra Pérez Padillo

Andrea González Rey

Cristina González Borrallo

[72] *Excursión al Chorrón.*

Rosa M^a Ávila Arroyo



[73] *Educación Emocional.*

Alumnos de 4º de ESO

[84] *Poesía.*

Antonio Jesús Ramírez Pedrosa

[86] *Poemas.*

Luis Javier Baena Gómez

[88] *La lágrima de la felicidad.*

Liana Simona Mirea



[89] *Mi cambio de vida.*

José Sánchez Calvillo

[91] *Live and be Happy.*

Luis David Molina



[93] *Romeo y Julieta.*

Alejandro Romero

[95] *Concurso de Ortografía*

[96] *Dibujo.*

Laura Gallego Reyes



[97] *Ágora.*

Jaime López Arenas

[99] *Cómic: La Metamorfosis.*

Patricia Barba.

David Urbano Pérez-Vico.

Noemí Carnerero Ruiz



[105] *Cómic:*

El secuestro.

Doa Aoulad.

Jaime López Arenas

[124] *Cocina Internacional.*

Paqui Tenés.

Kevin Apolo.

Doa Aoulad



DEFENSA Y ELOGIO DE LA FILOSOFÍA

EDUARDO MUÑOZ VILLEN

Profesor de Filosofía

φñ



A.- La Filosofía.

Se me pide que les hable y yo voy a hablar leyendo. Leeré porque la palabra escrita es pensada, discursiva, sin rectificaciones ni tachaduras. La “voz escrita” acierta a detener en su fluir aquello que también transcurre. En este caso enfriaremos el devenir de dos realidades no tan distintas como hoy en día se piensa: la Vida y la Filosofía. Indistinguibles en mi caso, incompatibles en otros muchos. Por tanto, es aquí y ahora, en este momento que no más adelante, donde voy a leer sobre la Filosofía y dependerá de todos ustedes, cuando me escuchen e interpreten, el que algo les diga sobre su realidad cercana. Es difícil y acaso peligroso, pero con altura intelectual alcanzaremos alegría y conocimiento.

“Vamos a ensayar”, diría Ortega y Gasset. Un ensayo es eso: intento de hacer y rectificar y a su finalización seguir con el sentimiento de provisionalidad de lo alcanzado. Así es la vida en su continuidad conflictiva: ensayo y error. Explicaremos de manera abierta pero cierta. Cualquier afirmación que yo haga aquí tiene pretensión de universalidad necesaria y permanente; pero al mismo tiempo del todo rectificable y discutible. Como la vida misma, digo yo. No dogmatizaré pero ustedes no relativicen, que cualquier cosa no vale. Hagan uso de su razón para comprender y comprenderse. Hagan filosofía, asuman la lucha, y recuerden, *si vis pacem, para bellum*. “si quieres paz, prepárate para la guerra”.

Todo ello con la palabra, que como dijera uno de mis maestros, vale más que mil imágenes. Sí, sí, han oído bien. Acaban de escuchar un ejemplo de una de las primeras funciones que le otorgo a la Filosofía: la ruptura e inversión de pre-juicios. Esta sociedad en que vivimos transmite la cultura de la inmediatez irreflexiva que piensa por nosotros. La Filosofía está ahí para invertir el sentido y destruir, si fuera preciso, lo que entra en nuestra razón sin digestión previa. Bien lo saben mis alumnos. Si para algo sirve la Filosofía, al menos, es para que nada entre en nosotros sin pasar por el filtro de nuestra inteligencia. Después aceptaremos o rechazaremos con furor, acertaremos o erraremos, pero nuestra acción de pensar romperá con imposiciones dogmáticas y, tal vez y sólo tal vez, nos hará libres.

Pero volvamos a la palabra que dejamos atrás. Todos conocemos, comunicamos, contamos alegrías y penas, hablamos con nosotros mismos a través de la palabra. Cuanto hay de malicioso y perturbador en la imagen no es objeto de este discurso. Somos seres que “habitamos en el lenguaje”, diría el filósofo alemán Heidegger. Es nuestra casa y habitáculo. ¿Alguien lo puede negar? Ya lo decía el propio evangelio de S. Juan, “al principio fue la palabra”, el *logos*.

Logos que significa razón, palabra o pensamiento lógico y que remonta al origen mismo de lo que aquí voy a defender y elogiar: la Filosofía. Definiciones de Filosofía hay muchas. Busquen y elijan ustedes. Etimológicamente sabemos que es el amor o la amistad hacia la sabiduría. Pero recuerden: amor o amistad. Ya lo decía Platón, el divino: la Filosofía es una “locura de amor”. Es tan inalcanzable como el famoso amor platónico. Es precisamente en este momento cuando mis alumnos abren muy bien sus ojos y oídos. Recurso pedagógico lo llaman ahora. Los pobres no saben lo que viene después de esto: que si mito de la Caverna, grados de conocimiento o teoría del carro alado. Pero ya algo les va sonando. Y aprenden rápido que la Filosofía es algo de por sí inalcanzable, que en el esfuerzo está la clave del resultado. A diferencia de otras ciencias, en la Filosofía las preguntas son más importantes que las respuestas. Es un saber inconcluso y elusivo, diría un amigo, pero logra una verdad de alta gama. Es un saber donde el camino recorrido es mucho más importante que el punto de llegada, sin que sea necesario ni siquiera llegar a ningún lugar.

Fíjense la manera tan curiosa como aprendí esto. Después dicen que los filósofos sólo aprendemos de los libros. En el año santo jacobeo de 1993 se me ocurrió la idea de ir andando desde Roncesvalles a Santiago de Compostela. Treinta y dos días de caminata diaria. Cuando ya me aproximaba a Santiago observé con estupor que peregrinos que incluso venían desde mucho más lejos que nosotros, poco antes de llegar a la ciudad compostelana, daban media vuelta y comenzaban el regreso. Sorprendentemente no querían llegar. Más tarde volvían a dar la vuelta y así todas las veces que hiciera falta. Comprendí entonces que el viaje es el camino recto, la distancia más corta, pero no la más bella, entre dos puntos y que tal vez en ese avance y retroceso, en el transcurrir también encontremos lo que estamos buscando. Es aquí donde fundo la siguiente afirmación: la vida no tiene sentido. Pero no entiendan esta frase como prejuiciosamente nos la transmitieron las corrientes filosóficas existencialistas del siglo XX, sino con la rotundidad de entender que el ir y venir,



el conflicto y la lucha de nuestra existencia tienen en sí mismas su propio sentido. Porque lo importante es andar sea en la dirección que sea y así demostramos el movimiento de nuestra vida.

La Filosofía es, por tanto, para nómadas según el filósofo Rafael Argullol. Apoyo para personas desorientadas, que asumiendo su devenir, una y otra vez ensayan respuestas para los problemas que les acucian.

“Todo hombre por naturaleza necesita saber”. Esta es la primera frase que se lee en la “Metafísica” de Aristóteles. Ha sido para mí una frase de gran inspiración. Es una obra clave para el origen de la cultura occidental. De ella han bebido tantos y tantos intelectuales... Algo queda claro tras barruntar su sentido: la necesidad de toda persona por conocer. Al menos por preguntarse cosas que interpelan a su conciencia, y no por otras más accidentales que nos rodean. Debemos ensayar preguntas que nos orienten hacia posibles respuestas. Es algo inscrito en la naturaleza transitoria de nuestra vida. Porque, ¿alguien lo duda?, somos seres provisionales y caducos, inabarcables y de una sola oportunidad. No interpreten estas palabras en sentido pesimista. El conocimiento no debe dar miedo, sino complemento y sabiduría de vida, bien poco apreciables en los tiempos que corren. Más saben los que más han vivido. Lo sabían los clásicos y nosotros nos hemos empeñado en olvidarlo. Sin embargo, en los textos escolares siempre se lee que la actitud del filósofo debe ser como la de un niño, que abre los ojos a la vida y ante todo se asombra y extraña: con la sonrisa de su madre, el color de un papel o el sonido de unas llaves. Nuestra admiración ante las grandes preguntas, (“¿de dónde venimos?, ¿a dónde vamos? y, sobre todo, ¿quiénes somos?”), sólo se puede afrontar desde el interés y la felicidad de indagar en lo más desconocido e ignoto de la existencia. Aquí está el origen del saber en su más amplio sentido de la palabra, incluidos sus derivados: las ciencias, sus aplicaciones y predicciones. No en vano, tantas veces han oído mis alumnos eso de que la historia que yo les explico no es la de la Filosofía hasta el siglo XVII aproximadamente. Antes bien se trata de la Historia o Arqueología del saber, que dijera Foucault. Saber en su sentido más amplio y universal.

La Filosofía está para conocer y conocernos. Conocer desde la persona y conocer al ser humano. “Hombre soy; nada de lo humano me es ajeno” decía el dramaturgo latino Terencio. Todas las cosas o realidades objeto de la Filosofía son de la persona y para la persona. La Filosofía no elude nada: ni las ciencias ni sus aplicaciones técnicas, ni la ética ni la política, ni el lenguaje ni el conocimiento, ni la realidad como radicalidad metafísica, ni lo accidental de su dimensión etérea. Al iniciar los “pequeños pildorazos” metafísicos que tienen que aguantar mis alumnos siempre comienzo igual, como el chiste, “¿en qué se parecen las siguientes realidades expresadas en estas frases?: <<estamos en clase>>, <<esto es una tiza>> o <<es hora de marcharse>>”; después de un inquietante silencio y tras preguntas orientadoras todos descubren que el verbo “ser” está siempre presente y que nada puede ser sin el “ser”, obviamente. Así que lo primero que se puede predicar de una cosa es “que es” y por tanto deducimos su existencia. Sin esta característica esencial nada se podría decir de ninguna realidad. Tras oírme decir esto, es fácil escuchar expresiones como



aquella de mi alumna Rosa, que afirmaba que la Filosofía “tenía más tonterías que un mueble bar”, o aquella de Vicente que me preguntaba “qué tenía que ver todo esto con los tornillos”. Yo, sinceramente, me quedaba sin respuesta, porque en algo tenían razón: la Filosofía esencialmente y en su naturaleza posee la condición de no servir en absoluto para nada.

Aclaremos esto último. Ya al viejo Aristóteles, allá por el siglo IV antes de Cristo, se le ocurrió afirmar que la Filosofía primera o Metafísica era un saber totalmente superfluo e inservible. Todas las ciencias que él había estudiado (biología, medicina, lógica, astronomía, psicología, etc...) buscaban respuestas definitivas y útiles. En cambio, la Filosofía es un saber inútil, sin objeto claro y que si no se sabe ni estudia no pasa nada. Ahora bien, por eso mismo es el saber más noble, alto y digno. En efecto, es un conocimiento por sí mismo, sin aplicación útil inmediata. Válido sin ninguna utilidad y sólo por lo que es: saber. Es un ejercicio sin objeto ni interés, profundamente desinteresado y “divino”, que diría el propio Estagirita. Por tanto, el de los hombres más nobles y sabios. Es curioso comparar cómo también en la vida las cosas más importantes son desinteresadas: la amistad, el amor, el arte, la belleza, el bien del prójimo o el carácter lúdico y deportivo de la vida, según Ortega y Gasset. Así la lectura de un buen libro, el arte, la contemplación de la belleza de un día luminoso de primavera, la visión del mar, un recorrido por las sierras de Cabra o incluso, jugar un partido de fútbol, de por sí son actividades desinteresadas, nada recibimos a cambio; salud física y mental, tal vez, y sobre todo satisfacción de la acción valiosa por sí misma. Un poema, una palabra, una frase, una canción, una imagen... fundan el sentido en sí mismo. Nada más y nada menos. Sin embargo preferimos lo rentable, lo útil, lo que nos da beneficio... e incluso todo lo nombrado anteriormente lo incluimos dentro de la categoría de lo utilizable. Hasta los profesores de Filosofía defendemos la utilidad de ésta: su aportación crítica, su capacidad reflexiva, su actualidad perenne... En el fondo nos engañamos desnaturalizando lo que por sí es inútil. Sólo desde nuestro ejemplo vital podemos decir que gracias a esta característica de “por sí” de la Filosofía, este saber es grande. En definitiva, les puedo hacer la siguiente confesión: soy o pretendo ser un filósofo, barato si quieren ustedes, que se gana la vida enseñando Filosofía. Pero esto es secundario. Lo fundamental es que no me imagino siendo de otro modo. La Filosofía ya inunda mi vida de tal forma que nada puede ser en mi vida sin ella. Tal vez sea una bendición o una condena. Pero así es. Por tanto, ¡viva el desinterés, bienvenido lo que no vale, el saber de lo inútil al poder! Aquí la libertad y la gloria del conocimiento puro. Así, pero más corta, es mi respuesta para aquellos que alguna vez me han preguntado, “Oye Eduardo, la Filosofía, aparte de para que tú comas, ¿para qué sirve?” La respuesta, sinceramente yo no la puedo dar. Son ellos los que deberían contestarse, si quieren; si no nada habrá cambiado en sus vidas. La mía, mi vida, gracias a la vocación filosófica, es privilegiada.

Ya hemos dicho que, según el filósofo español, José Ortega y Gasset, la Filosofía es ensayo. Ayuda a someter a crítica las ideas propias para rectificarlas si fuera preciso. El conocimiento, al contrario de lo que se pretende hoy día, no es conclusivo



y acabado objetivamente. Siempre se debe estar a la búsqueda, ya lo sabemos. Todavía está en vigor la frase archiconocida de Sócrates, “sólo sé que no se nada”. Esta afirmación mantiene al Hombre siempre a la caza y captura del conocimiento que ayuda a seguir viviendo, es decir, a seguir ensayando, acertando o fracasando y rectificando. Es lo que he dado en llamar la razón en conflicto no resolutivo. Pero no sigo por este camino ya que es una idea en proceso aún de investigación. Investigación que parece que va adquiriendo condición infinita. Aquí recojo la idea de otro filósofo español, Eugenio Tria's, que sitúa al hombre como ser del límite y que interpreto del siguiente modo: se trata del hombre que siempre vive en el límite de sus propias experiencias, en la frontera de lo irrebasable por inacabado.

De esta dimensión ensayística de la Filosofía podemos sacar una enseñanza fundamental en la que de nuevo este saber milenario invierte el sentido de la contemporaneidad: la necesidad de la escucha, la aceptación del silencio como enclave de la comunicación. Es muy difícil en nuestros días oír a alguien públicamente rectificar una idea. Además normalmente esto es imposible por el ambiente de ruido y desatención que impera en las conversaciones. En definitiva, abunda el poco respeto a la verdad como objetivo de una discusión. Sin embargo, las opiniones son todas respetables pero no verdaderas, y es admisible rebatirlas y uno debe saber rectificarlas. Todo sería más fácil si nuestra sociedad no estuviera impregnada de relativismos que sólo desaparecen ante el “gran mito de la ciencia”. De esto hablaremos más adelante. Cuando reflexiono sobre la Verdad en mayúsculas, siempre me asombro ante aquel pasaje del Evangelio donde Pilatos le pregunta a Jesús, y “¿qué es la verdad? Sabemos cual fue la respuesta del Cristo: el más absoluto de los silencios. Lessing, pensador del siglo XVIII, afirmaba que si Dios le ofreciera en una mano la Verdad y en la otra su búsqueda, se arrojaría sobre esta última porque el contenido de la primera sólo le pertenece a Dios por su propia Naturaleza.

De nuevo, desviándome de mi argumento principal. Disculpen y para consolarse, piensen en mis alumnos que me escuchan obligatoriamente tres horas semanales durante nueve meses. Bueno..., decía que la discusión rigurosa y en aceptable silencio debe dirigir a los contertulios hacia la verdad. Si no es así se descubre una falacia. La razón al afirmar establece una pretensión de verdad universal, y así queremos que sea, aunque deberíamos aprender que una idea diferente y contraria que se nos contraargumenta, si es más cercana a la verdad que se discute, supera a la nuestra y debemos rectificar y no ejercer una actitud voluntarista que no acepta “bajarse del burro”. Recuerdo que “rectificar es de sabios”. Pero cuánto nos cuesta. En definitiva y para que me entiendan, según las leyes del pensamiento humano, es contradictorio decir que lo que afirmamos con nuestra razón es relativo o medio verdadero, es decir, “mi simple opinión”. Si somos honestos defenderemos las ideas que parimos hasta que se nos demuestre lo contrario. Pero esto hoy día nos lo saltamos “a la torera”. Por ejemplo, estas mismas palabras que yo estoy pronunciando ante ustedes tienen pretensión de universalidad aquí y ahora, insisto, aquí y ahora, no antes ni quizás en el futuro porque descubra o me enseñen otra verdad. De nuevo, fíjense en el carácter ensayístico del discurso, de la razón y de



la vida. Y perdónenme si otra vez “arrimo el ascua a mi sardina”: es la Filosofía en una de sus ramas, la lógica del razonamiento, la que descubre esto. Como decía un profesor mío, la Filosofía consiste en “reparar en lo obvio”, y yo añado, por muy oculto que dicha obviedad esté. Pero siempre pensamos, tal vez equivocadamente, en una “mano negra” que trata de ocultarnos aquel saber que a lo largo de la Historia ha dado a luz a las ideas que nos han hecho más sabios y, por tanto, más libres: la Filosofía. Pero cada vez que hemos intentado dejarla al margen, como saber secundario e ilustrativo de nuestra Historia, el género humano ha ido a peor, ejerciendo la llamada deshumanización irracional.

Así pues, la naturaleza del Hombre, por inacabada y potencial, pertenece a la búsqueda y al camino, que no al encuentro. Una búsqueda plagada de verdades completas pero perecederas, (que no relativas donde todo vale), por ser de un fluir ensayístico.

Ensayo, camino, conocimiento inacabado y ahora añadiría máximo esfuerzo. La Filosofía además de inútil, no es fácil. Quien se acerca a ella no tiene delante una lectura sencilla o un superventas mundial. Ahora bien, siempre se ha dicho que aquello que exige más esfuerzo es mucho más satisfactorio. Así que una característica más de la Filosofía es su complejidad redomada, pero los resultados de su comprensión son de gran satisfacción y conocimiento, y si es vital mejor. Decía Ortega que “la claridad es la cortesía del filósofo” pero a esta frase poco caso le hemos hecho los profesionales del saber. Ojalá tuviéramos la mitad de la capacidad pedagógica que él practicaba. Pero al menos reconocemos la dificultad de las ideas y términos filosóficos, aunque siempre animo a comprenderlos despacio, sin prisa porque el enriquecimiento de la realidad exige altas cotas de intensidad intelectual y vital. Pero siempre en silencio, a la escucha y muy, muy despacio. Espero que vayan entendiendo que las exigencias de comprensión de la Filosofía vuelven a contraponerse a los valores vigentes de nuestra época, donde todo debe ser rápido, inmediato, express... Nuevos argumentos estos que hacen comprensible el abandono del saber filosófico. Bien que nos esforzamos en leer informes y leyes obtusas y confusas aunque útiles a nuestro interés, pero la humanización cultural de la personalidad la dejamos al margen. Es verdad, ya lo dije, que muy bien se puede vivir sin Filosofía, pero aquellos que dedicamos la vida a “desfallecer escudriñando las cosas”, que dijera Aristóteles, vivimos sin dejar pasar las cosas de largo, mirando con intensidad, educando nuestros sentidos a la belleza intrínseca de lo real. En pocas palabras, existimos para la felicidad de la conciencia plena de nuestra existencia. Y sabemos que no somos los primeros ni seremos los últimos. Ahí está toda la tradición escrita de los que lo intentaron antes que nosotros. Y debemos conocerlos bien para no repetir errores y fundamentar aciertos. De hecho, cada una de las ideas que estoy exponiendo ante ustedes no serían sin largas horas de estudio solitario y meditación. Algunas florecen en mi intelecto con nueva fuerza y sabor, otras han sido olvidadas.

No conozco la imagen que cada uno de ustedes tiene de un filósofo. Pero pocos tendrán la de una persona feliz. Al contrario, será la de un ser depresivo y triste que habla de cosas insondables y oscuras. Tal vez sea admirado, pero del mismo modo





incomprendido. Un ser humano que le da “demasiadas vueltas a la cabeza” para nada. Sin embargo, esta imagen debe ser desterrada de sus mentes. El saber está para alcanzar la felicidad cierta del devenir, no la felicidad estable de lo inmediato. Más adelante hablaré de la felicidad como objeto prioritario de la Filosofía.

Aquí me paro y les cuento un chiste de esos filosóficos, si es que los filósofos sabemos contar chistes o somos más bien un chiste: “-Oye fulanito, tú por qué te conservas tan bien; -porque no discuto nunca; -venga hombre, no será por eso; -pues no será por eso.” Discusión, diálogo, razón discursiva o dialógica, que diría el filósofo alemán Habermas. La esencia de la Filosofía es la conversación. Ya lo vio Sócrates. Algunos de mis profesores nos recomendaban que dialogáramos hasta con los libros. Y así debe ser. Sólo en la confrontación de ideas y la escucha es posible el conocimiento. Esta lección no tendría sentido sin ustedes. Todas aquellas ideas que se proponen para aceptarlas, rechazarlas, asumirlas o simplemente ignorarlas, requieren de la discusión al menos con ustedes mismos. Creo que ha quedado claro que la palabra y la comunicación parten y tienen como punto de llegada la Filosofía. Baste entonces para darle su verdadero valor.



B.- Defensa de la Filosofía.

1.- Ante la Ciencia y la Técnica.

Lo que van a escuchar a continuación bajo ningún concepto se tomará como un ataque furibundo a la Ciencia. En demasiadas ocasiones se cree que los filósofos odiamos la Ciencia. No es cierto. Sería insensato no reconocer los grandes avances y aciertos que para la Humanidad ha traído la Ciencia y su aplicación técnica.

Antes de apuntar algunos detalles de la Historia de la Ciencia para comprender su origen, es interesante atender a la siguiente anécdota histórica que mis alumnos conocen bien e ilustra la idea fundamental que defenderé a continuación: cuentan que Galileo, uno de los precursores renacentista de la Ciencia moderna, dirigió allá, en los albores del siglo XVII, el telescopio al cielo. Antes, este instrumento se había

fabricado con intenciones bélicas. De este modo, Galileo descubrió las rugosidades de la Luna y la deformidad de las superficies de otros planetas. Estas observaciones entraban en clara contradicción con las tesis aristotélicas que defendían la composición etérea de los planetas y su perfecta redondez sin ninguna deformación. Es curioso cómo los nobles y sabios de la época acudían a observar los planetas con el telescopio de Galileo como un entretenimiento lúdico. Es decir, admitían intelectualmente por autoridad de siglos los planteamientos del Filósofo, o sea Aristóteles, y no creían lo que veían: las rugosidades y pliegos planetarios que la vista les otorgaba. En definitiva, no aceptaban lo que comúnmente fue admitido con posterioridad y que se convirtió en uno de los principios básicos de la Ciencia moderna: la observación directa del fenómeno como criterio fundamental de certeza.

Esta anécdota ejemplifica muy bien todo lo que ahora voy a explicar con brevedad para defender la Filosofía ante el desplazamiento producido por la Ciencia.

Ya dije antes que en mi modesta opinión la Historia de la Filosofía empieza con la modernidad. Antes, desde el siglo VI antes de Cristo hasta el siglo XVII hablamos de la Historia del Saber. Y es que la Historia de la Ciencia es muy reciente. Copérnico, Galileo, Kepler, Bacon o incluso el ilustrado Newton, produjeron lo que el filósofo Hans Kuhn ha dado en llamar un “cambio de paradigma”: se sustituyó el marco aristotélico del saber por lo que esos mismos autores llamaron, atención, filosofía natural. Por tanto, la Ciencia no es más que la continuación en “progreso y mejorada” de un saber que anteriormente era filosófico. Se puede decir incluso que los Padres de la Ciencia ni siquiera eran conscientes del giro original que estaban dando a la Historia del Pensamiento o de las Ideas. Las preguntas son las mismas, sólo que la Ciencia a la búsqueda de la libertad y el progreso sí ha dado respuestas. Y muchas gracias. Pero olvida que es un eslabón más en la cadena del Saber y que sus agujeros y grietas son bastantes, tal como ha quedado demostrado por las críticas surgidas sobre todo tras la Segunda Guerra Mundial. De manera muy sintética, vale decir que el paradigma cientificista se afianzó en la cultura occidental de tal manera que llegó a convertirse en un mito: es decir, ante lo “científicamente demostrado” todos rendimos nuestras armas sin la menor objeción o crítica, sin advertir que esta visión científica de la realidad es tan reducida como en su momento fue la filosófica, hasta el punto que supuso su caída como única forma de saber. La realidad es mucho más compleja para admitir una sola mirada excluyente de todas las demás. Por eso hoy en día desde el mundo intelectual se habla de diálogo interdisciplinar, aunque se denota que esta actitud es unidireccional: de la Filosofía a la Ciencia pero no en sentido inverso.

Herbert Marcuse habló a mediados del siglo XX del “Hombre unidimensional”. Consideraba que el Hombre ilustrado del avance científico-técnico sin límites había desembocado en un ser sin capacidad de crítica, aplastado por una única dimensión científica de base capitalista. Esta neutralización era tan abrumadora como inaceptable. Repetidamente y hasta la saciedad se tomó como ejemplo de esta dimensión antropológica la “solución final” del régimen nazi, que se vio como la gran derrota del proyecto ilustrado progresivo y sin límites que anunciara Kant “a bombo y pla-



tillo”. Se trataba, por tanto, de una Ciencia y una Técnica deshumanizadas y deshumanizadoras. Por tanto, algunos intelectuales de la época abogaban por una nueva constitución del ser humano que superara los determinismos cuantitativos de las Ciencias naturales y lógicas. Frente a una formalización determinante y encorsetada de la condición humana era necesaria una nueva forma de comprensión del Hombre como ente más real y dinámico.

En definitiva y para que entiendan este planteamiento que por resumido es incompleto: la Ciencia se apropia de la verdad en su sentido pleno y la Filosofía cede su hegemonía paradigmática sobre el saber. Las consecuencias están muy claras y creo que ya se ha insistido bastante en ellas: la Filosofía es eliminada o marginada como forma de saber verdadero. Es verdad que el diálogo entre disciplinas parece que va cambiando esta tendencia. Pero creo que a nivel social ese cambio es ficticio: el paradigma científico-técnico junto con su soporte económico capitalista anula las posibilidades de crítica y alternativa que desde la Filosofía u otras instancias se pueda desarrollar. Valga la siguiente caricaturización si me lo permiten: la limpieza blanca nuclear que obtiene un determinado detergente si está “científicamente demostrada” (aunque no se nos demuestre, salvo con términos y conceptos ininteligibles) será aceptada a ciegas. En cambio, si la demostración es “filosóficamente planteada” dará lugar a risas y mucha guasa.

Y ahí seguimos, mientras admitimos el llamado ya “mito de la ciencia” (entiendan mito como la explicación no racional de la Naturaleza y sus fenómenos), los médicos hablan de probabilidades estadísticas y de “no saber lo que pasa de un día para otro en medicina”. Mientras, nosotros exigimos exactitud y rigurosidad en los diagnósticos, sin comprender que la ciencia no ha podido ni podrá acotar absolutamente la realidad que estudia. En conclusión, a pesar de la Ciencia son muchos los puntos de fuga por los que la realidad escapa a nuestras fijas y sólidas estructuras mentales de explicación. Es curioso que la Filosofía reconozca este problema desde hace veinticinco siglos como el enfrentamiento entre la realidad como ser y la realidad como devenir y sus consecuencias racionales. Tema que no me voy a poner a explicar para no seguir aburriéndoles.

Por todo esto y mucho más tocaba defender a la Filosofía frente al saber imperante en nuestro tiempo. La Filosofía muestra, pero no demuestra. Piensen en ello. Sugieranse a sí mismo las siguientes cuestiones ¿es el saber científico absolutamente verdadero?, ¿todo se puede demostrar concluyentemente?, ¿ha solucionado la ciencia todos los problemas que la Filosofía en su momento dejó abiertos?... La Filosofía hace ya muchos años creyó que ella sí era capaz. Creo, humildemente, que la Ciencia empieza a comprender que habiendo dado mucho de sí su rentabilidad se está agotando poco a poco.

2.- Ante otros saberes.

Muy parecida a esta crítica es la que podemos aplicar a otros saberes tan determinantes en nuestros días como son entre otros el Derecho, la Economía, la Política



o la mismísima Teología y Religión. Sé que casi nada entiendo de estas disciplinas y compañeros especialistas sabrían desarrollar mucho mejor un análisis de las ideas aquí esbozadas, pero mi atención irá siempre dirigida hacia certezas que están en la calle y sobre las que la Filosofía en algunas de sus ramas tiene algo que decir.

Desde la dimensión moral o práctica de la filosofía, mis alumnos de Ética saben de las diferencias entre el Norte y el Sur, de las desigualdades económicas en el Mundo, de desarrollos sostenibles y de solidaridad mundial, de comercio justo, de ayudas al desarrollo y de economías más humanizadas y humanizadoras... junto a otros términos de la reflexión moral de nuestro tiempo. No sé si son sólo palabras y tópicos, si el “máximo beneficio al mínimo coste” que define la economía de mercado capitalista es la mejor. Ni siquiera sé si el sistema marxista y comunista tuvo más defectos que virtudes. Pero sí les puedo asegurar, y no hay que ser un gran filósofo para ello, que Adam Smith, Kelsen o el mismo Karl Marx faltaron en no reconocer que esta disciplina económica es para y por el Hombre y a ella se deben. Las conclusiones de estas palabras tal vez se cuenten en número de muertos de hambre.

La filosofía social está ahí para recordar los excesos. La reflexión moral o Ética piensa en paralelo al crecimiento económico... Perdonen mi ironía, pero los famosos comités de sabios o los tribunales éticos que se forman como garantes de los valores humanos ante la economía y la ciencia suenan en casi todas las ocasiones a lava-conciencias de contrapunto pseudo-filosófico y poco más. Sus consideraciones o están previamente pagadas o no tienen el respeto que merecen. Creo que ha quedado claro que la opinión al margen de la Filosofía tiene un papel ilustrativo o decorativo. Por tanto, también ante ellos es necesario reclamar el papel fuerte de la Filosofía.

En la lectura de una parte de la Historia del Pensamiento también descubrimos un nuevo olvido: los fundamentos jurídicos nacen de la reflexión sobre las comunidades y los ciudadanos. La filosofía del Derecho y el Derecho natural fundamentan los famosos “imperios de la ley” en los que vivimos. Más aún, considero fundamental la necesaria formación humanística y filosófica especialmente de nuestros dirigentes políticos. En España deberíamos vivir siempre en una continua regeneración política y democrática. Porque la democracia no es un concepto estático sino dinámico, donde estancarse es muy peligroso. No estamos en democracia, todos vivimos en democracia y es nuestra responsabilidad ir haciéndola. Para ello una formación crítica y responsable en Política se hace imprescindible. Y además en términos de teoría para la que sólo está preparada la Filosofía, evitando sectarismo y dogmas partidistas. Porque la democracia, como todos sabemos significa “poder del pueblo” y el ejercicio de ese poder pertenece al pueblo, al mismo tiempo que la responsabilidad de entregarlo a nuestros representantes. Parece necesario recordar al Pericles de la Atenas clásica con sus aciertos y errores, el caso Sócrates y la respuesta de su discípulo Platón. Reconocer la fragua en donde se forjaron los conceptos que fundamentan nuestra convivencia democrática es tema propio de la Filosofía. La reflexión intelectual a la búsqueda del bien común de los ciudadanos debe ser la única obsesión y ambición de los gobernantes. Tantos y tantos textos de filosofía política se arrinconan en las



bibliotecas, mientras tenemos que padecer el gobierno de los mediocres, mientras los mejores se esconden de responsabilidades que no les merecen ni un gramo de su salud mental y física. Esta es la percepción del ciudadano y de los futuros ciudadanos adultos que son mis alumnos y a los que a diario tomo el pulso de su nacer político. De nuevo una gran tarea filosófica, que merece una gran defensa y sobre todo un apoyo social que no tiene. Concluyo: la Filosofía olvidada se debe tornar en Filosofía recuperada y fuerte para la formación de los ciudadanos libres y críticos. Creo en esta idea y creo en los profesores que la pueden llevar a cabo.

Con el nuevo cambio de legislación educativa, el filósofo del siglo XVII John Locke aparece de nuevo en la palestra para la prueba de acceso a la universidad. Este verano he leído algunos de sus textos políticos y no me resisto a transcribir una página de actualidad evidente y que ilumina con una claridad tal que parece olvidada a propósito por aquellos que más atención deberían prestarle, o sea, nosotros y nuestros representantes políticos. Sin embargo, sólo la filosofía política es capaz de redactarla. Oigamos con atención:

[El poder político] *al ser este un poder fiduciario, con el encargo de actuar únicamente para ciertos fines, el pueblo retiene todavía el supremo poder de disolver o alterar la legislatura, si considera que la actuación de ésta ha sido contraria a la confianza que se depositó en ella. Pues como todo poder que se concede con el encargo de cumplir un fin determinado ha de limitarse a la consecución de ese fin, siempre que el fin en cuestión sea manifiestamente olvidado o antagonizado resultará necesario retirar la confianza que se había puesto en quienes tenían la misión de cumplirlo; y así, el poder volverá a manos de aquellos que lo concedieron, los cuales podrán disponer de él como les parezca más conveniente para su protección y seguridad. De este modo, la comunidad conserva siempre un poder supremo de salvarse a sí misma frente a posibles amenazas e intenciones maliciosas provenientes de cualquier persona, incluso de los legisladores mismos; pues puede ocurrir que éstos sean tan insensatos o tan malvados como para planear y llevar a cabo proyectos que vayan contra la libertad y la propiedad de los súbditos.* (“Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil, pp. 154-155).



En fin, creo que queda clara la relevancia política de la Filosofía. No son más que pinceladas, como dije, tan ciertas como discutibles y que someto a la razón crítica y reflexiva para en cualquier momento ser superadas y denostadas.

Y qué decir del “cuarto poder”, el de la información y el periodismo, que mal usado se convierte en la perversión más cicatera de los últimos tiempos. Se trata de romper con la pantalla de televisión o del ordenador o con las páginas del periódico como criterio último de verdad. Ellos tratan sólo sobre una parcela muy pequeña de la realidad: la que vemos o leemos y en tantos y tantos casos con una descarada manipulación sensacionalista. Todavía recuerdo la falacia de aquel periodista que anunciaba con absoluta impunidad que “así era la realidad y así nos la habían contado”. Como si los problemas reales se contaran y resumieran en tres minutos o veinticinco palabras. Existe el buen periodismo pero es aquel que asume con hu-

mildad lo simplificada y contaminada que está la información. La información no es poder, sino que su fuerza está en el uso fraudulento y malicioso que de él se haga. De nuevo, el saber filosófico con su mirada paciente y crítica descubre las entretelas de la sociedad construida bajo prejuicios e intereses no del todo limpios. Tal vez, hacerla desaparecer de los planes de estudios como tantas veces se ha intentado sea la “solución final” que elimine una carga molesta para la sociedad de la información y el consumo, o sea, de la manipulación mental y social.

Pero dejemos las “manos negras” que, a veces, se convierten en verdaderas obsesiones para los profesionales del pensamiento y vayamos a otro saber muy cercano a la Filosofía: la Teología y su cercana Religión. Este verano leí un texto de divulgación teológica del padre jesuita Bernard Sesboué, que me dio mucho que pensar sobre la aproximación entre la dimensión finita del ser humano y su apertura abismática al infinito. Afirma este autor que toda persona tiene un ansia de infinito por su propia condición de ser limitado. ¿Qué significa esto? Afirma que el ser humano vive entre dos polos: uno objetivo y otro subjetivo. En este último polo toda mujer u hombre experimenta la limitación y al mismo tiempo la necesidad de más. Pone el autor el ejemplo de la creación artística, que yo mismo experimento a la hora de escribir y que todos reconocerán si alguna vez han “sufrido” la práctica artística: la absoluta insatisfacción ante nuestra obra cuanto más la miramos, leemos o escuchamos. Es nuestro lado infinito que experimenta el ansia de más y más perfección que de suyo sabemos inalcanzable. Aquí sitúa Sesboué nuestra ganas de infinito, lo máximamente infinito, o sea, Dios. No sé si me he explicado con suficiente claridad. Este jesuita sí lo hace y formula algo que siempre han afirmado los filósofos: todos, tarde o temprano, nos enfrentamos a nuestra propia finitud y nos preguntamos por el sentido trascendente de nuestra existencia en una vida futura o en la memoria de los que nos quisieron. Nuestro acabamiento absoluto siempre produce vértigo. Uno de los autores que mejor conozco, Miguel de Unamuno, hizo de este conflicto su razón vital. Sin embargo, es justo afirmar que el ser humano se debe hacer estas preguntas y no necesariamente forzando su vinculación con el hecho religioso. Es más, la Filosofía, sobre todo en su periodo medieval, se fue alejando de la Teología para mantener uniones complementarias, pero nunca de absoluta igualdad. No son buenas las vinculaciones innecesarias: que la Filosofía articule intelectualmente la Teología está bien, pero es faltar a la verdad reducir la Filosofía a su único lado religioso como ocurre entre algunas personas profanas a este saber. Dios es objeto de estudio de la Filosofía desde el “Motor Inmóvil” de Aristóteles. Pero son muchos más los problemas propios de la Filosofía para que tenga por objeto último a Dios.

Un buen ejemplo de esta falta de vinculación la vemos en la distinción que pocos conocen entre Ética y Moral y que tantos vinculan en una única disciplina. En la Ética se reflexiona de manera crítica y filosófica sobre la pregunta “¿qué debo hacer?”. Se proponen los fundamentos de la conducta moral. En cambio, en la Moral se establecen normas de conductas sean desde las grandes religiones monoteístas (judaísmo, cristianismo o mahometanismo) o bien desde corrientes epicúreas, estoicas o hedonistas de comportamiento. Las religiones señalan caminos de actuación acordes



con Dios, recetas o mandamientos que llevan a la Salvación, mientras que la Ética como reflexión filosófica sobre valores y normas no responde a preguntas sino que reflexiona sobre los pensamientos que nos llevan a actuar y sus consecuencias. Polémicas partidistas sobre educación ciudadana no son tales cuando los profesionales de la Educación sabemos dar dimensión crítica y pensada a la enseñanza para que finalmente sean los alumnos quienes decidan responsablemente sobre su conducta. Así es y así debe ser. Cualquier imposición dogmática sobre nuestra conducta y pensamiento es inaceptable, cuando tal dogma no es sometido al juicio crítico de nuestra razón. Y esto no lo digo yo, ya lo dijo Kant en su momento. Hasta la Fe supone la aceptación racional de sus consecuencias. Creo que era San Agustín el que afirmó desde el fideísmo la necesidad de “creer para saber”. ¡Cómo si fuera tan fácil! Bien vio Unamuno que eso era campo de incertidumbre y guerra.

3.- Ante las Humanidades.

No cabe la menor duda que disciplinas como la Literatura, la Historia, el Arte o la Lenguas vivas y mal llamadas muertas (Latín y Griego en nuestro caso) son saberes muy cercanos desde siempre a la Filosofía. En mi caso es especialmente significativa mi relación intelectual y vocacional con la Literatura en todas sus manifestaciones. Pero también la Historia o la Estética, como parte de la Filosofía que se dedica al estudio de la Belleza, tienen un interés muy particular para mí. Más adelante, en el elogio de la Filosofía entenderán por qué. Sólo adelanto una idea: un filósofo mediterráneo es en buena medida un literato. Para aceptar esta afirmación es necesario entender que también por los libros narrativos o poéticos viajamos, vivimos, pensamos y nos comprendemos. Si alguien no puede entender esto es porque no será un lector con la suficiente intensidad vital. No ha dado a la Literatura el valor que merece.

Sin embargo, La Filosofía va más allá de la mera creación estética de la Literatura o el Arte. No creo que sea sólo la función de la Artes en general embellecer nuestra existencia. Existe en ellas una función interpretadora y cognoscitiva de la realidad. Pero considero que en el momento en que la Literatura, el Arte, la Historia o el Lenguaje adquieren esta condición acaban de dar un salto cualitativo a su dimensión humana y, por tanto, filosófica. Sólo un ejemplo esclarecedor: Unamuno decía que contar nuestra historia vital y biográfica, en el fondo, es novelar. Afirmaba que el recuerdo y la memoria por sí mismas son incompletos, y es nuestra capacidad universal de fabular la que completa nuestra narración vital. Por tanto, la vida y el pasado muestran un sentido imaginario y muy novedoso. Es la vida como novela. Y no está mal. ¿Acaso deberíamos caer en el cientificismo al que tiende en muchos casos la Historia, en vez de recrear la vida con toda su intensidad? Sin duda, al contar y contarnos así nuestra vida, el futuro se afronta con más fuerza y ganas. En esta actividad la ayuda filosófica es esencial, no desde categorías estrechas sino desde los conceptos flexibles que expresen de manera adecuada y bella el devenir. La Historia, como ya hicieron ver corrientes hermenéuticas, es interpretar y esto



genera un problema. La Filosofía de la Historia, como bien muestra Manuel Sacristán en su análisis filosófico de esta disciplina, afronta el siguiente debate eterno, a saber: el conocimiento de algo que ya no es, ¿es un saber riguroso o de inevitable interpretación subjetiva desde la ideología, la política o la cultura? La Historia dice lo que fuimos para pensar lo que somos y no olvidar desde una reflexión crítica y serena. Por tanto, la Filosofía ayuda a completar tal función.

La mirada a la Naturaleza, ¿pertenece a ella misma o existe un componente subjetivo determinante en la observación? En definitiva, ¿la belleza es en sí o pertenece al sujeto? Esta reflexión estética, una entre muchas, la realizaba el filósofo del Romanticismo alemán Arthur Schopenhauer que animaba a salir de nosotros mismos, abandonando nuestras representaciones a priori de la realidad para contemplarla por sí misma y ser arrebatados por la propia Naturaleza. La misma pregunta puede ser objeto de reflexión para el Arte. En el caso de las manifestaciones artísticas contemporáneas se hace necesario, más que nunca, un análisis serio para alcanzar una cierta comprensión. Así lo pretendió entre otros muchos el filósofo español Xavier Rubert de Ventós en su libro clásico “El arte ensimismado”.

El estudio de las Lenguas es el estudio de una cultura pasada y presente. Además, como enseñaron filósofos estructuralistas contemporáneos somos lo que decimos. Antes, autores como Ludwig Wittgenstein defendieron que solucionando los problemas del lenguaje tal vez resolviéramos todos los problemas filosóficos. De nuevo, la función de la Filosofía, en este caso filosofía del lenguaje, se presenta como esencial.

La conclusión parece clara: las Humanidades, como la propia palabra indica, son lo saberes más cercanos al ser humano. La Filosofía, que en los escudos de las facultades de Filosofía y Letras se representa como la corona sobre la antorcha de la Historia, sobre la columna del Arte y sobre el laurel de la Literatura y las Lenguas, reina sobre todas estas disciplinas. De esta forma resplandece como complemento esencial al estudio de la realidad más preciada de todas: la persona. Repito: todos somos filósofos también al pensar en el pasado, al proyectarnos hacia el futuro, al disfrutar y crear belleza... En definitiva, en el momento en que decidimos ilustrar nuestra vida.

C.- Elogio de la Filosofía.

1.- Como realidad académica y educativa.

Esta primera cita va para todos mis compañeros y es de Aristóteles:

Los que educan bien a los niños merecen recibir más honores que sus propios padres; porque éstos sólo les dieron la vida, mientras que aquellos (los que educan) les dieron el arte de vivir.

La segunda idea es de Montaigne y va para todos mis alumnos:

<<Los alumnos no son jarras que hay que llenar, sino fuegos que debemos encender>>.





Me pregunto, como el filósofo y pedagogo José Antonio Marina, si existe alguna función social de la Filosofía. Administrativamente se considera que sí la hay: esta asignatura sigue siendo obligatoria en los dos niveles de Bachillerato. Además, como ha quedado claro, es una disciplina de especial dificultad en los tiempos que corren. Sin embargo, soy de los que optimistamente piensa que la Filosofía se encuentra en todas las asignaturas siempre que el profesor eleve una reflexión que piense en los fundamentos, principios y sentido último de dicha disciplina. Así pasa en las Matemáticas y sus orígenes compartidos con la Lógica, en la Física y sus fundamentos presocráticos, en la Educación Física y el dualismo cartesiano que subyace en “la mente sana y el cuerpo sano”, en las enseñanzas técnicas y las reflexiones aristotélicas sobre la tecné, o en la Lengua y su función antropológica vital. Entonces la Filosofía sería el “aporte energético” (a nivel intelectual) que requiere de nuestra enseñanza para dar un suplemento adicional a la vida de nuestros alumnos.

En definitiva, en todas partes hay resquicios del saber cultural que constituye nuestra tradición. Se trata de mirar, descubrirlos y complementarlos con el conocimiento de inspiración filosófica olvidado.

De todas formas, este redescubrimiento de la Filosofía se hace aún más necesario en nuestra vida y, por qué no, también en la de nuestros alumnos. Ellos son, más que todos nosotros los adultos, que también, seres en potencia, a saber, seres dispuestos a recibir una formación que pueda determinar su camino. De nuevo, Aristóteles dando la clave de la educación: desde su materia potencial y su esencia formal, inspira las palabras que explican que enseñar es formalizar aquello que desde su potencialidad

pide dicha actualización. Desde esta perspectiva antropológica, el famoso paso de la potencia al acto es continuo en todo nuestro transcurrir vital. Esta reflexión que a ustedes les ha podido parecer tan confusa se resume en nuestro bagaje cultural con la siguiente afirmación: “la persona nunca deja de aprender”.

De este modo les lanzo la siguiente reflexión y pregunta: todos los componentes de la existencia íntima de la persona alguna vez han sido objeto de análisis literario, terapia psicológica, exaltación poética y artística o reflexión filosófica: ¿por qué no llenar, entonces, nuestras vidas con el enriquecimiento cultural que otros, antes que nosotros, hicieron con las suyas? Creo que no digo nada nuevo. Tal vez esté bien o esté mal. No lo sé. Tan sólo quiero someter a su juicio y reflexión la necesaria culturización de nuestro tiempo. Soy uno más entre muchos que a lo largo de la Historia han descubierto que la formación cultural y humanística, por humana, es esencial. Y esta acción revolucionaria no se puede hacer desde educaciones para la ciudadanía mal fundamentadas o éticas del pelotazo, sino de manera tan sencilla como la lectura y el diálogo libre, pausado y totalmente abierto a perspectivas descontaminadas. Esta es la ley motor de mi práctica docente. Y creo, así lo he constatado, de muchos otros de mis compañeros. Somos profesores, y de los buenos, porque hace tiempo que estamos muy cerca y junto a nuestros alumnos y lejos, muy lejos de las discusiones políticas y partidistas. Poco nos importan los pactos para la educación si cada día venimos a nuestro trabajo siguiendo la fe vocacional del docente. Y perdónenme mis compañeros por este atrevimiento de generalización corporativista.

Y en esta función de enseñar cultura no dejo al margen a nadie, que quede claro. Las ciencias y las tecnologías tienen un papel esencial en esta formación cultural del ser humano. Por ejemplo, entre otras muchas funciones, pueden ayudar en el análisis crítico del acceso a la información, en la buena práctica y uso de los instrumentos que mejoran la calidad de vida, en el reconocimiento del ser humano como persona no sólo que sabe sino que hace...

En conclusión, como profesores creo que debemos dar esta alternativa a nuestros alumnos. Ellos, conociéndola, sabrán elegir. La cultura impuesta no es libre y, por tanto, no es cultura. Es una opción más, que exige interés y esfuerzo como nos recuerda la frase del Upanisad que inicia la novela de S. Maugham “El filo de la navaja”: “arduo hallarás pasar por el agudo filo de la navaja y penoso es, dicen los sabios, el camino de la salvación”.

2.- Como realidad vital.

Decían de Sócrates que era “la filosofía andante” de Atenas. Muchos de los filósofos que jalonan la Historia del Pensamiento se entregaron al saber, renunciando por completo a otras muchas posibilidades que la vida les ofrecía. Y si no era así, llevaban la Filosofía a todas las facetas de su existencia. Los grandes pensadores vivían en paralelo o conjuntamente a su mundo intelectual. Unamuno era uno de esos que sabían identificar a los hombres que vivían tras sus grandes construcciones intelectuales. Si está bien o está mal vivir así lo dejo al juicio de todos ustedes.



Pero no les quepa duda que todos aquellos filósofos no supieron llevar a cabo su transcurrir terreno de otro modo.

Creo que lo más importante es vivir una vida que resista una evaluación cuyo balance general sea positivo, una vida que merezca ser vivida como diría algún clásico. La corriente psicoanalítica de la logoterapia afirmaba que la felicidad no es algo que debamos buscar. Aquí una de las grandes equivocaciones contemporáneas. Sino que la felicidad es el resultado positivo que generan nuestras acciones. En definitiva, es una consecuencia cuando hacemos lo que debemos hacer. A esta idea añado otra: la felicidad es una cuestión del pasado. Es muy importante mirar atrás y de manera global que no puntual, decir que hemos sido felices. A esta reflexión se opone la pregunta periodística de nuestro tiempo: “¿qué quiere usted de la vida?”, a lo que contestamos sin dudar en términos abstractos y filosóficos: “la felicidad”. ¡Cómo si eso se comprara en un supermercado! Y así esperamos y esperamos para finalmente caer en la desesperación de nuestra propia frustración. En definitiva, la felicidad es el resultado de hacer lo que debemos hacer, es la consecuencia de nuestras acciones y no el objetivo que debemos alcanzar. “La honestidad consigo mismo”, decía Bob Dylan en una de sus canciones, tiene mucho que ver con esto.

Entonces, la vida en su devenir exige esfuerzo y “discernimiento espiritual” para hacer lo que honestamente creemos que debemos hacer. La vida da una única oportunidad y ni siquiera las corrientes pseudo filosóficas que defienden la reencarnación resisten el análisis de una única conciencia para varias vidas.

Pensar sobre esto y muchas más cosas considero que es una de la vivencias radicalizadas en la Filosofía. En definitiva, como filósofo andaluz, mediterráneo y español sería un error desencarnar la Filosofía. Lo que no quita mi admiración por las doctrinas filosóficas de corte anglosajón o alemán. Pero ellas hacen de Filosofía algo más objetivo y “científico”, eliminando la inspiración vital, pasional y poética de la Filosofía. Sin embargo, los que crecemos con la luz mediterránea, en el entorno vital de la existencia luminosa, necesariamente pensamos desde ella. La Filosofía está en primer lugar para comprenderse a sí mismo y para comprender en un segundo lugar, no menos importante. Sin duda el teorema de Gödel o el origen del Universo son problemas de gran complicación pero ninguno como resolver nuestra propia vida. Esta afirmación me parece de una verdad tan patente como luminosa y creo, con total sinceridad, que el saber más cercano y que ayuda con más intensidad a plantear, al menos, el enigma de la existencia es la Filosofía. Resolver este misterio es otra cosa.

3.- Como realidad íntima y personal.

Un poco más abajo, cerca del suelo y para finalizar este elogio paso a hablar de la condición íntima de la Filosofía. En este caso en mí, este que les habla, aquí en Cabra, Córdoba, en esta tarde de octubre del año 2009.

Como creo que habrán comprendido, si me han escuchado con atención, ser filósofo o dedicarse a la enseñanza de la Filosofía en el inicio del siglo XXI no

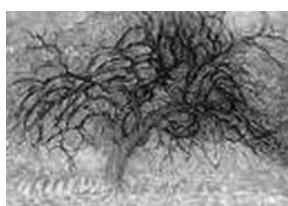


es fácil. Poco me importa. La vocación nace ante la necesidad de las respuestas y cuando descubres que la respuesta está en el camino y en el devenir fugaz de cada instante de la vida, ya has dado un gran paso. Vivir en la Filosofía es mi vocación, enseñarla mi profesión. Pero estas realidades están íntimamente unidas. Ser profesor de Filosofía exige, a mi modesto parecer, poner en juego algo más que un conocimiento objetivo y universal. Es necesario impactar y remover a los alumnos en sus asientos. Hay que afirmar con Nietzsche “no soy un hombre, soy dinamita”, haciendo explotar toda la realidad y los pensamientos prejuiciosos sobre ella para volver a reconstruirla. También con Nietzsche hay que forjar a la persona para que <<lo que no la mate, la haga más fuerte>>. Los filósofos enseñamos porque vivimos, o si prefieren: vivimos enseñando lo que otros antes que nosotros quisieron resolver y que, en cambio, se convirtió en la herida abierta heredada por la cultura. Cada uno desde su tiempo, desde su vida, desde su época y sus problemas. Es inevitable entonces que el filósofo ponga en marcha, que es lo mismo que enseñar y se acerque a sus alumnos para que ellos, si quieren, hagan de su vida una realidad más llena y enriquecida con la tradición cultural que los interpela. La enseñanza de la Filosofía exige de la intimidad intelectual entre el discípulo y el maestro. No hay otro modo. Mis alumnos, más pronto que tarde, se encontrarán con los problemas al que toda persona debe hacer frente. Yo quiero enseñarles que la Filosofía estuvo, está y estará siempre junto al Hombre que quiera iluminar el sentido de su vivir. Para ello fue concebida. Olvidarla es olvidar nuestra propia condición de seres que viven y piensan.



Y aquí estoy yo ahora. En esta ciudad de amplia tradición cultural. Nada más llegar en el año 2003 al Instituto Aguilar y Eslava comprobé que aquí también había filósofos de gran altura humana y literaria. Así, las conocidas novelas de Juan Valera ahondan en la psicología más profunda del ser humano, los sainetes y la lírica de Pedro Iglesias Caballero, desde su sencillez, nos devuelven la imagen de nosotros mismos para que sobre ella reflexionemos. Pedro Garfias, forastero como yo, hizo de sus versos universales remembranza del dolor humano en el desarraigo, y Juan Soca fundó la memoria local para que ustedes no olviden lo que fueron y pueden llegar a ser. Si ellos no son los filósofos que en nosotros dejaron su huella, poco hemos aprendido de lo que es la Filosofía.

Así que es aquí donde vivo. Con esta realidad pienso y enseño. La Filosofía se adapta a cualquier ambiente y yo me adapto con ella. Es una de las primeras formas de acoplamiento ideal al medio. Desde aquí pienso mi vida. Y es aquí donde enseño a otros, los jóvenes de Cabra, las posibilidades íntimas que la Filosofía les ofrece.





D.- Conclusión.

Ya termino. Si hay un libro que acerca la Filosofía a su inocencia primigenia ese es el “Juan de Mairena” de Antonio Machado. Allí el poeta escribe una sentencia de gran relevancia para comprender al filósofo español: “los grandes filósofos son poetas que se creen la realidad de sus poemas”. Añadamos algo más: la insatisfacción de esos poemas explicativos está garantizada. El filósofo y el poeta, dice Machado, son dos grandes fracasados. El primero por querer ser poeta, el segundo metafísico. La vocación es dura en la lucha. Y sigue el poeta, “hay hombres tan profundamente divididos consigo mismo, que creen lo contrario de lo que piensan”.

Otro autor de la misma generación, Miguel de Unamuno, recorre un camino similar. Afirmaba que pensar es otra forma de lucha, aquella que nos enfrenta con nosotros mismos y crea conflicto. También Luis Cernuda en su obra “La realidad y el deseo” confronta ambos polos: lo que realmente es y el deseo personal de que sea cosa distinta.

A todo esto, se preguntarán ustedes a qué viene esta última reflexión. No es más que un nuevo intento, el último por fin, de mostrar las posibilidades de la Filosofía: aprender a aceptar que somos puro conflicto con nosotros mismo. Y esto no es ni malo ni bueno. Es así. Y la Filosofía ayuda a asumir esta forma de pensar en conflicto como esperanza última de la existencia humana. La desorientación conflictiva entre la vida pensada y vivida es la gran tarea a resolver, si es posible, por parte de la Filosofía. Tal vez la solución esté en la propia batalla. Recuerden que en la Filosofía caben todas las preguntas y no siempre las respuestas. Así decía María Zambrano y así se lee ahora en un muro cerca de nuestra casa en Málaga que “filosófico es el preguntar, poético el hallazgo”.



Atrévase a enfrentarse con su propia vida. Si quieren pidan ayuda a la Filosofía. Pregúntense y no huyan “al ruido de los grandes hombres” y rechacen “los agujones de los pequeños”. Con estas últimas palabras animaba Nietzsche a la especie humana. Sueñen, sueñen mucho... como motor último de la esperanza. Asuman que su pensamiento en conflicto y devenir es la naturaleza de la persona. No duden del experimento humano. Vivan pero no vivan sin vivir. Hagan como las palabras, trasformen día a día su significado. Que sean primero filosóficas y después poéticas o al revés. Sigam aquellos versos del poeta que escribió al irse por primera vez para siempre de este pueblo: “la mirada participa/a la vez de dos versos/uno que mira al sur y al olivo/y otro que está fijo en el adentro”.

Y ahora otra pregunta, ¿quién soy yo para decir todo esto? Les digo para terminar lo mismo que escuchan mis alumnos en la última clase: <<olvidad todo lo que os he enseñado. Dentro de algunos años, cuando la necesitéis, la Filosofía volverá a vosotros para rescataros de los naufragios del camino. Algo surgirá espontáneamente en vuestra inteligencia y recordareis lo que la necesidad pida a la Filosofía. Ella es una disciplina del futuro, de vuestro futuro”.

Estos son mi defensa y elogio de la Filosofía.





Noticias desde la Biblioteca

HOLA, soy ratalibris, el pequeño roedor de la biblioteca. Sí, sé que os vais a sorprender de que tengáis noticias de mí, pero no debéis hacerlo porque ya sabéis la querencia de nuestra especie a transitar por lugares menudos y variopintos. Conozco, sin ir más lejos, las andanzas de un tal ratatouille que se ha hecho muy famoso por sus conocimientos culinarios y anda firmando autógrafos por medio mundo. ¡Cuántas veces acudió a mí para que le recomendara todo tipo de libros y revistas que tuvieran relación con la comida sana y su modo de prepararla! Algunas veces me llamó para que me incorporara a su equipo, pero me ponen nervioso los flashes y me aburren enormemente las entrevistas y todo ese mundo del famoseo. Yo prefiero la tranquilidad de una buena biblioteca, el silencio de los libros que encierran palabras tan sabias e historias tan bellas, la luz del sol entrando por las ventanas con su recio fulgor matinal y el suave anaranjado de la tarde... Bueno, a lo que iba que me disparo.

Me he enterado de que se publica una revista y quería hacer mi aportación con noticias que os pueda dar desde aquí, desde este lugar mágico que yo habito. Como sabéis, nuestra biblioteca ha estado de mudanza y no os podéis imaginar cómo me sorprendieron los primeros movimientos de libros que no acertaba a comprender. Luego fui escuchando que se trataba de un traslado por no sé qué de unas obras de un instituto. Mi inquietud inicial se relajó cuando vi a unos chicos y chicas guardar mis queridos libros en cajas para su traslado a la “nueva biblioteca”, como no dejaban de repetir. Bien, a veces es necesario cambiar de aires. ¡Cambiar de aires! ¡Lo que yo

no imaginaba es que iba a estar viviendo en un lugar oscuro, encerrado como una vulgar rata. Aquellos días fueron como una estancia en el purgatorio (perdonad que sea tan ratalibris, no puedo evitarlo). De ese modo, pude valorar lo que significaban para mí los libros, su compañía, la luz, la lectura, y sobre todo la presencia de vosotros, chicos y chicas que sois testigos de mis correrías librescas.

Cuando nos fueron transportando a la nueva biblioteca, yo estaba impaciente por verla, por recorrerla a mis anchas y retirar los libros de las estanterías para poder saborearlos como sabrosos quesos. Pero aún tendría que esperar un poco... Oculto estratégicamente asistí a algo que no había visto antes. Un grupo de profesores serían los encargados de devolver los libros a su sitio para que pudiera disponerse de ellos. No era simplemente colocarlos en las estanterías, sino que había que clasificarlos antes, ordenarlos y colocarlos finalmente en su sitio. Comencé a escuchar palabras que no reconocía, pero entendí que eran fundamentales para los libros que los jóvenes acudían a leer. Me hacía gracia escuchar expresiones como CDU, tejuelos, registro, catalogar, abies... Así que, a partir de entonces, vi a ese grupo de profesores merodear constantemente por la biblioteca, encargándose de sacar libros de pesadas cajas, colocarles un papelito en el lomo y llevarlos a las estanterías. Yo estaba ya deseando veros por la biblioteca, pidiendo libros para leerlos en vuestras casas o hacerlo allí mismo...

Los días han ido pasando y hay cada vez más libros. Veo diariamente a los profesores que siguen en su labor y observo a uno de ellos que anda metiendo datos de libros en una máquina que maneja bastante bien. Parece que debe emplearse ese utensilio porque es el encargado de que la biblioteca funcione y vosotros podáis conseguir los libros que os gustan. Claro, con tanto libro, sería difícil encontrar el que se quiere sin distinguirlo antes entre la multitud.

Llueve mucho y yo me paseo contento por la biblioteca. Tengo la sensación de que ya queda poco para que todo vuelva a la normalidad y pueda veros nuevamente sentados con vuestros libros de estudio para repasar o leyendo algún libro de los que tanto os gustan. Quién sabe, quizás cuando leáis esto, estéis ya compartiendo conmigo este mágico lugar en el que yo disfrutaré de vuestra presencia paseándome sin ser notado mientras vosotros leáis entretenidos, interesados y aprendiendo siempre.

ALEJANDRO ROMERO



P O E M A S

LIANA SIMONA MIREA

4° B

LÁGRIMAS QUE NO APAGAN UN ADIÓS

Sus querellas lagrimosas,
Un sueño entre los blancos cielos.
Se escucha la orquesta de las piedras,
Flechas amorosas caen sobre el ingrato amor
Donde las aguas tienen lengua
Y la dulce boca besa el licor purpúreo
Mas del viento las fuerzas conjuradas...
Solo el amor queda del veneno,
En vano remueven las lágrimas que se beben.
La sombra del aire suspira
Bañando tu enjuta y triste alma
Cuando a media noche
El mar arde la brisa de tu voz.
La ausencia del temor arrastra el misterio
Que el instrumento canta.
La campana toca y tú alma libre está.



LOS POETAS MUERTOS

Seguirá pasando la luna por tu ventana
Como el gélido hielo
Que existe sin más remedio
En el acompasado ritmo de la luna y las gaviotas.
Escucho la vihuela de la canción
Que arropa el recuerdo
De tu presencia.
La lluvia llevaba el color del jazmín.
Un resplandor de fuegos no apagados
Que adora la sombra de un cementerio desenterrado.
Los ojos sangrantes de la despedida
Cerraron el silencio provocando un suspiro.



MILES DE PENSAMIENTOS

Cuando tú respiras,
El viento sopla.
Cuando tú sonríes,
El mundo está feliz.
Cuando tú tienes calor,
El sol vuelve a brillar.
Cuando el frío atrape tu cuerpo,
El invierno nos visitará.
Cuando mires el reloj,
El futuro se acercará.
Cuando te enamores, alguien se entregará,
Pero cuando escuches tu corazón
Me sentirás y sabrás
Que es la hora de entender nuestro amor,
Que es la hora de escuchar al corazón
Y despertar cerrando las heridas de dolor.



NADA VOLVERÁ A SER LO MISMO

Una mentira que se refleja en un eclipse
En la brisa del tiempo,
Recordando aquellos mares
Que van clavados en los sueños
Escarchados de nostalgia
Ausentes de la colonia venenosa.
Luchamos insistiendo con la debilidad
Que adormece los pájaros...
En la sombra de las ramas
De un árbol
Todo duerme...vacío.
Todo duerme menos mi alma,
Olvidada y apagada
Como los marineros que se pierden en el mar.
Lloviendo con sus canciones me dormí
Y al amanecer el crepúsculo vi.



UN SITIO EN EL SOL

No es imposible.
Suspiros tristes, lágrimas cansadas,
Nace otro día para los milagros.
Una soledad.
La vida como regalo
Que corre por el campo.
En el sitio más profundo de las esperanzas
No olvides que hay un sitio en el sol
Que atrapa todos los corazones perdidos
Donde tu alma descansa.
Tendrás que correr para que el tiempo no cubra el sol
Y las estrellas inunden el universo
Inútilmente.



LIANA SIMONA MIREA

Poemas

M^a DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

*Antigua alumna del Instituto
Estudiante de 2º de Arquitectura Superior Universidad de Granada*

Efímera.
Apenas escuché tu voz.
Tenue,
frágil,
como el suspiro
de un poeta en su agonía.
Todas las musas han muerto.
Los libros, inertes,
ya no existen.
Intenta acabar con
buen sonido,
uno apropiado para el fin.
Pero no encuentra ninguno.
Sólo un golpe seco,
y apenas hace ruido.

Habita en mí
ángel de la pena.
Recorre conmigo
los mares, las tinieblas.
Te invito a conocer
el sonido del silencio,
el calor del hastío,
la serenidad de la tormenta.

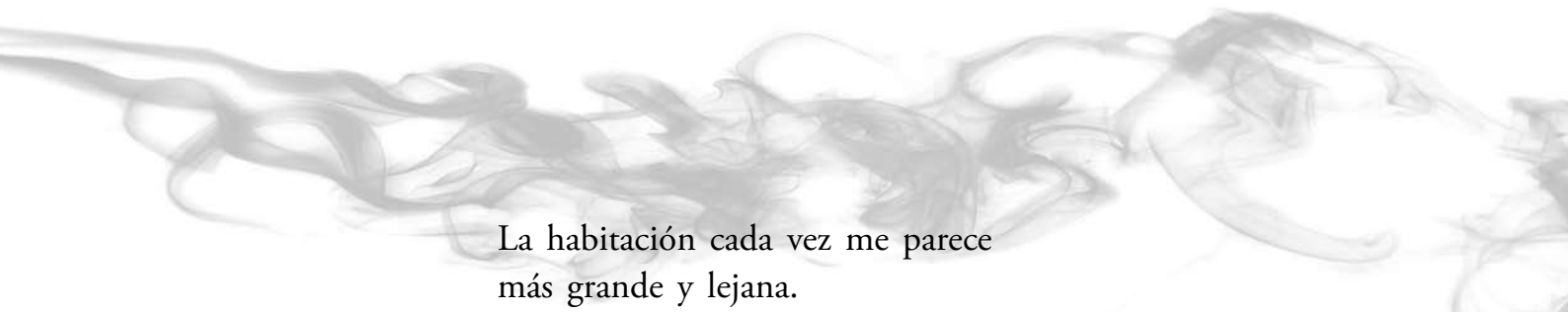
Habita en mí
con tus alas negras.
Haz que suene
la melodía que anuncia
el fin.

Y que exploten los oídos,
y que lloren sangre,
y que mueran todos.

No,
ya han muerto.
Los gritos,
la tormenta.
El viento
en el hastío.
Esa gente ha muerto.
Trae tus alas negras,
Ángel de la pena.

He conocido el dolor.
Me has abandonado, amiga.
Aturdida,
me choco con la gente al pasar,
es un movimiento leve,
como el viento en un otoño triste.
¿Por qué me has dejado?
Ya no hay vida en mí.
Soy una sombra entre las gentes,
pesada y triste.
Y tengo miedo,
estoy vacía.
Soy inerte.





La habitación cada vez me parece
más grande y lejana.

Me basta con acariciar tu pelo.

La luz veloz que entra por la persiana,
Las sombras en movimiento,

Tu respiración en mi pecho.

El aire caliente,
pero no me ahoga.

Frágil,
Desnudo ante mis ojos.

El reloj cuenta minutos.
Los que quedan hasta que te marches.

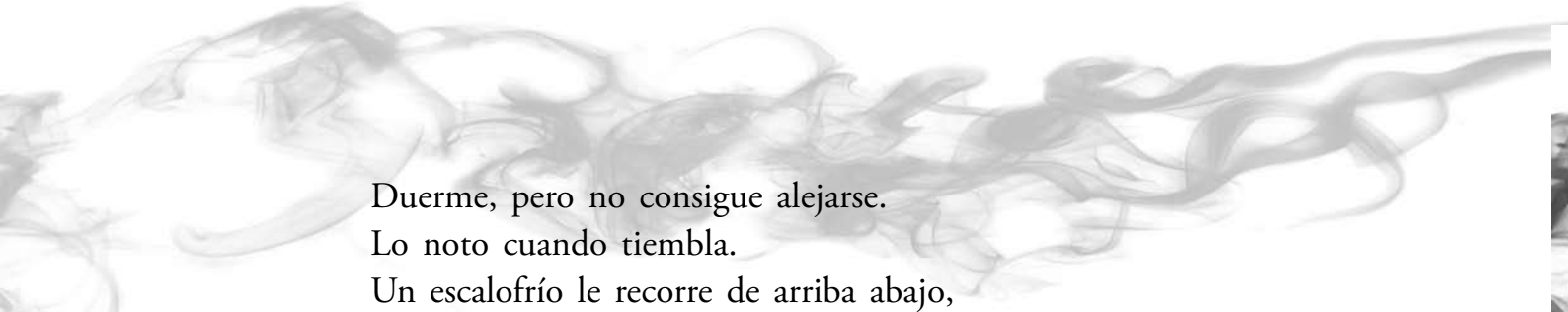
Curioso el tiempo.
Curioso cuando se acaba
y todo se inunda de silencio.

Silencio en las calles que recorrías.

El silencio que inunda mi mente
cuando te recuerdo.

¿Por qué dejaste tu voz
para ser silencio?





Duerme, pero no consigue alejarse.
Lo noto cuando tiembla.
Un escalofrío le recorre de arriba abajo,
Es rápido.
Su rostro se arruga y sus ojos se cierran con fuerza.
Las manos sin embargo quedan muy abiertas,
Los dedos se estiran, es como si pretendiese alcanzar algo;
Creo que no lo logra.

Esto sucede en unos segundos.

A continuación,
como si fuese algo mecánico, casi reflejo,
Su cuerpo se convierte en un ovillo.
Sus rodillas se unen al pecho, su espalda curvada.
Cubre su cabeza con los brazos,
Sus manos protegen cuidadosamente su nuca.

No,
No logra escapar,
Está condenado a la vida.

Oscuro, pesado.

Desata mis manos,
que desaparezca esta condena.
Pero que todo sea en silencio,
no quiero gritos que lo asusten,
¡no!
que no se marche,
me pertenece,
o le pertenezco.

Me duele, me entorpece,
pero es mío.



La sucesión de días no tiene ningún sentido,
el tiempo se ha vuelto tan lineal...
Me despierto,
o no duermo.
Un día es tan parecido a otro que podría ser el mismo.
La noche y el día,
más luz,
menos luz...

Y no espero nada ya,
no existe nada que la vida pueda darme.

M^a Dolores Martínez García





Día de la Paz

COMO ya sabéis, en conmemoración del día de la Paz, los departamentos de música e inglés junto con el Proyecto de Convivencia del centro, han realizado un videoclip (Lip Dub) con una canción como base que precisamente fomenta la amistad y la paz “Why can’t we be friends” (Smash Mouth).

Esta actividad ha supuesto una importante planificación que ha llevado varias semanas de trabajo, coordinación de medios, ensayos y la post-producción del video realizada por el compañero Javier. El resultado ha sido espectacular, se han realizado proyecciones para todo el alumnado y profesorado e incluso nuestra televisión autonómica Canal Sur se ha interesado por este trabajo y lo ha emitido para toda Andalucía el martes 2 de marzo en el programa “El club de las ideas”.

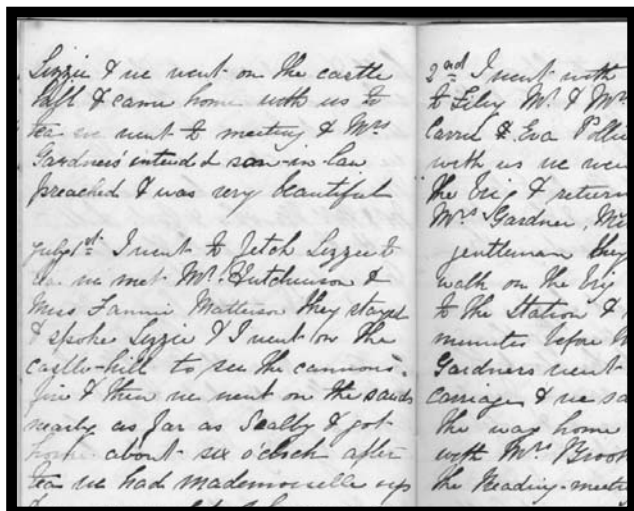
Agradecemos efusivamente la implicación y entusiasmo de todos los alumnos/as que han propiciado la realización de esta actividad y en especial a los de música e inglés de 4º de ESO como “protagonistas” directos. Desde el departamento de música han participado los profesores Javier Quero y Ramón Gavilán; Rafael Cano del departamento de inglés, e Isabel Navajas coordinadora del Proyecto de Convivencia de nuestro I.E.S. Gracias a todos.

Podéis ver el video en la página web del centro.



Y todo... por un libro

ELENA CHACÓN GÁMIZ. 4º E.S.O. B



UN día estaba Clara en la biblioteca, como solía hacer todas las tardes, justo después de comer. Al día siguiente ella tenía varios exámenes y estuvo estudiando durante un buen rato... Tras haber hecho esto se puso a leer. A Clara le gustaban las historias reales, sobre todo de adolescentes que sufrían algún problema. Ese día decidió comenzar a leerse un nuevo libro, era un tanto extraño, pues tenía las pastas de un color grisáceo muy raro y estaban llenas de polvo. Estaba en una vieja estantería...

Resultó ser un diario en vez de un libro. Clara no sabía de quién era y por lo tanto no debía leerlo, pero le picaba la curiosidad. Sólo leyó la primera hoja para ver si ponía el nombre, pero lo que buscaba no lo encontró, sólo descubrió una fecha. Fecha un poco peculiar pues era reciente. Sólo llevaba allí seis meses, pasó las páginas y encontró por fin un nombre. Era muy raro y se notaba que no era de esa misma ciudad, ni siquiera de España. Comenzó a leerlo muy intrigada y descubrió todo esto:

La que escribía era una chica de Tailandia que había conseguido venir aquí tras muchísimo tiempo de sufrimiento. Ponía que tenía 18 años y contaba todos sus desagradables recuerdos de cuando era pequeña. Venía de una familia muy pobre, con 7 hermanos que tan sólo se llevaban 1 año aproximadamente. Sus padres no podían mantenerlos a todos. Un día cuan-

do esta chica cumplió 14 años, llegó un importante empresario desde Barcelona ofreciéndoles trabajo para ella a sus padres. Éstos aceptaron el trato por un fajo de billetes, pues les dijeron que vendría a España al instituto durante dos años y una vez que hubiera terminado sus estudios, comenzaría a trabajar en una famosa tienda del centro de Barcelona.

Pero todo esto era falso, pues esta chica nunca fue al instituto, ni siquiera sabía leer ni escribir. Descubrió que el hombre al principio la trataba muy bien, pero tras un tiempo, una noche inesperada, dicho hombre la violó. Este hombre era un chulo de un pub privado y solo quería prostituirla. A la chica finalmente, forzada y sin ella querer la metieron en el mundo de la prostitución. Contaba que incluso algunas veces la obligaban a tomar drogas cuando se negaba a seguir así.

Después de tres años con ese sufrimiento decidió escapar y lo hizo. Salió desde Barcelona y llegó hasta un pueblecito de Andalucía, justamente en la provincia de Córdoba llamado Cabra.

Allí hizo una vida normal y estable. Era una chica feliz y alegre que iba todos los días a la biblioteca a leer y escribir en su diario. Esta chica estaba enferma en el hospital. Clara después de un tiempo de investigación se enteró de esto gracias al bibliotecario. Esta chica estaba ingresada en el hospital porque tenía una enfermedad mortal, el sida. Clara consiguió localizarla en la 7º planta del hospital, y entró a verla. Clara le contó que había leído su diario que se había olvidado en la biblioteca, y le dijo que sentía mucho por todo lo que ella había tenido que sufrir y quería ayudarla.

Clara y esta chica se fueron conociendo poco a poco y se hicieron muy buenas amigas durante 8 meses más. Lo pasaron genial juntas, hasta que un día la muerte repentinamente le arrebató la vida a esa chica que había sufrido tanto...

Esta siempre será la amiga de Clara gracias a un libro y la lectura.



NUESTRA TIERRA

LIANA SIMONA MIREA

4° E.S.O. B

HACÍA mucho tiempo que había dejado de recordar el frío: mi nariz congelada, la blancura de la nieve que se unía junto a las nubes, dibujando un inmenso e iluminante blanco caprichoso por la perfección.

A pesar de que los años hayan pasado volando sigo recordando ese desconocido mundo donde el hielo caótico del mar helado compone un paisaje de espectacular belleza. Era Groenlandia la isla más grande del mundo, tan olvidada y recordada en mis pensamientos como el afán que me acompañaba para volver a mi tierra.

Recuerdo lo que mi abuelo me contaba cuando tenía siete años: mi madre enfermó después de dar a luz y desapareció sin que nadie supiera nada de ella. Al cabo de dos años, unos comerciantes que venían de Marmorbrud me dijeron que se había muerto por la expansión de cólera, ya que un comerciante de los que viajaba conocía a mi madre. Solo su nombre perturbaba en mi memoria: Haya era lo único que me quedaba de ella.

Mi padre se había vuelto a casar y mi madrastra era una mujer encantadora y quería de verdad a mi padre. Era muy bella y una buena cocinera. Ella también tenía un hijo que se llamaba Ian que tenía seis años. El segundo día después del cumpleaños de mi padre, Ian salió con Erik mi padre a cazar focas ya que les encantaba la travesía en trineo tirado por perros que recorrieran el mar congelado. Se sentían unos verdaderos esquimales que se enfrentaban a la naturaleza con orgullo y placer.

Pero pasó una gran tragedia: los zorros los atacaron porque habían oído la sangre de las focas. Los acorralaron y a pesar del esfuerzo de vencer a los siete zorros mi padre cayó rendido por los zorros hambrientos que se le echaron encima. Mi madrastra sufrió mucho la muerte de Ian y de mi padre por lo que decidió alejarse por un tiempo y viajó al Sahara. Ella volvió a casarse y tuvo dos hijos. Con el paso del tiempo no volvimos a saber nada de ella. Mi abuelo Frank y mi abuela Margarita fueron los que cuidaron de mí. Pero mi abuelo enfermó y su corazón era cada vez más débil. El sabía que



no podía resistir mucho tiempo y su ansiedad por enviarme lejos de Groenlandia aumentaba como las auroras de “Nuestra Tierra”.

El deseo penetraba cada vez más y más en mi corazón y una tarde cuando el empeño de matar a los zorros que asesinaron a mi padre me llenó el corazón de rabia, decidí ir en su busca. Corrí y corrí, pero los zorros no me aparecían, era inútil seguir. Había anochecido y el frío en la isla era insoportable. Pero no quería parar. Me caí al sue-

lo congelándome lentamente y después perdí la conciencia.

Me desperté con el humo del fuego dentro de un iglú que no conocía. ¡Por sorpresa apareció un esquimal! Dentro en el iglú había un oso muerto y algunas especies de pájaros. Cuando recuperé perfectamente la conciencia seguí empeñado en asesinar a los zorros. Salí fuera del iglú y vi tres zorros que estaban alimentándose de una foca muerta. Cogí una lanza y maté uno a uno a los tres zorros que me habían desgraciado la vida. Luego bajé la cabeza al suelo y una sombra melancólica vació mi corazón de venganza y deseo. Cuando volví a mirar los zorros muertos vi una cría que lloraba la muerte de su madre.

Esa experiencia me enseñó que en la vida lo que está perdido nunca vuelve a pertenecerte, y si el deseo te lleva hacia la venganza acabarás con un dolor inmenso en el corazón. Cuando cumplí dieciocho años viaje a Canadá y dediqué mi vida a cuidar osos polares.

Yo, Edward prometí que nunca más haría daño a un animal y que daría todo mi amor para cuidar de ellos. Jamás volví Groenlandia, pero no dejé de recordarla hasta el último aliento de mi vida, porque Groenlandia siempre seguiría siendo mi tierra de las tinieblas.

“Groenlandia está sufriendo graves deshielos a causa del calentamiento global y muchos animales mueren sin tener la culpa. Ayuda al medio ambiente y convierte tu deseo realidad: no dejes que mueran más animales y vivirás en paz.”





Don Juan Valera con su esposa y sus dos hijos, Carmen y Luis.

SOMBRAS MODERNISTAS Y LUZ DE ORIENTE

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO

LUIS Valera y Delavat, Marqués de Villasinda, hijo del escritor Juan Valera, nació en Madrid en 1870, en una época en la que el matrimonio Valera y Delavat había dejado de ser idílico, si es que alguna vez lo fue.

En la prolija correspondencia de Juan Valera encontramos referencias a Luis en palabras como las siguientes (a su hermana Sofía, desde Madrid, el 7 de diciembre de 1875): “Mis chicos, a pesar de lo mal criados que están, son mi consuelo. Ellos me demuestran que no es la mala educación la que cría a los malos, sino que la bondad y la maldad humana son naturales e ingénitas. A pesar de la pésima educación, mis chicos son buenos y cariñosos en el fondo”

Seis años después, también a Sofía, pero en esta ocasión desde Lisboa, es el 9 de julio de 1881, Juan Valera escribirá: “Mi mujer, no sé si es capaz de querer a alguien, pero a mí no me quiere y me tiene agraviado por todos estilos. Mis chicos, como educados lejos de mí no me quieren tampoco”.

Estas sensaciones cambian radicalmente en las siguientes palabras que Juan Valera escribe desde Cabra el 20 de septiembre de 1883 al poco de que sus hijos Carlos y Luis se examinaran de algunas asignaturas en el Instituto

“He tenido verdadera satisfacción de amor propio, como papá y como maestro porque mis hijos y discípulos D. Carlos y D. Luis (D. Luis sobre todo, que es más aplicado) han hecho unos exámenes brillantes, de multitud de materias. Mis chicos no lo pasan mal. Tienen aquí algunos primos agradables, de la edad de ellos, con quienes juegan: Nicolás Albornoz, hijo de Lola Portocarrero y Valera, y los primos de Federico Romero. Van además al teatro donde se divierten mucho, porque hay una gran prestidigitadora: Mademoiselle Auguinet”

Años después, Luis Valera escribirá el prólogo para el libro de Nicolás Albornoz Portocarrero *Historia de la ciudad de Cabra* (Madrid, Fortanet, 1909).

Como era habitual en la época, Luis Valera ingresó tempranamente en la carrera diplomática. Contaba entonces 16 años. Juan Valera se refiere a este hecho en una carta a Moreno Ruiz desde París el 4 de mayo de 1886: “Luis está muy guapo, hecho un hombre, y viene conmigo de agregado a Bruselas. He tenido el gusto de que se gane el puesto en exámenes, en los cuales de treinta y tantos que eran, salió mi hijo el primero”.

A través de las cartas de Juan Valera nos enteramos de una de las primeras actuaciones internacionales de Luis, más galante que diplomática. En verano de 1887, durante la estancia de la familia Valera y Delavat en los baños de Spa, sucede uno de esos episodios corteses que no debían de ser tan habituales como aparentan, aunque, tal y como demuestran las crónicas diplomáticas de la época, el ambiente festivo era usual, un ejemplo de ello lo encontramos en la siguiente descripción extraída de *Sombras chinescas*, libro del que nos ocuparemos posteriormente

“Por primera y quizá única vez, en el Templo del Buda de Oro suenan los profanos compases del Danubio Azul. La sala está ricamente iluminada por lámparas de colores. Brilla la tersa laca de las columnas que parecen estar teñidas de sangre. Y en el fondo de la sala, de un nido de flores moribundas y aromáticas, reposando en su abigarrado camarín, surge la alabastrina y áurea estatua que impasible contempla la intrusión de tanta extranjera y alegre gente (*Sombras Chinescas. Recuerdos de un viaje al Celeste Imperio*, Luis Valera, Murcia, Nausicaa, 2004 –las citas posteriores se harán desde esta edición-, p. 392).

Esta imagen de una fiesta real, celebrada en la ciudad de Pekín dominada por los occidentales, está impregnada de una adjetivación modernista, simbolista, cabría decir, que dota al fragmento de unos manifiestos valores estéticos frecuentes en las primeras obras escritas por Luis Valera.

Pero volvamos a ese episodio galante que podemos conocer a través de ese documento que son las cartas de Juan Valera. El 10 de julio de 1887, desde Spa, el padre de Luis Valera escribe: “La famosa princesa rusa Ourousov, la cual me parece que se ha encargado con sobrada solicitud y ardor de dar a la educación de mi hijo Luis los últimos toques. Mi mujer rabia no poco con este motivo, sobre todo cuando imagina o advierte que el muchacho se va poniendo más delgado”. Esta princesa rusa es la esposa del ministro de Rusia en Bruselas, una “dama guapota, elegante y suave” (carta al Barón

de Greindl, 26 de agosto de 1887 desde Spa). Frente a esos amoríos, que al parecer eran frecuentes en el mundo cortés de la época, la única preocupación manifiesta en las palabras de Juan Valera se refiere al retraso que tal relación puede causar en el desarrollo intelectual de Luis:

“Luis sigue siendo el doncel o paje de la Princesa moscovita; pero de resultas duerme la traducción de una novela inglesa, que bajo mi inspección había él empezado, y yo prometido imprimirla en Madrid, y más se desatiende y posterga el estudio de la Metafísica y de otras ciencias especulativas, de que Luis debiera examinarse en octubre porque son la preparación o introducción, según el vigente plan de estudios en España para la Carrera de Leyes”.

Con todo y con eso, olvidando la preocupación como padre interesado en los estudios de su hijo, Juan Valera muestra cierta envidia retrospectiva en los amores de su hijo Luis: “Mi familia bien de salud. Luis engolfado con sus amores con una princesa rusa, muy guapa. Este chico nació de pie. A su edad yo no me había tirado sino a fregonas y a putuelas de medio duro, callejuelas de San Matías en Granada” (Carta a Pepe Alcalá Galiano, desde Spa el 28 de agosto de 1887).

En todo este ambiente de cortejo sucede una anécdota. Aunque no sea muy importante para reseñar la biografía de Luis Valera, muestra una aventura que casi podría considerarse extraída de las propias novelas de Juan Valera, descrita, por otra parte con sus mismas palabras en los siguientes términos:

“Luis se había ido a caballo a Vernier con la Princesa y no volvía. Eran las diez de la noche y ya Dolores perdió la paciencia. Fuimos a buscar a Luis en casa de la princesa, que acababa de llegar con *son beau page*. Dolores estuvo famosa, y las disculpas de la princesa fueron graciosísimas también. En fin, yo saqué a Dolores casi a tirones para que dejase en paz a los viajeros ecuestres, que iban a cenar” (Spa, 17 de agosto de 1887).

Juan Valera será nombrado embajador en Viena, ciudad hacia la que se desplaza el 16 de febrero de 1893 acompañado por su hijo Luis que sigue la estela diplomática de su padre. Desde Viena, el 2 de abril de 1893, escribe: “Luis como ve a tanta mujer guapa y elegante, que pasan delante de él o al lado, rozando o empujando, porque en ciertos sitios hay bullicio y apretones, tiene grandes ganas de saber alemán para decirles algo y que no sea todo andar y ver; pero el alemán es difícilillo”.

En julio de 1895 los Valera regresan a España donde Luis contrae matrimonio en 1900 con Clemencia Ramírez de Saavedra y Alfonso, Marquesa de Villasinda y nieta del Duque de Rivas.

La época histórica que le tocó vivir en su oficio diplomático a Luis Valera fue una de las más importantes, por la acumulación de acontecimientos que vivió España. Desde 1898, tras el desastre de la derrota sufrida contra Estados Unidos, España, que se ve privada de los restos de sus posesiones ultramarinas, en una época de desarrollo del imperialismo, se ve obligada a trazar una senda que se basa no tanto en el poder de sus ejércitos como en las labores diplomáticas. En buena medida, Luis Valera se muestra como un hombre de su época en la presencia del sentimiento de derrota que está presente en algunas de sus palabras en *Sombras chinescas*, sobre todo:

“Con más amarga tristeza aún que durante el viaje desde Europa a China había yo, desde la playa de Taku hasta Pekín, entre tantas otras banderas congregadas para un fin común, echado de menos a la bandera española que, por culpa de nuestros recientes desastres, no pudo ser llevada allí ni siquiera en el mástil de un cañonero, ni siquiera por el abanderado de un regimiento de infantería” (*Sombras chinescas*, p. 217).

Tal sentimiento se completa con unas palabras de esperanza regeneracionista: “que las derrotas y desgracias de España son debidas tan sólo a nuestra imprevisión, dejadez y poco juicio, faltas de las cuales, aleccionados por nuevos y más terribles desastres, acaso nos enmendemos algún día, para resurgir entonces como nación rica, poderosa y capaz de proteger con mano firme sus intereses, allá donde los tenga, y de crearlos donde no existan y le acomode que los haya” (*Sombras chinescas*, p. 218).

Ese orgullo de lo español le lleva a alabar merecidamente al embajador de España en Pekín, Bernardo Jacinto Juan del Sacramento de Cologan y Cologan, que posteriormente sería embajador en Méjico, al poco de la Revolución Mejicana. Sobre él tiene Luis Valera abundantes y afectuosas palabras, repletas de admiración por su comportamiento durante las jornadas de Pekín. Un ejemplo, más allá del aplomo que tuvo el Señor de Cologan al componer un *Vals de los Boxers* en lo más crudo del sitio, son las palabras de Luis Valera: «la idea consoladora de que el único español que se hallaba en Pekín durante el alzamiento bóxer se había portado como hombre del mismo temple y brío que los castellanos, aragoneses y catalanes de los siglos más gloriosos de nuestra historia» (*Sombras chinescas*, p. 218).

Luis Valera representó a España en las legaciones de Lisboa, San Petersburgo, Roma, la Santa Sede, Tánger y Pekín. Tres momentos destacan de un modo especial en su carrera. El primero de ellos entre julio de 1900 y mayo de 1901 cuando es enviado a Pekín como Secretario Especial de la Legación Española al poco de conocerse en Europa la rebelión de los bóxer y el consiguiente sitio de los diplomáticos en Pekín. Este episodio es el que va a centrar el presente artículo. En segundo lugar hay que recordar que Luis Valera actuó como ministro plenipotenciario en Tánger durante la segunda crisis marroquí que estuvo a punto de originar un conflicto bélico, crisis que concluirá el 30 de marzo de 1912 con la firma del Tratado Franco-Marroquí de Fez. El tercer momento importante en



PEKÍN.—PUERTA DEL «TSUNG-LI-YAMEN» (CONSEJO DEL IMPERIO).
LOS SUCESOS DE CHINA.

la carrera de Luis Valera es en 1916 cuando, enviado como embajador a San Petersburgo, fue testigo directo de la Revolución Rusa.

Luis Valera, por otra parte, pertenece al grupo de escritores diplomáticos que dieron lugar a tanta literatura desde la segunda mitad del siglo XIX: Ángel de Saavedra, Juan Valera, Francisco de Reynoso o Adolfo de Mentaberry.

La producción literaria de Luis Valera consta de varios títulos. El primero de ellos es *Sombras chinas. Recuerdos de un viaje al Celeste Imperio* (Madrid, Viuda e Hijos de Tello, 1902). En 1903 aparece en la misma imprenta madrileña *Visto y soñado*, obra que también nace desde su experiencia diplomática en China. Esta obra, a diferencia de la anterior, no es una relación de viaje a un mundo que se encuentra por primera vez, sino una colección de cuatro narraciones de ficción, aunque basadas en las experiencias tenidas durante la estancia del autor en el Celeste Imperio. Luis Valera también es autor de varias novelas: *Un alma de Dios* (Madrid, Biblioteca Patria, h. 1906), *El filósofo y la tiple* (Madrid, Ricardo Fe, 1908), *De la muerte al amor* (Madrid, Fortanet, 1909), *El templo de los deleites clandestinos* (Madrid, Los Contemporáneos, 1910). El estilo narrativo de Luis Valera no está perfectamente definido. En *El filósofo y la tiple* sigue unas características compartidas tanto por el realismo tardío ejemplificado en las obras de Juan Valera como del noventayochista de Pío Baroja. Luis Valera también participó con numerosos artículos en varias publicaciones periódicas, especialmente en *Blanco y negro*, *El Imparcial* y *La España Moderna*. Además tradujo desde el inglés una de las narraciones más conocidas de Robert Louis Stevenson, *El diablo embotellado*, publicado en *El cuento semanal* de Madrid en 1910.

Sombras chinas. Recuerdos de un viaje al Celeste Imperio se podría inscribir perfectamente entre los libros que relatan experiencias de diplomáticos en países lejanos de Oriente como es el caso de la obra de Ruy González de Clavijo, *Embajada a Tamorlán*, o varias obras de misioneros cristianos españoles en China durante el siglo XVI como la de Adriano de las Cortes S.J., *Viaje a la China* o la *Historia del gran Reino de la China* de Juan González de Mendoza.

Luis Valera sigue la estructura típica de un libro de viajes. En primer lugar describe su travesía hacia Oriente, narrada con brevedad pero con alusiones sumamente interesantes para conocer la visión orientalista del autor, que también es la de su época. Una vez llegado a Shanghai, Luis Valera relata su periplo hacia Pekín a través de Taku, Tongku y Tientsín; su navegación, que es una odisea, por el río Peihó, quizá uno de los momentos más interesantes del viaje, cuando ya se está adentrando en una China, víctima de la guerra. El periplo fluvial no será el punto final de la aventura del diplomático, pues de Tungchao a Pekín ha de hacer un accidentado recorrido por tierra. Mediante la alusión a todos los problemas habidos durante el viaje, Luis Valera se asegura el interés de sus lectores, aproximando su obra a los relatos de aventuras, aunque lo contado sea real. El segundo tomo de *Sombras chinas*, que concluye cuando el autor abandona China, contiene las descripciones que se centran en la ciudad de Pekín: la llegada, el primer contacto con la ciudad, sus templos y palacios, mercados, callejeo, visitas y los festejos en los que participa mientras un claudicante gobierno chino comienza a aceptar las condiciones impuestas por las victoriosas potencias extranjeras en el denominado Protocolo de los Boxers.

El otro libro de Luis Valera que se basa en su experiencia en China es *Visto y Soñado*, una colección de cuatro cuentos (“Yoshi-san, la musmé”, “La esfera prodigiosa”, “El hijo del banián” y “Dyusandir y Ganitriya”). En estas narraciones se mezcla el realismo, el arqueologismo, la teosofía



PEKÍN.—TORREÓN DE ÁNGULO EN LA MURALLA DE LA CIUDAD TÁRTARA.

y lo maravilloso. Las cuatro están organizadas de tal manera que alternan lo real con lo metafísico y el recuerdo arqueológico, aunque todas ellas se basan en la experiencia directa y aparentemente real del narrador, quien presenta muchos puntos en común con el autor. «Yoshi-san, la musmé» narra de un grupo de personajes que se encuentran en una noche del invierno más crudo en la ciudad china de Tientsin poco después de la rebelión de los boxers. Se trata de una serie de aventureros que se han desplazado a China para enriquecerse con la rapiña. Se reúnen en una taberna de mala muerte, propiedad de otro más afortunado llegado a China cuando todavía se podían conseguir riquezas con el saqueo realizado por las tropas internacionales. Los occidentales son descritos en términos totalmente degradantes y negativos, deciden ir a buscar compañía femenina, que encuentran en casa de la madre de un criado chino. Las muchachas amancebadas en la casa de la vieja china son cuatro japonesas, cuatro *musmés*, cuya aparición da al relato un tono estetizante y casi mágico que sirve de contrapunto a la fealdad y sordidez del mundo, tanto de los aventureros como de los chinos. El ritmo narrativo va progresivamente acelerando hacia la degradación llegando a un crudo naturalismo que desemboca en un clímax dramático. En «La esfera prodigiosa» nos encontramos con un narrador que, como el propio Valera, es diplomático en Pekín. Aquí conoce a un joven funcionario holandés que, como él mismo, gusta de pasear por las tiendas de antigüedades en busca de objetos curiosos. Un buen día, a causa de las negociaciones diplomáticas que ocupan todo su tiempo, el narrador deja de ver al funcionario holandés. Cuando vuelven a encontrarse éste le contará una extraña aventura en la que confluye una serie de elementos que también vemos en las narraciones orientalistas de Juan Valera: teosofía, budismo, misterio y magia. El siguiente relato, «El hijo del banián» (*Banián* significa mercader), también está basado en ciertas experiencias viajeras de nuestro autor. En esta historia, un narrador, que de nuevo podría ser asimilado a Luis Valera, describe el periplo de un barco desde el Canal de Suez hacia Oriente. En él se dan cita los funcionarios y ricos mercaderes de primera clase y los menos

favorecidos. Sucede una desgracia, la muerte de un bebé, hijo de un pobre mercader hindú, al que una mujer burguesa occidental bautiza en secreto poco antes de que muera. La cajita que contiene el cadáver es arrojada al mar, un tiburón la destroza y devora el cuerpo. Todos los pasajeros quedan profundamente impresionados, pero cuando el barco llega a su destino cada cual sigue su camino, ajenos todos a la desgracia vivida. La cuarta narración se titula «Dyusandir y Ganitriya». En ella hallamos de nuevo la figura de un narrador que es un diplomático de vuelta a Occidente después de su permanencia en China. Con este último cuento el ciclo queda completo: el viaje a Oriente, la estancia en China y el regreso. El narrador conoce a un arqueólogo que ha dedicado su fortuna y muchos años de su vida a la búsqueda del origen de los arios. No hace falta recordar que nos situamos en una época de interés por el estudio de los arios y del indoeuropeo, asunto erudito que tempranamente deviene literario en la modalidad del exotismo arqueológico. El investigador que el diplomático conoce en un hotel de Colombo cuenta una historia de amor entre el príncipe Dyusandir y la princesa Ganitriya, afecto que puso fin a la rivalidad existente entre dos familias de etnia aria. Toda la historia está cuajada de abundantes elementos en los que brilla la erudición entre fantástica y real. En la narración, más allá de la descripción de la vida de los pueblos arios, destaca la prueba de origen mitológico a la que los enamorados deben someterse para que triunfe su amor tras haber descendido a los infiernos.

En la obra de Luis Valera se pueden localizar una serie de rasgos que lo acercan a la estética del modernismo. El primero de ellos es el cosmopolitismo. No podría ser de otra forma en un escritor que, en un primer momento, fundamenta sus textos en sus experiencias diplomáticas. Su cosmopolitismo es más real que fingido, aunque en muchos momentos las palabras se tiñen de una patina de esteticismo como se ha podido comprobar en la descripción que se ha mencionado con anterioridad sobre una fiesta diplomática en el templo del Buda de Oro.

El rasgo fundamental que subyace y aglutina a las numerosas corrientes que constituyen el Modernismo no es de orden temático sino estético, por ello la segunda característica que encontramos en la obra de Luis Valera es el esteticismo. A diferencia de la concepción neoplatónica del Renacimiento, en la que sólo cabe la expresión de la belleza, la estética finisecular filtra indistintamente la realidad expresada, sea ésta bucólica o sórdida. En la obra de Valera alterna el profundo lirismo con lo sórdido y lo desagradable. El realismo de lo descrito no excluye contemplar la realidad con la lente artística del modernismo. Uno de esos momentos descriptivos entre modernismo y naturalismo realista lo hallamos en el siguiente fragmento correspondiente a la travesía del río Peihó:

“Aquellos cadáveres eran cadáveres de boxers o de habitantes de los pueblos ribereños: gentes muertas a manos de no sé quién y echados no sé por quién al río. Los más estaban desnudos o con sólo un harapo ceñido a la cintura; tendidos de espaldas o sobre el pecho unos, con los brazos abiertos en cruz; otros en ovillo; muchos en extrañas actitudes, como les había sorprendido la muerte, y todos negros y verdosos, con el vientre hecho una redoma, abofellados y exhalando pestilente hedor, que nos daba de lleno en las narices cuando pasábamos por su vera, lo cual ocurría muy a menudo, porque nos forzaba a ello la sesga línea de la vaguada” (Sombras chinescas, p. 119).

En el refinamiento de lo horrible se encuentra una afinidad con ciertos elementos de la estética valleinclanesca y, en general, de la narrativa modernista, la cual toma las distancias del estilo grandilocuente, retórico y sentimental, propio del cuento romántico, asumiendo un extrañamiento que

convierte la narración en un objeto puramente artístico. A esa técnica del alejamiento pertenece la voz castiza del narrador, que utiliza conceptos cotidianos, allí donde el escritor romántico se expresaría con el retoricismo que le es propio. La literaturización realizada por Luis Valera está más relacionada con el esperpento de Valle-Inclán que con la belleza clásica según Rubén Darío; en este sentido habría que destacar una técnica cercana a la cosificación del personaje que caracteriza algunos textos esperpénticos valleinclanescos, sirva como ejemplo el siguiente fragmento:

“Ya se han ido los amarillos personajes, ya han desaparecido las coletas, los sombreretes cónicos con plumas de cuervo o de pavo real, las túnicas azules y las moradas sobrevestes. Ya en el Palacio de la Rotonda, en el lugar más vedado de la Ciudad Vedada, no quedan más que diplomáticos de frac, las señoras con escotados trajes, joyas y plumas en el pelo, y los militares con sus vistosos uniformes” (*Sombras chinescas*, p. 388).

Las referencias cromáticas que se encuentran en las palabras de Luis Valera también corresponden a un gusto que hunde sus raíces en el Impresionismo o en Vincent van Gogh. Así describe el diplomático su mirada hacia la desembocadura del Yang-Tse-Kiang al poco de llegar a China:

“Todo o casi todo es amarillo en aquella región del globo durante el verano, fuera del hermoso cielo azul: amarillos son los campos, amarillas las aguas del río, las yerbas y matas y las casucas de los chinos, y amarillo lo que del cuerpo de ellos dejan sin cubrir sus harapientas ropas de un azul deslavazado. La luz espléndida del sol lo ilumina todo vivísimamente, y la vista, herida por tantos crudos matices de amarillo, busca con ansia donde reposarse, y se para con deleite, sobre alguna que otra verde mancha de arbolado” (*Sombras chinescas*, p. 12).

El exotismo que aparece en la literatura desde finales del siglo XIX puede tener diversas explicaciones. La primera de ellas, que no encontramos en Luis Valera, es el deseo de escapar de una sociedad burguesa que ahoga el espíritu artístico. Las otras dos sí que están ejemplificadas en su obra. El orientalismo se convierte en una forma de imperialismo y en una moda que había comenzado a desarrollarse con el Romanticismo y que se acentúa a raíz de las diversas Exposiciones Universales, la de París sobre todo; tal moda implica una mirada de coleccionista de *bibelots*. A consecuencia de todo ello, Oriente se convierte en un conjunto de sensaciones estereotipadas que, a menudo, nada tienen que ver con la realidad. Por mucho que Valera se base en anotaciones de carácter erudito o en la autoridad de lo visto; su mirada pasa por el prisma de los prejuicios y las ideas preconcebidas. En esto consiste, precisamente, el exotismo: un enfoque y expresión de la alteridad simplificada en tópicos. Esto conduce al reduccionismo de las características de una raza mediante una clasificación pseudocientífica en la que el individuo no tiene más importancia que la de representar unos modelos y actuar como comparsa de las aventuras experimentadas por el observador occidental.

¿Cuáles son las circunstancias en las cuales se enmarca esta experiencia orientalista de Luis Valera? Cuando el diplomático llega a la desembocadura del Yang Tse Kiang contempla los buques de guerra con lo cual se ve inmerso totalmente en la intervención internacional en China que, en teoría, se debe a la necesidad de defender a sus ciudadanos extranjeros, sin embargo, Luis Valera, como diplomático, conoce el valor de ciertas palabras y, así, escribe, en *Sombras chinescas*: “El observatorio astronómico de Pekín que era uno de los monumentos más curiosos que en dicha ciudad había antes de la invasión extranjera de 1900” (p. 303). Una impresión que se confirma con la descripción de la rapiña que llevan a cabo los extranjeros retratados en “Yoshi-san, la musmé”.

Los antecedentes de la Rebelión de los Bóxer se encuentran en otros enfrentamientos anteriores: las Guerras del Opio contra Gran Bretaña en 1839 y 1842, la guerra contra Francia en 1884-1885 y

contra Japón en 1894-1895. En todas estas ocasiones China resultó derrotada, lo cual obligó al país a hacer más y más concesiones a las potencias extranjeras. Como un modo de defensa ante los abusos, el gobierno chino permitía las actividades de algunas organizaciones que tradicionalmente habían sido enemigas del imperio. Una de ellas era la Sociedad de los Grandes Puños (I-Kuo-Chan), llamada por los occidentales, de los Boxer, debido a la posición física con la que manifestaban su belicosidad. El I-Kuo-Chan era una sociedad seudoreligiosa cuyas ceremonias consistían en una serie de rituales que llevaban a sus adeptos a considerarse inmunes al dolor. Su comportamiento fanático fue descrito por Valera en los siguientes términos:

“Los boxers, a fuer de chinos, eran muy crédulos y estaban convencidos de que, merced a ciertos bebezidos y saludos y a determinadas ceremonias y palabras mágicas de las que poseían el secreto, como iniciados en los ritos esotéricos de la Sociedad de los I-Kuo-Chan (los Grandes Puños), se hacían invulnerables y cobraban bríos y pujanza irresistibles. En virtud de tal embaimiento, no pocos boxers, de los más engreídos y frenéticos, queriendo hacer gala de su invulnerabilidad y espantar de esta suerte a los extranjeros, se salían de sus reparos, montaban sobre la muralla tártara o sobre la muralla de la Ciudad Imperial, y desde allí, a cuerpo descubierto y remolinando furiosamente un sable o una lanza, increpaban a sus enemigos. Claro está que al punto solía caerse muerto el boxer que así se exponía a las certeras balas de los sitiados; pero no por eso dejaban los demás boxers de creer en sus supersticiones. Sabían que aquella muerte no era real, sino fingida, y que el espíritu del pseudo-difunto, abandonando la vaina de hombre en que hasta entonces había estado metido, salía en el acto volando por los aires hacia las regiones meridionales del Imperio, donde, al llegar, informaba sin demora el cuerpo de algún dragón o de algún genio, o cuando menos de algún otro hombre muy fornido y todavía más invulnerable, con el cual cuerpo seguía luchando contra los odiados Kueitseus” (p 237).



TIEN-TSIN. — TROPAS REGULARES CHINAS EN LA ESTACIÓN DEL FERROCARRIL.

LOS SUCESOS DE CHINA.

(De fotografías.)

Esta sociedad se había rebelado contra el gobierno imperial en 1898, pero en aquel momento fueron utilizados como un ariete en el ataque a los intereses extranjeros. Así el 20 de junio de 1900 es asesinado el Barón de Ketteler, ministro plenipotenciario alemán en Pekín. Este atentado sucedió en la calle de Hatamen, cuando se dirigía a una reunión diplomática en el Tsung li Yamen (Oficina china de Asuntos Extranjeros). Los principales diplomáticos habían sido convocados, pero las circunstancias les aconsejaron que no fuesen. Inmediatamente después comenzó el sitio del barrio de las legaciones que duró hasta el 16 ó 17 de agosto, cuando llega a Pekín la fuerza internacional. Luis Valera llega a China el 15 de agosto (había recibido la orden de partir el 2 de julio de 1900), pero no ve Pekín hasta septiembre. En 1901 se firma el Protocolo de los Boxer que supuso más cesiones por parte del gobierno chino.

Una parte importante de *Sombras chinescas* y de *Visto y soñado* es la descripción del viaje que realiza su autor hacia Extremo Oriente. La travesía comienza en Madrid desde donde se dirige a Marsella. Recorre el Mediterráneo hacia el este, lo cual es el momento idóneo para recordar el mundo de la cultura clásica grecolatina: «Recordando de paso a Scila y Caribdis, a Ulises y a Polifemo y a las sirenas con otros toques de erudición de la misma laya que habrían de embellecer grandemente mi relato, y a la isla de Creta con citas acerca del Laberinto y del Minotauro, y algunas reflexiones sobre los recientes acontecimientos políticos que se han verificado en dicha isla» (*Sombras Chinescas*, p. 10).

Realmente el acercamiento a lo oriental comienza en Port Said, a la entrada del Canal de Suez (abierto en 1869). Se inicia, a partir de ese momento una mirada radicalmente distinta que encuentra su reflejo en las siguientes palabras de “El hijo del Banián”: “El día que comenzaba prometía ser de prueba, más atrozmente caluroso aún que los empleados en la travesía de Suez a Adén, cuando pasaba el Karikal entre las peladas y rojas costas del Egipto y de la Arabia” (p. 129); la otra es el amanecer, contemplado con una mirada predispuesta a recibir sensaciones nuevas, esto es, la que caracteriza a los viajeros que se acercan a lo desconocido: “eran las seis de la mañana. Allá por el Oriente, un sol de fuego, cuyo disco enorme apenas se alzaba aún sobre el horizonte, en un cielo de esmeralda y coral pálido, rielaba de esplendorosa manera en el haz del mar” (p. 129). La experiencia aquí descrita produce una sensación extática entre los europeos que intentan soportar el calor en la cubierta del barco: «contemplando, apoyados en la borda, el deslumbrante y hermoso espectáculo de un amanecer de entretropicos sobre el inmenso mar azul y tranquilo» (p. 131).

También en *Sombras chinescas* el encuentro con Oriente adquiere su propia expresión, a la hora de describir, por ejemplo, Bombay:

“Pues ahí es nada lo que tendría que decir acerca de Bombay, de sus palacios y paseos, de su comercio y riqueza, de su abigarrada población de indios de todas castas y colores, de la peste bubónica, de las exquisitas frutas y flores aromáticas de aquella encantada tierra; y, sobre todo, acerca de los mercaderes parsís, adoradores del fuego, y de sus hijas y esposas arrogantes hembras cuyos ceñidos trajes de seda y ligeros velos airosamente plegados encubren, a la vez que dibujan, las formas de sus garridos cuerpos” (p. 10).

Fragmento en el cual hay que destacar una serie de impresiones que desde antiguo son expresión de la mirada con la que el occidental contempla Oriente: los palacios, la riqueza, la peculiaridad de la raza, el hedor, las frutas, las flores aromáticas, los cultos de los adoradores del fuego y la belleza de las mujeres.

Cuando el viaje continúa hacia Colombo (en Sri Lanka) volverán a repetirse tales estereotipos en este caso centrados exclusivamente en una serie de elementos positivos cuales son: las playas, los bosques de palmeras, los cinamomos, los templos y las jóvenes cingalesas:

“donde no sé de qué me admirara más, si de su refulgente playa y de sus bosques de gráciles palmeras, si de los fragantes plantíos de cinamomo y de los misteriosos templos con las extrañas imágenes que encierran y las sagradas fiestas que en ellos se celebran en las noches de plenilunio o si de la gentileza y garbo de las jóvenes cingalesas, que parecen vivientes figurillas de un barro más oscuro que las de Tanagra” (p. 10).

Pero, frente a todas esas sensaciones agradables para el viajero, Luis Valera se encuentra con la realidad china, descrita desde el prisma de lo negativo que se ejemplifica en la peste característica de una ciudad china, en palabras del autor:

“Forzoso es que algo diga acerca no ya del color, sino del olor local, primera y nada grata impresión de China que, por el sentido del olfato, perciben cuantos extranjeros llegan a aquel imperio. Este olor es por desgracia, y sea dicho sin ambages ni eufemismos, una verdadera peste: algo *sui generis*, indefinible y abominable, peculiar a los chinos y que éstos difunden por doquier se instalan y viven de modo permanente y en núcleos compactos de población. [...] El aroma del opio, las emanaciones de ajos y cebollas y el humo de los alimentos en estado de descomposición con los cuales se nutre la inmensa mayoría de los chinos. [...] La falta absoluta de aseo de los chinos, a quienes, salvo muy contadas excepciones, les inspira el agua el mismo instintivo horror que a los gatos” (*Sombras chinescas* 31-32).

Entre otros elementos caracterizadores del exotismo, tal y como los podemos encontrar en la obra de Luis Valera, también hay que destacar el interés por la cultura religiosa, valorada principalmente desde conceptos estéticos. Cuando el autor describe a Putai, utiliza estas palabras: “el dios de la sensualidad, especie de isleño chino, ser asqueroso y gordinflón, casi en cueros, tumbado a la bartola, que parecía estar a punto de reventar de risa, y que, mientras con una mano se apoyaba en una odre hinchada, se oprimía con la otra la panza rotunda y trepidante” (*Sombras chinescas*, p. 294).

Luis Valera no muestra una mirada de respeto hacia el culto taoísta chino. No ocurrirá lo mismo con el budismo. Sus principales ataques no van dirigidos tanto hacia lo moral o la misma filosofía del taoísmo como hacia aspectos puramente estéticos. Sus representaciones le parecen al autor, como mínimo, cómicas, feas, grotescas; la mirada de tales imágenes no conmueve sino que lleva al comentario ridiculizante y a la falta de respeto casi blasfema. Es interesante comprobar cómo una de las primeras cuestiones que Luis Valera toma en consideración, a la hora de valorar la imaginaria taoísta, es su poca similitud con las representaciones budistas de origen indostánico de clara raigambre, en algunos momentos, helenística y, por tanto, más cercanas al gusto occidental. Este rasgo vuelve a situarnos en las faltas de la observación que el orientalista lanza hacia la cultura ajena. No hay un interés por acercarse al otro, para comprenderlo, simplemente nos tropezamos con la descalificación, la blasfemia, la broma de mal gusto.

Entre las diversas religiones que se siguen en China, Luis Valera demuestra un respeto especial hacia el Budismo, en lo cual hay, sin duda una cierta influencia del interés por la Teosofía o Budismo Esotérico, compartido, sin llegar a su extremo, con Juan Valera. En el cuento “La esfera prodigiosa” de *Visto y soñado* también adquiere cierto protagonismo paródico la Teosofía, mezclada con algunos conceptos neoplatónicos.



LI-HUNG-CHANG,
VIRREY DE CANTÓN.

En definitiva, durante la segunda mitad del siglo XIX China se convierte en uno de los puntos centrales del orientalismo. En 1900, cuando estalle la rebelión de los boxers, China aparecerá en muchas publicaciones de la época. Luis Valera fue un testigo privilegiado de una circunstancia histórica en la que, no se puede decir que España tuviese un papel central, pero sí que estuvo presente, anunciando de alguna manera su lenta recuperación tras el desastre de 1898. Luis Valera, como diplomático presente en aquellos momentos, transmite sus experiencias chinas, desde la crónica de viajes y desde la ficción, sin embargo no se libera de la carga que supone un siglo de orientalismo europeo y su mirada hacia China –con una calidad indiscutible, en muchos momentos representación de la poética modernista- se mantiene dentro de unos arquetipos occidentales que contemplan la cultura china desde unos paradigmas falseados en los que no se reconocen las peculiaridades del otro.



Papelería

ADEEM

Todo en:

- material escolar
- Material de oficina
- INFORMÁTICA
- Imprenta
- PUBLICIDAD

Urb. Maestro Fco. Molina, 2
(junto al pabellón de deportes)
14940 - Cabra - (Córdoba)

Tif: 692 173 014

www.adeem.es

**SERVICIO A
DOMICILIO**










EL PERIODISMO Y LA CULTURA

LOURDES LUQUE VILLATORO

Antigua alumna del Instituto

Estudiante de 2º de Periodismo Universidad de Sevilla

El periodismo y, en definitiva, la comunicación se encuentra arraigado en cada una de las personas que conforman nuestra sociedad. El ser humano es un ser social por naturaleza unido al lenguaje y a las relaciones sociales.

El periodismo es definido por la R.A.E. como:

- 1.- Captación y tratamiento, escrito, oral, visual o gráfico, de la información en cualquiera de sus formas y variedades.
- 2.- 2. m. Estudios o carrera de periodista.

LAS primeras manifestaciones sobre boletines o panfletos informativos se dieron en la antigua Grecia. El sistema político de este periodo es la democracia, en la que los ciudadanos libres elegían a sus representantes mediante elecciones. Por tanto, al haber varios representantes se crea la necesidad de una opinión pública. Ésta, para los ciudadanos que no eran del todo conscientes del tema político, podía hacerlo mediante las publicaciones que comenzaron a desarrollarse en este periodo con ese fin: el de enseñar a cada uno de los ciudadanos las ideas políticas. Poco después, en Roma, se siguieron usando estas publicaciones, que no tenían un desarrollo periódico, pero que fueron usadas para informar a cada una de las ciudades del Imperio de lo que ocurría en la Metrópolis. Por tanto, el correo fue uno de los grandes métodos que desarrolló Roma como medio de llevar a cada lugar la información.



La Edad Media fue un periodo que actuó como paréntesis a este gran desarrollo del “periodismo” inicial y del sistema de correos. Las ciudades tenían un régimen feudal que giraba en torno a una persona y no era necesaria la comunicación con otros pueblos. Además, la población de las ciudades no tenía la necesidad de viajar, ya que en la ciudad encontraba todo lo que necesitaba y no se va a interesar por cómo viven otras ciudades. Sólo mercaderes, soldados y juglares iban de un lado a otro y llevaban la información que por aquel entonces se transmitía; estos últimos, sobre todo, ya que llevaban sus historias dentro de los poemas que cantaban en cada ciudad. Tras este periodo de incomunicación, el feudalismo evoluciona a los grandes absolutismos del siglo XVII.

Fue en esta época donde comenzamos a ver las publicaciones periódicas que llegarán hasta nuestros días. Con un sistema de correos totalmente desarrollado, el periodismo surge de nuevo en Francia con la idea de exportar el modelo francés de absolutismo. Luis XIV consiguió poner a Francia como centro cultural de Europa, y todas sus costumbres, la educación, la moda y sobre todo la lengua, que se convirtió en la lengua oficial para las relaciones diplomáticas europeas, giraban en torno a este modelo absolutista. Por tanto, las publicaciones van a tener como principal fin la propaganda del régimen. En la Inglaterra absolutista se intentó imitar el modelo francés, aunque no se consiguió del todo por la inestabilidad política que se desarrolló durante los siglos XVII y XVIII. En cuanto a las publicaciones también tenían cierto carácter propagandístico, pero ya comienzan a verse las noticias sobre todo referentes a las guerras; de hecho, uno de los primeros eventos de los que informó la prensa fue la Guerra Civil entre Parlamentarios y el Rey en el siglo XVII. Ya en este periodo se forja el periodismo como estamos acostumbrados a verlo: publicaciones periódicas que comienzan a venderse en la calle contándonos las noticias de la semana y acompañadas de publicidad, pues los primeros boletines que se crearon eran sobre todo comerciales, es decir, anuncios con algunas noticias. Es en 1702 cuando surge el primer diario de la historia, Daily Courant, que será impulsor de toda la labor comunicativa que sigue en nuestros días. También surge el sensacionalismo, ya que es usado para atraer a la gente, los diarios tienen que hacer competencias entre sí y van a perseguir las noticias que más llamen la atención a la gente. Incluso

si no las hay, o no son lo suficientemente llamativas, los periodistas van a exagerarlas, a innovar en portadas para que sean escogidos antes que otros.

En el siglo XIX, sobre todo destaca la creación del concepto de masa. Tras la Revolución Industrial, el desarrollo técnico ayudó a que las personas acudieran a la ciudad en busca de trabajo, surgiendo así las fábricas, la máquina de vapor y la industria que alienaron al hombre explotándolo en las eternas jornadas laborales. Aparecen los movimientos obreros, y con éstos, la prensa de partidos.

Y así, llegamos al siglo XX y XXI con la libertad de expresión lograda en Europa y con un periodismo arraigado en nuestra sociedad. Aún así, cuando encendemos la televisión, muchos nos preguntamos por qué está llena de programas basura, de *reality's* y de tertulias que nada tienen de debate culto. La vida de los famosos o “famosillos” inunda las franjas horarias culmen en las que normalmente las personas encienden la televisión.

El sensacionalismo que, como hemos visto, surgió en el siglo XVII ha sido llevado al extremo en nuestro tiempo, las cadenas de televisión y la prensa luchan por dar la noticia más fuerte, más impresionante, plasmar el momento en el que “cae la lágrima”, lo más impactante que consiga persuadir al espectador. Se busca el morbo, intentar llamar la atención de las personas que ya lo han visto todo en el cine y en los *mass media*, que han perdido sensibilidad hacia el dolor y se necesita una dosis mayor para llamar su atención.

Hacia la segunda mitad del siglo XX, posiciones encontradas comienzan a debatir respecto a la aparición de multitudes en la vida social, lo cual a partir de las tecnologías de la comunicación, se transformó en un fenómeno evidente y perdurable. La industria cultural irrumpe en el escenario con novedosas propuestas, por cierto, en muchos casos, más que cuestionables. Surge el concepto de **cultura de masas**, término ambiguo que pretende incluir los medios de comunicación. En este contexto, los medios ponen los bienes culturales al alcance de todos, adecuando el contenido muchas veces al “nivel” del receptor, esto es, haciendo que la asimilación sea más simple e incluso superficial. Este proceso de “adaptación” de los contenidos se traduce en una extensión del campo cultural.

Los medios se han convertido en los principales difusores de la cultura, llamada de masas para referirse al conjunto social, una cultura en dos mitades para Umberto Eco: “La cultura de masas es *anticultura* para los apocalípticos y canal de *democratización* de la cultura para los integrados. Pero un hecho es incuestionable: “el universo de la cultura de masas es nuestro universo” (U. Eco. 1968: 30). Con los apocalípticos se refiere a aquellos que miran hacia el pasado y se aferran a



The Yellow Kid. En el origen de la prensa amarilla



las viejas costumbres, a las antiguas teologías y a los métodos reaccionarios de rechazo para hallar la verdad. Son los que prefieren obedecer a la autoridad impuesta, en lugar de la guía autoimpuesta del intelecto iluminado. Siguen a una iglesia y a un gobierno, se caracterizan por la devoción y el amor puros, pero no quieren reconocer al espíritu santo como la inteligencia de la que están dotados. Pertenecen a la vieja generación. Y, a su vez, los integrados son los místicos intelectuales, los conocedores de la realidad, que no pertenecen a una definida religión u organización, pero se consideran miembros de la humanidad, aprenden mediante los mismos símbolos y son el principio unificador que oportunamente salvarán al mundo. Para Umberto Eco el mito es una simbolización inconsciente, proyección en la imagen de tendencias, aspiraciones y temores. El crítico es un filósofo en función de historiador de la cultura.

Por tanto, los medios, al dirigirse a un sector muy amplio, y con el objetivo de satisfacer sus expectativas, evitan propuestas originales que puedan disgustar a algún sector en particular. Es decir, tienden a neutralizar las informaciones no fomentando la reflexión, sino actuando de manera superficial ofreciendo al público lo que este desea, o más bien, lo que creen que puede desear, pues la mayoría de las veces no nos preguntan qué queremos ver, sino que crean su propia industria del espectáculo que hará conmovir a los espectadores.

A pesar de los beneficios de democratización cultural de los medios de comunicación, éstos se han convertido en instrumentos de creación de personalidad y de crítica de nuestros jóvenes y niños, haciéndoles presos de los medios pero no críticos con ellos. Hemos visto que a lo largo de la historia, el periodismo ha sido instrumento de creación de opinión pública, de expansión de ideas y de ayuda para la propia ideología. Ahora, los medios son presos de la ideología de una empresa, y no del individuo, que buscan persuadir e impresionar más que llamar a la reflexión y a la crítica.

Mi niño se está durmiendo

Mi niño se está durmiendo
en su cunita de plata,
mientras su papá lo mira,
mientras su mamá le canta,
con trinos de pajarillos,
gorjeos de la mañana,
sobre sábanas de nieve
como la nieve de blancas.
Bordadas a mano, flores
con agujitas de paja
llenitas de los amores
que sus padres le derraman.
Mi niño se está durmiendo
en los brazos de su padre,
mientras la mira, mira,
está mirando a su madre
que cose, le está cosiendo
de seda blanca, su traje
con dos lacitos celestes,
azules como los mares.
Y mientras se duerme, ríe;
y mientras se ríe sueña,
y mientras sueña, la luna,

su cara, de besos, llena.
Y se despierta soñando
con cuentos porque le cuentan
los cuentos de mil enanos
que juegan, ríen y corren
por el bosque dando saltos
persiguiendo a ese lobo,
el lobo feroz, tan malo
que engañó a Caperucita,
a su abuela devoró,
y a la pobre niña Roja
¡aúmmmm!, de un bocado se tragó.
Aquí no acaba la historia
porque pasó un leñador
y al ver al lobo durmiendo
de su tripa las libró.
Hasta mañana, mi niño
hasta mañana, mi amor,
y que el Ángel de la Guarda
y el Niño Jesús de Amor
te proteja cada día
bajo el abrazo de Dios.

FRANCISCO OLMO

Agua de Piedra

Vente conmigo chiquilla
 a beber el agua clara,
 que refresque tus mejillas
 y que corra por tu cara,
 y la beba de tus labios,
 labios de geranio y grana
 el agua fresca, de piedra,
 de la Fuente de la Negra,
 que te mantiene lozana.

**Agua y piedra que se unen
 a los pies de María Santa,
 Agua como esta ninguna
 del Calvario de Fuensanta.**

**Dime tú, moza garrida,
 que bebes su agua de piedra
 si la fuente más hermosa,
 la más primorosa
 no es la de la Negra .**

No te rías de mi persona,
 que de ti estoy enamorado,
 que sientes cómo te miro
 cuando pasas por mi lado.

Pero sé que tú me quieres,
 pues me lo dicen tus ojos,
 las ventanas de tu cara,
 que me cierras sus postigos
 con retrancas y cerrojos.
 En la fuente yo te espero
 enfrentito de la Iglesia
 que por ti suspiro y muero
 y hasta pierdo la cabeza.
 ¿Qué tendrá esa agua de piedra,
 diamantina, del Calvario,
 de la Fuente de la Negra
 que me ofrece con sus chorros
 y me niegas de tus labios?

Dale agua de ese venero
 Fuensanteña, de aceituna,
 a este que te está rondando,
 cantando, esperando
 borracho de luna.

Niña, apágame ese fuego
 que me está quemando el alma,
 en la Iglesia yo te espero
 a ver si tú quieres
 pagar mi esperanza.

FRANCISCO OLMO

TRÍPTICO DE CÓRDOBA

JOAQUÍN BLASCO ROMEO

I

Cuadros de Julio Romero de Torres

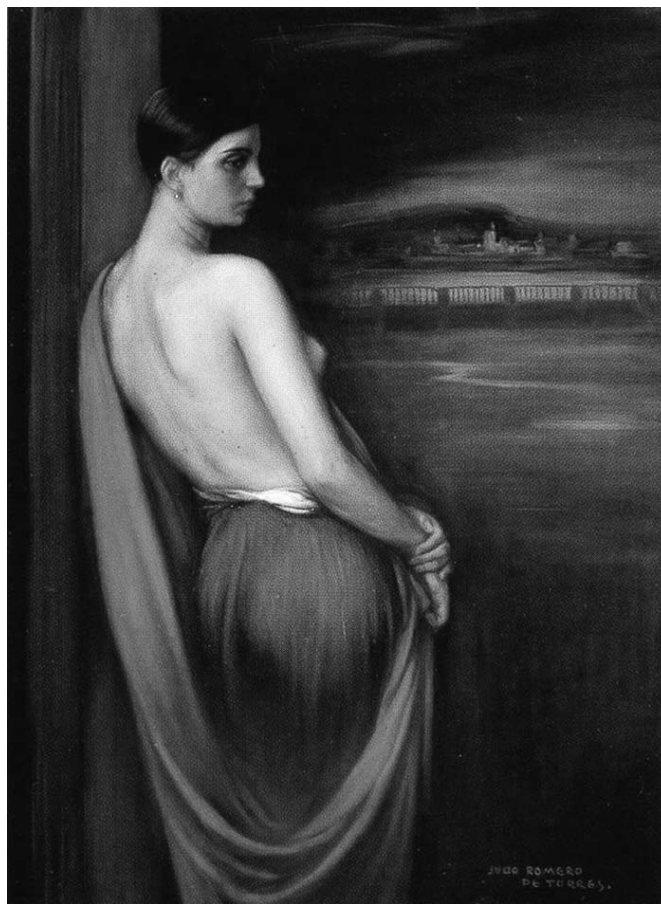
Mientras cae la noche en la otra orilla
del Guadalquivir
apoyas tu hombro desnudo
en el alféizar del balcón.

Y tu mirada,
como la de Bendición, triste,
recorre las últimas luces.

La mezquita se oscurece,
destellos desde la ribera.
Entreveo tus senos perfilados
en el incomparable telón de un cielo que se vuelve gris.

Hija eres de un Omeya
y tu cuerpo como palmera solitaria;
caen tus brazos lánguidos.

Santa Inés descansa en su losa de mármol.
Alguien pide silencio;
dormir, soñar, morir,
descansar en la saciedad
de un atardecer con nubes.



II

Llega desde un tiempo lejano un aroma imperturbable
que impregna cada poro de la ciudad.
Recorrió las empedradas calles de una Córdoba romana.
Trepó hacia los capiteles por marmóreas columnas.
Vibró desde miles de gargantas orantes.
Acompaña a la humedad de la fuente
en cada rincón de una calle angosta.
Hay un palacio, cercano a la mezquita.
Allí nació, en su misterio, don Álvaro
mientras Ángel de Saavedra jugaba en el jardín.
El sol abrasador mecía el mismo aire.
Recupera las viejas sensaciones
el viento que arrastra las hojas del otoño.

III

Isabel entre las columnas del templo

El majestuoso bosque
Hacía que la niña pareciese más pequeña.
Pero, ya cansada, Isabel se sentó
a los pies de una columna
y allí escuché antiguas palabras
reflejadas en sus ojos,
como tenue luz.



La vida y la memoria

Difícil formar parte de la memoria de otros,
pero aún más difícil formar parte de sus vidas.

*Porque siempre será nuestro instituto,
porque siempre será nuestro maestro.
Gracias.*

Pasos del olvido
caminan sin rumbo
en mi memoria.

‘Entre el humo
una estrella’
Vas en mí.

Y si vivo...
Y si muero...
Música vaga en mi recuerdo.

La lluvia golpea
mi reflejo en los cristales
Tin-Tin-Tin

Rayos de luz
apuñalan a las nubes.
El agua cae.

Canto de viejas aves.
Eco
en las habitaciones vacías.

Y como un hilo
te entretejes
en este tapiz vacío.

Silencio.
Un papel en blanco
sobre la mesa.

Volando sin pausa
el águila plateada
bajo la lluvia.

Suave brisa
en la noche.
Aroma de recuerdo.

Bajo la lluvia
el suelo palpita
en mi ausencia.

Poesía.
El viento
se ha llevado el resto.

“¡Silencio!”- Me dijiste
Aquella noche.
Y sin hablar...

El viento mueve
Del cerezo la flor.
Mi alma vuela.

ANTONIO JESÚS RAMÍREZ PEDROSA

M^a DOLORES MARTÍNEZ GARCÍA

*... bachillerato tecnológico 2006-2008,
Antonio Joaquín González nos mostró un nuevo camino,
un camino de cerezos en flor.*

CORTO MALTÉS.

UN MITO DEL SIGLO XX EN CÓRDOBA

“En una ocasión en la cual crucé la mezquita a través de su bosque de columnas, sentí un sordo resentimiento al meditar sobre la armonía que habían roto los excesos del gótico, del barroco y del rococó de los obispos triunfantes”

Corto Maltés en Córdoba.

ALEJANDRO MONTAÑÉS CISNEROS



Cuentan algunas cartas fingidas que Corto Maltés murió en una acción heroica durante la Guerra Civil española. Todo en los mitos suele ser apócrifo y es precisamente en su falsedad en la que radica la atracción de su misterio. Dicen que atacar en una carga suicida causa la muerte, pero aquellos que tal cosa afirman olvidan que Corto Maltés consiguió entrar en el mundo de las fantasías medievales mágicas, que lo hizo leyendo el *Parzival*, durante su estancia en Suiza. Cruzó el umbral hacia la realidad simbólica y allí bebió del Sagrado Cáliz, probó del agua del Grial y escuchó las enseñanzas que le dictó la rosa mística. Todo el mundo sabe, incluso aquellos que afirman su muerte, que quienes beben del Grial adquieren la vida eterna.

Más allá de esa inmortalidad que Corto Maltés pudo adquirir en su contacto con la Santa Copa, no hay que olvidar que pertenece al mismo linaje que Ulises, Simbad o Sandokán, para los cuales la aventura es la vida. Cuando la aventura encuentra la palabra mágica de un

aedo iluminado como Homero, o como Emilio Salgari, se transforma en eternidad, porque toda vida humana contiene en su esencia la pasión por la aventura, porque no hay realidad, por desengañadora que sea, que consiga apagar la llama de aquellos que han nacido con un fanal que ilumina nuevos caminos.

Corto Maltés vio su primera luz en los mares del sur, al poco de que los marinos del barco que mandaba se amotinassen y lo atasen a unas maderas que lo hicieron flotar en un océano de tempestad. Aquella primera luz hería sus ojos como una cuchilla, al cruzar la costra de sal que unía sus pestañas. La primera aparición de Corto Maltés sucede el año 1967, en un cómic titulado *La balada del mar salado*. En estas páginas se trazan los rasgos principales de este personaje, un marino, un aventurero que camina siempre en la cuerda floja que separa la legalidad de la libertad total, tan pronto es un caballero como un luchador que no piensa en los medios sino en lograr su fin. Su independencia es tan absoluta, que ni siquiera depende de él mismo.

La balada del mar salado se transformó en una novela *Corto Maltese. Una ballata del mare salato* en 1995 (Ed. Giulio Einaudi, Turín). En esta narración se añade un elemento muy importante para conocer la biografía de Corto Maltés, su niñez en la ciudad de Córdoba; allí se había instalado su madre, una gitana gibraltareña que algunos han descrito como la pintada por Ingres o por tantos otros pintores románticos que llegaban a España, o que miraban su propia nación con los ojos del costumbrista que busca la esencia de un pueblo. El padre de Corto Maltés era un marino inglés que había nacido en Cornualles. Por la sangre de Corto Maltés corría la sangre de la magia del pueblo egipciaco que un día llegó desde muy lejanas tierras a España y la de los celtas que hicieron nacer las leyendas de Morgana, Merlín y el rey Arturo. A tal unión de visiones del mundo se uniría otra tradición que Corto Maltés aprendió de un maestro judío, Ezra Toledano, el cual le inició en los misterios de la Cábala, ese sistema entre matemático, filosófico y místico que pretende encontrar la palabra sagrada que pronunciada por la eternidad originó el universo.

Ezra Toledano abrió a Corto Maltés unas puertas que jamás llegaron a cerrarse, es por ello por lo que este personaje de Hugo Pratt enriquece su mundo con unas realidades paralelas que se pueden encontrar tanto en la magia dorada de los celtas, la esmeralda del vudú y la macumba e incluso en la blanca de Suiza cuando se pierde en los espacios vacíos que un escritor nunca completa con letras, para que aquel que busca los misterios encuentre un sendero hacia lo que trasciende a la palabra.

Durante su niñez en Córdoba, Corto Maltés descubrió que no tenía línea de la fortuna en su mano. Tomó una navaja de su padre y se trazó un profundo corte





“Corto Maltés cogió el estuche de cuero y lo abrió, el interior estaba revestido de terciopelo, un bonito terciopelo azul; contenía siete navajas de afeitarse. Debajo de cada navaja estaba bordado el nombre de un día de la semana. Eran muy hermosas y cada una distinta de la anterior; la del lunes era de cerezo rojizo, la del martes era de raíz de nogal taraceada, la del miércoles de hueso blanco y pulido. La navaja del jueves tenía un precioso mango de concha, la del viernes era de acero brillante. Las más suntuosas eran, sin duda, las del sábado y el domingo: ambas eran de plata, pero mientras que la primera era completamente lisa, en la segunda, magníficamente tallada, se veía una escena de la caza del zorro, donde un nutrido grupo de caballos al galope seguía a la jauría de perros.

Como era sábado, Corto cogió la navaja lisa de plata, la pulió hasta hacer desaparecer el ennegrecimiento dejado por el tiempo y después de abrirla comprobó el filo: era perfecto. La empuñó con la mano derecha. La hoja destelló. Abrió la mano izquierda y, sin la menor vacilación trazó en ella un surco largo y profundo. Le faltaron las fuerzas, se le nubló la vista y perdió el conocimiento” (Corto Maltés. La balada del mar salado, Hugo Pratt, Barcelona, Muchnik Editores, 1996, p. 16).

Quizá cuando muchos años después Corto Maltés, o Hugo Pratt, regresara a Córdoba pudo tener pensamientos como este: “¿Qué sucede cuando paseas por una ciudad que tanto has querido y ahora no sientes nada? Amaba con pasión a Córdoba, y mi deseo era estar todo el tiempo que me fuese posible recorriendo sus calles, pero ahora el aire ya no huele igual y los cantos del suelo hieren a cada paso. Hoy he visitado el museo arqueológico, y la sala musulmana estaba cerrada, aunque en

la alberca del patio nadaban carpas rojas y todo era tranquilidad con frescura de piedra. Una primavera exultante, con la brisa arrancaba aromas y flores de azahar en el patio de los naranjos; y los muros de la mezquita ya no me protegían de la continua voz que antes no se atrevía a acercarse a la qibla. No he querido entrar en la mezquita. Sus columnas ya no me producen el arrobo que antes me transportaba a otra dimensión. Mientras estaba sentado en el patio, una flor de naranjo ha caído cerca de mí; y ahora me arrepiento de no haberla cogido porque quizá ahí estaba ese mensaje de paz esperado que he desoído. ¿Ha cambiado Córdoba? o ¿he sido yo el que ha transformado el mundo que le rodea? Qué pena siento en este punto desde el que contemplo la Torre de la Malmuerta” (De unas reflexiones inéditas de Alejandro Montañés Cisneros).

Son muy numerosos los cielos que Corto Maltés ha contemplado en su continuo deambular. Algunos cielos hacen que las aguas del mar se transformen en un color esmeralda como sucede con el Caribe cuyo brillo hizo brotar lágrimas en sus ojos la primera vez que los vio. Cielos que llueven con furia mientras el viento mueve las palmeras. Los sillares de las casas de esos mundos son tan distintos a aquellos que formaban las calles en las cuales Corto Maltés corría de niño. Son tan diferentes, pero algunas veces parecen iguales. Es la paradoja del vivir, contemplar cómo las piedras de la fortaleza que vigila la desembocadura del río Ozama, por la pátina del tiempo se han ido transformado en una misma realidad en principio tan diferente. El cielo de las ciudades andalusíes de Marruecos, en el cual flotan los gritos del almuédano llamando a la oración, ese canto era la misma voz que recorría las paredes enjalbegadas y las sombras de la antigua capital califal. Algunas veces, en estrechas calles orientadas hacia el este nuestros cuerpos son sombras que se alargan en el atardecer, como esas que dibujaba Hugo Pratt, que luchan por salir del límite al que las circunscribe la luz.

También Corto Maltés en su niñez fue bendecido con las iluminaciones que proceden del brillo en las piedras del Patio de los Naranjos

“Hacia calor; un sol límpido y vibrante caía con saña sobre las palmeras, el jardín de los naran-



jos y las piedras del muro que lo rodeaba. El naranjal ocupaba todo el lado sur de la mezquita de Córdoba y por fuera, las plantas continuaban el tupido bosque de columnas del templo. Mientras el alto muro contribuía a reforzar el aislamiento, un cielo de un azul perfecto le hacía de bóveda” (Corto Maltés. La balada del mar salado. Hugo Pratt, p. 9).

Después de una iluminación así, como sólo el cielo

oriental de Córdoba puede dar, el caminante se atreverá a adentrarse en las laberínticas callejas que configuran el universo urbano de la antigua ciudad, como hace Corto en su niñez:

“Echó a andar despacio, arrastrando las sandalias por las callejuelas desiertas y los patios repletos de flores multicolores. A esas horas tan calurosas de la tarde, no se veía un alma, sólo algún que otro gato que se alejaba insinuándose perezosamente entre las macetas de flores” (Corto Maltés. La balada del mar salado. Hugo Pratt, p. 10).

Perderser por las calles de la judería cercanas a la puerta de Almodóvar es toda una aventura entre las sombras con luces de un sol cegador a la tarde. Descubrir que en una ciudad árabe hay que dejarse llevar, porque la prolongación de las paredes blancas siempre acabará desembocando en la mezquita, o, lo que es lo mismo, en el descubrimiento del propio espíritu. En esas mismas travesías uno corre el riesgo de encontrarse con el ángel que ha de guiarlo el resto de su vida. Como sucede con el anciano guardián ciego que custodiaba la sinagoga cordobesa en tiempos de la niñez de Corto.

“El viejo Miguel. Guardián de la sinagoga de toda la vida. Se había quedado ciego, pero continuaba con su trabajo. Le bastaban los escasos rayos de luz o las vagas sensaciones que penetraban su líquido mundo de sombras para reconocer a cada uno de los habitantes de la judería, para descubrir la presencia de algún intruso; se decía que Maimónides lo guiaba. Por las noches, el espíritu del médico y filósofo del siglo XII abandonaba su estatua de bronce y, aprovechando el cuerpo del viejo Miguel se paseaba sin que lo molestaran por las callejuelas de Córdoba y, durante el día, para devolverle el favor, guiaba al viejo para que no perdiera su trabajo” (Corto Maltés. La balada del mar salado, p. 11).

En algunos creadores de ficción, la vida y el arte se mezclan de tal manera que se hace difícil discernir dónde está la frontera entre la realidad y lo imaginado, dónde hay que trazar la línea de límite entre lo que realmente sufrieron o disfrutaron y aquello que resulta apócrifo, algo así sucede con un libro que aparece en una biografía de Hugo Pratt como es *Hugo Pratt. Le désir d'être inutile. Souvenirs et Réflexions entretiens avec Dominique Petitfaux* (Paris, Robert Laffont, 1991). No dudo de la existencia material de este magnífico y hermoso libro porque ahora mismo lo tengo sobre mi escritorio. Entre las imágenes que acompañan el texto se pueden ver algunas que hacen referencia a la presencia en Córdoba de Corto Maltés ya adulto. En nota, se explica que tales ilustraciones pertenecen a un libro que es *Corto en Córdoba* (Hugo Pratt, Edition Vértige Graphics, Librairie Tour de Babel, Paris). No he podido comprobar la existencia de esta obra que, de esta forma para mí se ha transformado en uno de esos muchos misterios que sazonan la existencia del amante de los libros. En una ocasión, en una plaza de Córdoba en la cual todavía se mantienen los ecos de sangre y gritos antiguos, en una



escondida librería, un hombre que había sido marino y que en sus ojos guarda todavía amaneceres en horizontes alejados, me habló de Hugo Pratt visitante de la ciudad de Córdoba.

En las acuarelas de Hugo Pratt se recrea una Córdoba tópica, pero no por ello menos hermosa. Hay autores que saben captar con sus pinceles las esencias de un mundo. Sucedió así con Julio Romero de Torres cuya mirada también se refleja en los trazos de Hugo Pratt. Los colores de sus obras representan la vivencia de tres culturas, porque ahí están tanto lo musulmán como lo judío, o lo más profundamente hispano cuya esencia con dificultad podría definirse como cristiana en un mes de Mayo que, siendo de la Virgen, también lo es de las flores que engalanan la ciudad. Ahí están las hermosas palabras que tantas veces tendríamos que recordar en estos tiempos de hierro y olvido

“HUBO UN TIEMPO EN QUE YO RECHAZABA A MI PRÓJIMO SI SU RELIGIÓN NO ERA COMO LA MÍA. AHORA MI CORAZÓN SE HA CONVERTIDO EN EL RECEPTÁCULO DE TODAS LAS FORMAS. ES PRADERA DE GACELAS Y CLAUSTRO DE MONJES CRISTIANOS, TEMPLO DE ÍDOLOS Y KAABA DE PEREGRINOS, TABLAS DE LA LEY Y PLIEGOS DEL CORÁN. PORQUE PROFESO LA RELIGIÓN DEL AMOR Y VOY A DONDE QUIERA QUE VAYA SU CABALGADURA, PUES EL AMOR ES MI CREDO Y ES MI FE”

MOHIDDIN IBN ARABI DE MURCIA.

La trayectoria aventurera de Corto Maltés también es un viaje hacia el interior. En su experiencia mística confluyen las más variopintas tradiciones, por ello puede emocionarse cuando una niña le recita una cuarteta de Omar Jayyan:

*“Como el tulipán de tu primavera, toma en tu mano
la copa redonda si la fortuna te ha concedido mejillas de granada.
Bebe alegremente, antes de que el cielo viejo y cruel
convierta de un plumazo tu noble corazón en polvo miserable”*

Esto le sucede a Corto Maltés durante su viaje por Grecia-Turquía-Persia, durante su periplo más místico, que es el relatado en un libro como *La casa dorada de Samarcanda*. Una niña canta esa cuarteta y consigue como premio una granada. Una experiencia muy similar a la que Amin Maalouf cuenta en su novela *Samarcanda*, cuya lectura podría realizarse en paralelo a la del cómic para dejarse impregnar de la magia de las tierras persas, del Oriente donde nace la luz, del oriente místico donde el alma encuentra su destino

“Un arriero se detiene cerca de una fuente, deja que el agua corra por el hueco de las palmas de sus manos juntas y luego se inclina acercando los labios como para besar la frente de un niño dormido; saciada su sed, se pasa las palmas de las manos mojadas por la cara, masculla unas palabras de agradecimiento, recoge del suelo una cáscara de sandía, la llena de agua y se la lleva a su animal para que a su vez pueda beber. En la plaza de los mercaderes de ahumados, una mujer encinta aborda a Jayyam. Apenas tiene quince años y lleva el velo levantado. Sin una palabra, sin una sonrisa en sus labios ingenuos, le quita de las manos un puñado de almendras tostadas que acaba de comprar. El paseante no se asombra, es una antigua creencia de Samarcanda” (Samarcanda. Amin Maalouf).

La iluminación algunas veces está en lo cotidiano. Corto Maltés ha recorrido los caminos eruditos de la búsqueda cabalística, conoce los textos de los misterios, sin embargo, ve que la luz brota en muchas ocasiones de lo más sencillo. Quizá lo aprendió aquel anochecer de arena blanca frente a un Atlántico que se confunde con el Caribe, o quizá en la tibia lluvia de la que no quiso protegerse, cuando caminaba por las calles del Santo Domingo colonial.

La iluminación, como la luz, viene muchas veces de Oriente, y Córdoba fue la capital de un imperio oriental en el que todas las llamas, sin importar el candil del que brotasen querían iluminar una misma verdad.

Aquella niña de la que Corto Maltés escuchase la hermosa cuarteta de un espíritu puro y libre como fue el poeta místico persa Omar Jayyam, o aquella jovencísima madre que robó unas almendras tostadas al viajero en la ciudad de Samarcanda son las mismas andaluzas, descendientes de judías que Hugo Pratt dibuja en su cuaderno de Córdoba, las misma que recitan “¿Dónde vas bella judía tan descompuesta y a deshora? Voy en busca de Rebeco que está en la sinagoga”. Las mismas judías que en *La balada del mar salado* son descritas con las siguientes palabras:

“Era una judía hermosísima, tenía unos profundos ojos verdes y un corazón cargado de pasión, de pasión absoluta, ciega, la pasión del gran amor. Pero su amado, que nunca había comprendido la importancia de aquel querer, un buen día la traicionó. Entonces ella decidió vengar su amor ofendido causando la locura a todos los hombres que conociese. Era imposible escapar a sus encantos, por eso la Petenera se convirtió en la perdición, en la condena de muchos” (La balada del mar salado, p. 12).

Corto Maltés, desde la mirada de Hugo Pratt, describe la esencia de la Córdoba eterna en sus acuarelas. Una descripción, una pintura, una ficción no son sólo los colores, las palabras que se amalgaman, también todo aquello que conllevan esas palabras o colores, por eso un viajero del espíritu puede cruzar el umbral de los espacios en blanco para llegar a una realidad que trasciende lo cotidiano.

ANTONIO JOAQUÍN GONZÁLEZ GONZALO





VISITA A ALMAGRO

EN la primavera del curso pasado los alumnos del Cuarto Curso de Secundaria fuimos al Teatro de Almagro para asistir a la representación del “DON JUAN TENORIO” de José Zorrilla, y a visitar el yacimiento Arqueológico de Alarcos- Calatrava, de enorme interés histórico. El viaje fue organizado por las profesoras D^a M^a Sierra Cecilla y D^a Inmaculada Márquez del Departamento de Lengua del Instituto Felipe Solís.

Al llegar a Almagro lo primero que sorprende es su singular Plaza Mayor, que por su estado de conservación y belleza fue declarada Conjunto Histórico Artístico en 1972.

La plaza de origen medieval sufrió una notable transformación a lo largo del Siglo XVI. La planta es rectangular e irregular, formada por dos flancos con soportales de columnas en piedra bajo dos galerías corridas, en origen de carácter público y abiertas al exterior, y actualmente cerradas por un acristalamiento de estilo centroeuropeo que la hace única en España. Estas galerías servían de tribunas para actos públicos, festivos y religiosos, como las famosas corridas de toros que se realizaron hasta 1785, en que fueron prohibidas por Carlos III.

Hoy en estos soportales se encuentran tiendas que exponen y venden la artesanía de la zona, y varios restaurantes que sirven los platos típicos de Almagro. Además del Ayuntamiento, en uno de los flancos de la Plaza Mayor se encuentra el famoso Corral de Comedias, único en su género en todo el mundo.

En este marco incomparable de la Plaza de Almagro y antes de entrar a la representación, nos hicimos varias fotos de grupo para recordar nuestro viaje.

Por fin entramos a la otra joya monumental de Almagro, detrás de una humilde fachada encontramos el único teatro del Siglo de Oro que ha llegado hasta hoy conservando su aspecto original.

Es un Corral de Comedias levantado a principios del Siglo XVI y declarado Monumento Nacional en 1955. Se trata de un patio interior muy sobrio rodeado de pies rectos de madera de color almagre (arcilla rojiza que da nombre a la población de Almagro). Rodeando al patio central hay

dos pisos con asientos. Antes de comenzar la obra una de las actrices nos explicó que en el Siglo XVII el teatro era un espectáculo de masas, asistiendo a las representaciones todas las clases sociales, aunque sin mezclarse. A cada uno le correspondía un lugar del corral, por ejemplo, en el patio se colocaban de pie el público de clase baja y la llamada cazuela era un lugar reservado para las mujeres.



Ya empezó la representación del Don Juan Tenorio de José Zorrilla, escritor romántico que popularizó el mito de Don Juan, creado por Tirso de Molina en el barroco. La originalidad del personaje de Don Juan de Zorrilla es que cuando el espíritu del Comendador está a punto llevarse a Don Juan al infierno en pago de todas sus fechorías, Doña Inés interviene y le ruega que se arrepienta, lo hace y se salva.

En los entreactos los actores recitaron poemas de otro autor romántico José de Espronceda, al conmemorarse el bicentenario de su nacimiento.

Después de la representación los propios actores salieron al escenario para responder a las preguntas que allí hicieron varios espectadores.

Después de comer nos dirigimos a Alarcos (Ciudad Real) que es actualmente un parque arqueológico muy importante de la historia de la Reconquista. Visitamos el Centro de Interpretación donde se exponen algunas de las piezas halladas en las sucesivas excavaciones. En la sala de audiovisuales nos proyectaron un video sobre la historia y hallazgos del yacimiento.

Dos guías del parque nos explicaron la historia de la zona. Alarcos fue ocupado por el hombre desde la Edad del Bronce, y conoció dos etapas esplendorosas: una durante la Época Ibérica y otra en la Edad Media.

El poblamiento medieval es la etapa más conocida en la actualidad por ser el lugar donde se produjo la batalla de Alarcos. La batalla de Alarcos (Julio de 1195), fue librada junto al castillo de Alarcos, entre las tropas cristianas de Alfonso VIII de Castilla y las almohades, saldándose con la

derrota para las tropas cristianas, y frenó la reconquista hasta la batalla de las Navas de Tolosa. Tras esta victoria cristiana en 1212 se edificó la ermita gótica dedicada a la Virgen de Alarcos, que también visitamos.

Para terminar quiero decir que nos pareció una excursión muy completa y divertida, aprendimos y también nos divertimos y ojalá podamos ir a muchas excursiones como ésta.

ISABEL VALVERDE BÁEZ

1º BACHILLERATO HUB



VIAJE AL MUSICAL **A** DE NACHO CANO



¡Hola! Somos Andrea, Mari Sierra y María Cristina, os vamos a hablar un poco sobre nuestro viaje a ver el musical de Nacho Cano “A”.

Cuando los profesores nos comentaron el viaje a Madrid para ver el musical de Nacho Cano “A”, nosotras nos alegramos mucho porque nunca habíamos ido a ver un musical y los compañeros que habían ido anteriormente nos decían que era una experiencia inolvidable. Y sí, así fue.

El día elegido fue el día 16 de Diciembre. Todas y todos esperábamos ese día con gran ilusión Salimos de Cabra a las 6:15 de la mañana y llegamos a Madrid a las 12:30 del mediodía.

En primer lugar fuimos a ver el Teatro Real. ¡Era enorme! Nos quedamos impactadas al ver la gran lámpara que se encontraba en el techo. Las guías que nos enseñaron el Teatro Fueron muy amables con nosotras y nos mostraron casi todas las instalaciones.

Después visitamos el Palacio Real, la Catedral de la Almudena y el Monasterio de Las Angustias.

Luego nos dimos una vuelta por la Gran Vía y la calle Preciados. Había muchas tiendas y eran todas muy grandes y bonitas. Estuvimos por allí hasta las 6 de la tarde. Después nos recorrimos la Plaza Mayor donde nos dejaron un rato para estar allí por los puestos de Navidad. Vimos personajes famosos como Ángel Martín y cantamos villancicos con un grupo de mujeres que estaban allí: fue uno de los mejores momentos del viaje.

Más tarde, pasamos por la Puerta del Sol y compramos lotería. Después de haber andado mucho llegamos al Teatro Calderón para ver el musical. Madrid estaba preciosa, luces y color por todos lados y un gran bullicio en las calles.

El tema del musical trataba de lo siguiente: un niño rubio y frágil, en apariencia, viene al mundo en el seno de una familia humilde gitana del sur.

“El niño”, silencioso, crece sin hablar comunicándose con sonidos, sin palabras; pero posee grandes dotes para la música y su voz, una voz prodigiosa, conmueve a todos. Su corazón, extraña-



mente, late a un ritmo de vals de 3x4, y siente una extraña fascinación por los habitantes de los mares y ama el fútbol. Su canto tarareado es una cualidad que le hará triunfar a lo largo de todo el mundo, pero también les llenará de codicia, y deseo enfermizo por el dinero a todos los integrantes de la familia. La fama lo acompaña mientras crece, pero su fortuna cambia viéndose atrapado por la enfermedad, el mal y la miseria.

“El niño” guarda un misterio y conoce un secreto que puede ayudar a todos a ser más felices y cambiar el curso del futuro y de muchas vidas. Sabe que queda poco tiempo y que sólo las almas puras sabrán divulgar el mensaje.

En realidad, él procedía del mundo acuático y de una especie perdida que habita en la Atlántida; debía regresar con su verdadera familia en otra dimensión. Su único propósito era salvar a los hombres.

Este musical nos recuerda que tenemos que cuidar el planeta para que perdure en el futuro pues de ello depende nuestra existencia y la de las generaciones venideras. Igualmente nos enseñó que a las personas hay que valorarlas por su interior y no por la apariencia. En definitiva, todo esto se comunicó mediante la música de una forma estupenda, acabamos todos bailando y cantando en el teatro en la parte final. Fue genial.

Cuando terminó el musical, casi todo el mundo salió con las lágrimas saltadas. Fue tan emocionante que incluso algunos de nosotros no pudimos dormir en el viaje de vuelta. Llegamos a Cabra a las 4 de la mañana. Fue un día espectacular. Esperamos repetirlo.

M^a SIERRA PÉREZ PADILLO - 4^o A

ANDREA GONZÁLEZ REY - 4^o A

CRISTINA GONZÁLEZ BORRALLO - 4^o C





EXCURSIÓN AL CHORRÓN

EL invierno pasado hicimos mis compañeros y yo, nuestra primera excursión al Chorrón, junto con mis profesores Rosa M^a y Raimundo.

Fue una mañana gris, lluviosa y con mucho frío, por lo que los profesores no estaban seguros de realizarla. Íbamos andando y el tiempo no acompañaba. Por el camino, cantábamos y contábamos chistes ¡Fue muy divertido!

Al llegar todo estaba embarrado, con un frío que calaba los huesos. Después del desayuno, para entrar en calor, los profesores prepararon un juego muy chulo: la “Búsqueda del Tesoro”. Siguiendo un mapa, mis compañeros y yo teníamos que encontrar unas pistas para resolverlo. Mientras, admirábamos el paisaje tan bonito que teníamos a nuestro alrededor, percibíamos el olor a hierba y tierra mojada.

Fue un gustazo pasar el día con mis profes y mis compis, en plena Naturaleza.

ROSA M^a ÁVILA ARROYO

2ºD

E D U C A C I Ó N E M O C I O N A L



Los escritos que leerán a continuación son el resultado de un trabajo desarrollado por mis alumnos de 4º de E.S.O. en la asignatura de Educación ético-cívica. Se trataba de escribir un relato, un poema o un ensayo tras hacer un estudio sobre grupos de sentimientos o emociones que el filósofo y profesor de Filosofía José Antonio Marina propone en su libro "Teoría de los sentimientos". Los alumnos, reunidos en equipos, debían seleccionar uno de esos grupos de sentimientos o emociones y tras una pequeña investigación escribieron "algo", utilizando tan sólo ese grupo de emociones o sentimientos. El objetivo de este estudio era saber distinguir sentimientos que casi siempre se sitúan, de manera equívoca, en el ámbito irracional del ser humano, toda vez que nuestros sentimientos deben ser reconocidos e identificados convenientemente por nuestra razón. Es nuestra obligación como seres inteligentes saber distinguir entre, por ejemplo, la alegría y la felicidad, diferenciar el miedo del terror o la tristeza de la melancolía.

No sé si con estos escritos lo hemos conseguido, pero sólo el esfuerzo ha merecido la pena. *No están todos los que son*: la selección era inevitable por calidad y espacio. De todas formas, vaya desde aquí mi agradecimiento a todos los alumnos que han colaborado en este ejercicio escolar.

ÉRASE una vez una niña llamada Carolina que vivía a las afueras de Boston, en un orfanato llamado Virgen Santa de la Candelaria. Era una niña solitaria porque sus padres habían muerto en un accidente de tráfico cuando ella tan solo tenía 10 años. Se pasaba los días leyendo libros de cuentos de personajes fantásticos y finales felices. Imaginaba que era una hermosa princesa que vivía en un castillo enorme rodeada de lujos y con una familia a la que quería muchísimo. Pero los días pasaban y ninguna familia la adoptaba. Transcurridos los años llegó al orfanato una joven pareja que, por diversas causas, no podían tener hijos y habían tomado la opción de adoptar. Entre tantos y tantos niños eligieron a Carolina, ya que su historia les llamó mucho la atención.

Los trámites de adopción fueron muy largos y se hicieron interminables para la pequeña Carolina. Al fin llegó el día que Carolina tanto había deseado, hizo las maletas con la poca ropa que tenía y corrió el pasillo hasta llegar a dirección. Allí la estaba esperando su nueva familia Adrián y María. Tras presentarse salieron por portería para que Carolina pudiera despedirse de sus compañeras. Carolina respiró profundo y se preparó para el comienzo de su nueva vida. Se montó en un lujoso coche que la llevó hasta la inmensa mansión donde iba a pasar el resto de su vida. Carolina pisó la entrada y se sintió muy satisfecha por haber encontrado a su familia ideal.

Pasaron los años y Carolina pasó de ser una niña a cumplir los 18 años de edad. Un día 21 de Marzo, los padres adoptivos de Carolina emprendieron un largo viaje de negocios a Manchester. En el viaje de vuelta a casa el avión en el que viajaban sufrió un accidente a causa del temporal que amenazaba desde hacía semanas. En ese accidente trágicamente los padres adoptivos de la joven fallecieron. Al enterarse de la noticia todo su júbilo desapareció completamente.

La causa del accidente no se terminó de develar por completo nunca. Todo siguió sumido en el más profundo misterio, pero Carolina no paró hasta saber por qué su familia había muerto en ese accidente. Sin embargo ella decidió seguir con su vida y encontrar a alguien que cubriese aquel vacío que sus padres habían dejado en su vida a partir de su muerte.

Encontró a un chico atractivo del que poco a poco se fue enamorando perdidamente y creía que junto a ese hombre sería muy feliz y podría superar

todo lo mal que lo pasó con la muerte de sus padres, que tanto le marcó la vida. Finalmente, después de varios meses de noviazgo, decidieron unir sus vidas para siempre y se casaron.

Unos cuantos meses más tarde de la boda Carolina empezó a notar que aquel chico con el que había contraído matrimonio no era como ella pensaba, aquel hombre que ella creía que conocía no era transparente. Resultó que el chico era un maltratador y, para terminar de completar, casi siempre estaba borracho. Cada noche la dejaba durmiendo encerrada en el portal de la mansión en la que vivían. Ella, por miedo a que le hiciese más daño, porque estaba profundamente enamorada de él, y por muy imposible que pareciese aquella idea, tenía la ilusión de que cambiaría por estos motivos. Ella nunca puso un punto y final a esta insostenible relación, que cada día la hundía más como persona.

Carolina se pasaba los días enteros en la cocina preparando comida para él, ya que era un hombre muy machista y pensaba que la mujer era como un simple electrodoméstico más en aquella casa. Él se vio obligado a despedir a todo el servicio por temor de que, cuando fuesen testigos del maltrato hacia su esposa, lo denunciasen y acabara sus días encerrado en prisión por todos los delitos que había cometido en contra de su esposa.

Un día, después de que su esposo le propinase una brutal paliza, éste la encerró en el portal. Una vez allí ella empezó a pensar sobre su vida, ¿para que quería tanto dinero si no era feliz? No quería seguir viviendo, pero ella no iba a consentir que su marido se quedase con toda la fortuna que su familia había conseguido con muchísimos años de esfuerzo.

Un día decidió hacer un viaje con su marido al orfanato donde ella había pasado toda su infancia. Por el camino ella iba conduciendo el coche y cuando ya iba llegando al orfanato decidió quitarse la vida de la misma manera que sus dos familias, tanto la biológica como la adoptiva. Miró hacia delante y vio un barranco, aceleró y cuando quisieron darse cuenta ya se habían precipitado. Murieron los dos. Por fin ella consiguió descansar tranquila. Ya que no habían tenido hijos, ella tenía escrito un testamento en el que le dejaba toda su fortuna a aquel orfanato donde pasó los primeros días de su vida.

BEATRIZ ESPINAR LOPERA.
CRISTINA GONZÁLEZ BORRALLO.
M^a JOSÉ LÓPEZ LAMA.

4º E.S.O. C



¿Qué es esto? ¿Dónde estoy? Está todo muy oscuro... ¿Qué pasará? Hay líquido pero... ¿Qué es? Estoy un poco asustado pero se está calentito y también hay comida. Estoy indefenso. Sólo tengo 6 semanas pero tengo la impresión de que aquí estoy seguro.

Todos los días me despierto dulcemente, parece que es el canto de una mujer. ¿Pero quién es ella? ¿Dónde está?...yo no la veo. Pasa un tiempo y ya están definidas mis extremidades perfectamente. Fuera pasa algo ¿qué será? Pongo más atención y me doy cuenta de que es la misma mujer. Ella está llorando y por fin consigo entender quién es... mi madre pero... ¿qué le ocurrirá? Por lo que puedo escuchar, es que tiene un serio problema.

Mi mamá tiene sólo 16 años, es muy joven y no sabe lo que hará. Ella llora porque ya no será esa niña que jugaba con muñecas y vivía en un mundo mágico de hadas. Pronto todo eso no existirá, pronto habrá desaparecido. Es todo muy distinto, como si hubiera crecido de repente. Debía madurar. De todas formas va a ser madre. Quizás ella esté pensando..."no, no puede ser". Ella no me haría eso, no me podría quitar la vida, no sería posible, sé que me quiere demasiado para hacerlo.

Escucho a un médico pero, no puede ser posible, no puede hacerme esto. Finalmente la oigo de nuevo llorar y decir que no lo hará, será valiente y me tendrá. Moverá cielo y tierra para verme a mí, su bebé, y hacerme feliz.

Pasa poco a poco el tiempo, cada vez me voy haciendo más y más grande. Comienzo a patallar y escucho a mi mamá reírse. Estoy muy contento y la oigo decir cómo me llamaré: "si es niño Marcos y si es niña Claudia..." Tras 3 meses de espera y curiosidad, reconozco que este es mi día, es el día de ver la luz, a mi mamá, un nuevo mundo para mí, espero que sea impresionante...

¡Oh! ¡Qué guapa es, ¿no?! Parece que es feliz y yo también. Me doy cuenta de que pasa el tiempo muy rápidamente y escucho una voz...Claudia, Claudia.... ¿estás bien? Yo le contesto que sí, pero ella me ve muy nerviosa y desorientada. Para tranquilizarme me da un fuerte abrazo. Miro a mi alrededor y veo que estoy tumbada sobre la cama de un hospital. Mi madre me cuenta que me caí por las escaleras y que llevaba 2 días en coma pero, que afortunadamente, ya todo había pasado y acababa de despertar. Yo me quedo sin palabras ¿Qué es lo que he soñado?, ¿dónde he estado?, ¿en otra época?, ¿quizás en otra dimensión? Me paro a pensar fríamente y no consigo articular palabra. He recordado la estancia en el vientre de mi madre, pero sigo sin tener que decir... Mi madre asustada pregunta lo que me pasa, y yo comienzo a llorar.

Ella me vuelve a abrazar y no sé qué decirle...Comienzo a abrazarla con mucha fuerza y consigo agradecerle eternamente el estar ahí. Ella, sorprendida, me pregunta que dónde, a lo que yo le respondo: has estado detrás de mí cuando me caía, has guiado mis pasos cuando me he perdido, me has colgado y llevado sobre tu espalda y tuviste el coraje de afrontar la realidad, de darle la espalda al mundo y todo esto por mí...

Por eso y muchas cosas más....MUCHAS GRACIAS MAMÁ.

ELENA CHACÓN 4º E.S.O. B

ERA martes 15 de Junio, quedaban solamente dos días para acabar el curso escolar. Andábamos todos un poco revueltos, continuamente se oían risas y murmullos que no dejaban al profesor de Literatura dar su clase, ya habíamos acabado los exámenes y en lo único que podíamos pensar era en la fiesta de fin de curso que íbamos organizar en la playa.

Marta, ¡cómo no iba a ser ella!, sacó del bolsillo su MP4 y le dio toda la voz que pudo. Pedro, el profesor, acabó contagiándose de nuestra alegría y no le quedó más remedio que dar por terminada la clase. Marta, Javi, Álvaro y Blanca se acercaron a mi mesa donde ya estaban Marina, Rosa y Enrique.

– Deja de poner esas caras! ¡Estás loca de atar! - le dijo Álvaro a Blanca que no paraba de hacer el tonto, entrecerrando los ojos, sacando la lengua y haciendo mohines.

– No puedo, estoy muy contenta...., ¡después de la semana que llevamos!, lo que me apetece es reír y hacer el tonto- Contestó Blanca.

– ¡¡ Chicos, dejad de hacer el tonto! ¡que nos queda mucho que preparar para la fiesta!!! ¿Qué se os ocurre? - pregunté con una sonrisa de oreja a oreja.

Me sentía alegre y relajada después de la tensión y el trabajo de todo el curso. Aún no sabía los resultados, pero tenía sensación de bienestar y grandes proyectos para el verano. Había merecido la pena tanto esfuerzo, ahora venía lo mejor: disfrutar del verano. Sólo quedaba un momento importante: ¡las notas!!

Entre risas y bromas y, casi sin darnos cuenta, llegaron las tres. ¡Fin de la jornada!

– ¿Nos vemos mañana a las ocho en el parque?- preguntó Enrique.

– Marina y yo nos subimos en moto- dije yo.

– Vale Lucía. ¡A mí me esperáis!- dijeron a la vez Blanca, Álvaro y Marta.

El día siguiente amaneció radiante y yo me levanté con ganas y bastante relajada. ¡Último día de Instituto!

Al llegar, busqué a mis amigos para subirnos juntos a clase. La primera hora tocaba inglés. Se pasó rápido, dando un repaso del curso y contando anécdotas. Así transcurrió la primera mitad del día. Después del recreo, teníamos tutoría: el resultado final.

Entró la profesora y se hizo el silencio. Cada uno se sentó en su sitio y nos fue entregando los boletines de uno en uno.... ¡El silencio duró poco!. Nos fuimos levantando alocadamente, abrazándonos y dando saltos de alegría, muy satisfechos con los resultados. ¡Había merecido la pena!

Salimos del Instituto antes de las tres y nos fuimos a dar una vuelta. Cada uno contaba sus proyectos de verano. Blanca se iba al pueblo de sus abuelos y volvía a ver a sus amigos, Marta iba de Campamento a la playa y los demás pasábamos el verano en nuestras casas, con alguna que otra escapada. Pero todo esto sería después de la fiesta que estaba a punto de llegar.

Tras muchos preparativos, llegó el día tan esperado, 24 de junio, las hogueras de San Juan. Estábamos todos y era completamente de noche. Había muchísima gente, y la playa estaba iluminada por grandes hogueras.

-¡Te voy a ahogar Marina! -dijo Álvaro jugando en las olas.

Ella aceptó el reto y empezaron a ahogarse el uno al otro. Reían sin parar y a ellos se unieron Rosa y Clara.

– El agua empieza a estar fría, ¿nos acercamos a la hoguera y pedimos un deseo? Son casi las doce.

– ¡Buena idea! Yo ya he pensado el mío-respondí.

– ¿Se puede saber?

– No, es secreto si te lo cuento no se cumplirá. –sonreímos.

Todos se pusieron alrededor de la hoguera y pidieron para sí mismo sus deseos.

– Ven a bailar Lucía -me dijo Enrique. Y yo me uní a ellos, saltando alocadamente, mis pies se movían solos con la música, describiendo exactamente lo que sentía, algo raro, ligereza, tranquilidad, bienestar. Era imposible parar y no quería hacerlo. Mi deseo empezaba a cumplirse, deseaba conservar esa felicidad que llevaba sintiendo estos días.

MIRIAM PRIETO
BEATRIZ CÓRDOBA
SILVIA PRIEGO

4º E.S.O. A

¿Vienes a jugar conmigo?



EN una ciudad, que tenía unos habitantes maravillosos y nada extraños, sucedió algo que nadie esperaba. Dos amigas, Clara y Vanesa, decidieron hacer espiritismo, ya que nunca se habían atrevido a hacerlo. Llamaron a dos amigas más, Ángela y Alba, para que estas las acompañaran porque con sólo dos personas sería más difícil que saliera algo. Les costó bastante trabajo convencerlas pero finalmente aceptaron.

Una tarde lo prepararon todo y un poco asustadas comenzaron. Al cabo de unas horas Alba le dijo a sus amigas:

—“Yo me voy de aquí, menuda tontería esta de la ouija”.

Las demás seguían asustadas, así que decidieron dejarlo para otro día.

Al rato, Alba llamó a Clara atemorizada diciéndole que cuando iba de camino a casa, después de haber estado toda la tarde estudiando en la biblioteca, pasó por delante de una pequeña casa en ruinas que había cerca de su casa. Al pasar por allí vio a una niña vestida de blanco que le dijo con una voz muy dulce:

—“¿Vienes a jugar conmigo?”

Mi amiga, Alba, le dijo que no podía pararse a jugar con ella, puesto que tenía prisa por llegar a su casa. Después la niña vestida de blanco comenzó a llorar con lágrimas de sangre. Alba al ver esto, sintió un espan-

toso miedo, así que salió corriendo de allí. Clara se lo tomó a broma y no la creyó, ya que resultaba imposible que alguien tuviera lágrimas de sangre, pero algo le hacía pensar que su amiga hablaba muy en serio.

Clara empezó a darle vueltas al asunto y se acordó de aquel día en que hicieron espiritismo y de la forma en la que Alba se retiró. Pensó que eso no tenía nada que ver, por lo que se dispuso a dormir.

Al día siguiente la volvió a llamar porque iba a quedarse sola en casa estudiando y después de lo sucedido días anteriores tenía un poco de miedo, así que la acompañó y estudiaron juntas. Su casa estaba a unas manzanas y cogió un autobús. Al llegar se saludaron y comenzaron a estudiar, sin referirse en ningún momento al tema de la niña. De repente, se escuchó a sus espaldas un ruido como de arañazos, miraron y horrorizadas se dieron cuenta de que la niña de la que habían hablado, estaba sentada sobre la cama y arañando la pared. Salieron corriendo de la habitación y al pasar la puerta Clara observó que su amiga no estaba, pero ella estaba demasiado asustada para esperarla.

A la mañana siguiente la policía llamó a su casa informándole de que su amiga había muerto de un ataque de asma, ya que esta era asmática. El cuerpo de Alba se hallaba en las

escaleras con una expresión de terror en su cara.

Clara estuvo en tratamiento psiquiátrico unos meses y ya cuando estaba casi recuperada le dieron la noticia de que su amiga Vanesa también había aparecido muerta, con unos pequeños arañazos en las manos. Clara no podía creer lo que estaba pasando desde aquel día en que decidieron hacer espiritismo. Entonces llamó a Ángela. Ellas eran las únicas amigas que habían quedado vivas. Después de haber estado hablando sobre lo ocurrido, se dispusieron a averiguarlo todo aunque corrieran el mismo peligro. Fueron a la pequeña casa en ruinas donde Alba vio a la niña por primera vez. Cuando estaban dentro, se oyó el llanto que parecía venir de una habitación de la planta de arriba. Subieron y observaron que de allí salía un charco de sangre y recordaron aquellas extrañas lágrimas de sangre.

Entraron y vieron que no había nada. Clara salió y la puerta se cerró con un gran portazo, quedando dentro Ángela. Forzó la puerta para poder entrar y cuando la consiguió abrir estaba vacía y su amiga ya no estaba.

Encontró una nota que ponía lo siguiente:

—“Tu amiga ha desaparecido, no quiso jugar conmigo. Tengo una muñeca nueva. Y tú, ¿quieres jugar conmigo?”

Tengo miedo pero seguiré luchando

Estoy asustada de todo mi entorno
estoy aterrada por si llega el dolor
tengo miedo de ser débil en estos instantes
de flaquear y que los demás puedan sufrir.

La experiencia que tengo del dolor profundo
le dice a mi cerebro el riesgo del control perdido,
y a eso tiene miedo mi corazón herido,
por el triste y solitario caminar,
que llevo vivido...

Quiero a veces soñar que esto es una pesadilla,
que nada de esto es realidad,
y que toda mi tristeza, no ocurrirá mañana,
y que no veré llorar a ninguno de mis amigos cuando me vaya...

ALICIA ARJONA
ROCÍO GALLEGO
NATALIA PINO
4º E.S.O. A





ANA era una chica alegre, responsable y trabajadora. Era de una pequeña ciudad de Andalucía, estudiaba y también, cuando llegaba el momento, se divertía con su numeroso grupo de amigos en Sevilla. Entre estos se encontraba Berta, sin embargo Berta no era una más. A ella le contaban lo que a nadie cuando estaban juntas, ambas se sentían más seguras y la confianza entre ellas era plena y mutua.

Dentro del grupo también se encontraba Carlos. Un chico divertido, alto y simpático. Todos los chicos envidiaban su éxito y todas las chicas lo deseaban. Pero entre todas, Ana era la que más. Tan grande era su deseo por aquel chico que no paró hasta conseguir que la relación, que con tanta pasión ansiaba, se cumpliera más allá de lo que jamás hubiese imaginado.

Pero el alma de Carlos no era limpia y su cabeza tampoco, ya que hacía algún tiempo que se había iniciado en las drogas y su adicción le hizo llegar hasta el robo para poder financiar su vicio. En su hundimiento arrastró a Ana, que a punto estuvo de arruinar su vida de no ser por su amiga Berta. La buscó y consiguió que ingresara en un centro de rehabilitación. Pero Berta hizo aun más. Como había estudiado psicología se quedó a colaborar los fines de semana en el centro, en principio, hasta que Ana se hubiese rehabilitado. Pero era tanta la ternura, el encanto y el afecto que generaba y el cariño con que trataba a todo el mundo que nadie quería dejarla marchar. Y así, aun después de que Ana estuviese repuesta, Berta siguió ayudando en el centro de toxicómanos.

Allí se enamoró de Andrés, un médico del centro que hoy es su marido y padre de sus hijos. Y así es como Berta consiguió la felicidad plena, ofreciendo y recibiendo grandes cantidades de amor.

MARTA COBO
JESÚS COPADO
ELENA MÉNDEZ
4º E.S.O. B

Pensamientos estremecedores

Anoche cuando dormía
un gran susto me invadía.
El cuerpo me temblaba,
Un sudor frío me bajaba por la frente
y un miedo terrorífico,
al que llaman el señor de las pesadillas,
surgía en mi mente,
a la vez que un horror
estremecía mis pensamientos
con una gran fobia
a la oscuridad que
acabó con la noche
y empezó el día como una gran pesadilla viviente.

Pensamientos

Tengo pensamientos de terror
hacia las flores de fuego.
Tengo pensamientos de fobia
hacia las mariposas cristalinas.
Tengo pensamientos de miedo
hacia las personas de la oscuridad
Tengo pensamientos de susto
hacia el amor de mi amada.
Tengo pensamientos contrarios
hacia mis pensamientos oscuros.

ENRIQUE ARJONA OLMO
ANTONIO JESÚS MORENO ROLDÁN
4º E.S.O. B



EL ODIO CIRCULAR

Un día el jefe de una empresa le gritó a un empleado porque tardó mucho en tomarse el desayuno. El empleado, cuando volvió a su casa, le gritó a su mujer porque todavía no le había preparado la comida. Ésta, a su vez, cuando fue a hacer la compra le gritó al frutero, y éste cuando cerró la tienda y salió a la puerta le gritó a un joven que pasaba por ahí paseando a su perro porque aquel había hecho sus necesidades justo delante de su puerta. El joven, que había quedado con su novia, cuando la vio, le gritó porque había tardado mucho, la cual, a su vez, cuando llegó a su casa, le gritó a su padre porque cuando llegó se puso a gritarle, y le dijo: ¡primero me grita mi novio y ahora tú!

Al día siguiente su padre volvió a su empresa y despidió a un empleado porque volvió a tardar mucho en tomarse el desayuno, quien, por cierto, era el padre del novio de su hija.

ISMAEL RUIZ VALLE
JESÚS MONTES LUQUE
4º E.S.O. B

EL MANUSCRITO EXITOSO

JOSÉ no estaba acostumbrado a recibir cartas. Era una persona solitaria y poco sociable. Se ganaba la vida escribiendo novelas del corazón para adolescentes. Pero ese trabajo apenas le daba para comer. Aquella carta en el buzón le sorprendió. Estaba firmada por el prestigioso abogado D. Fernando Alcalá, lo cual le preocupó más. Por suerte, se encontraba sentado al leer la noticia porque en la carta se decía que era el único heredero de su tío Idelfonso, del cual no sabía nada. La carta le comunicaba que la herencia constaba de una pequeña cantidad de dinero y la propiedad del castillo de Testuá, en la ciudad de Congria, a unos trescientos kilómetros de donde él vivía. La noticia era alucinante. Era la solución a sus problemas. Así es que de momento se puso manos a la obra para contactar con el abogado. Transcurrieron unos días hasta que se realizaron todos los trámites oportunos para tomar posesión de esos bienes. Al llegar al castillo llegó decepcionado, pues él imaginaba un castillo como los que describía en sus novelas. Pero aquello no tenía nada que ver. Dedicó varios días a organizar tanto desorden y suciedad como había allí. Un día limpiando el desván encontró algo extraño, era un baúl. Al abrirlo descubrió un manuscrito. Estaba firmado por su tío Idelfonso. Entonces pensó en publicarlo con su nombre, y así lo hizo. Contra todo pronóstico, el libro resultó un éxito de ventas, cambió su vida radicalmente, de ser una persona desconocida por la gente, pasó a ser un famoso escritor, estaba solicitado por todos los medios de comunicación. La vida de José había cambiado radicalmente, se sentía muy orgulloso de aquella obra que había hecho suya. A esa primera obra le siguió una segunda parte que escribió él personalmente siendo ésta también un éxito. José pasó a ser un orgulloso y soberbio escritor que no admitía críticas de nadie. Pero un avisado periodista empezó a investigar en la vida de José y, aunque le llevó mucho tiempo y dedicación, descubrió que un antepasado de José había sido un humilde escritor cuyas obras habían pasado desapercibidas y además se dio cuenta de que la famosa obra que lanzó a José a la fama ya había sido publicada cincuenta años antes por este escritor. Este hecho, que en un principio fue un rumor, llegó a ser un hecho demostrado. José se aisló del mundo porque no quería pasar la vergüenza de enfrentarse a la verdad y a las personas que le habían dado ese éxito. Tras un tiempo de reflexión, José se dio cuenta de que había cometido un gran error; primero al haberse hecho autor de una obra que no era suya; y segundo por haber continuado con aquella mentira y no haber dado la cara. Tras recapacitar sobre su actuación decidió que había llegado la hora de afrontar su error. Después de todo, él también había escrito la exitosa segunda parte, con lo que había demostrado que también podía llegar al público con su inspiración. Sin dudar lo convocó de inmediato una rueda de prensa para explicar su actuación y hacer ver a los demás que estaba arrepentido de cómo actuó en un principio, pero a la vez creía que merecía respeto por haber demostrado que él podía ser un buen escritor.



REFLEXIONES

No se es mejor persona
por tener más orgullo,
sino aquella otras persona
que jamás traiciona.

Tampoco se es
por ser soberbio,
sino por ser humilde
y no tener desprecio.

Pero es mejor
tener pundonor
que ser informal
ya que la gente
bien te va a considerar.

Es decir,
no te puedes fijar
solo en ti
porque las otras personas
también quieren existir

FRANCISCO JOSÉ RUEDA
ADRIÁN MIRANDA
ANTONIO MONTES

4º E.S.O. A



La envidia y los celos

La diferencia entre la envidia y los celos es que la persona envidiosa quiere algo que le pertenece a otra persona, y no quiere que esa otra persona lo tenga, por lo que la envidia siempre está entre dos personas. En cambio los celos involucran por lo general a tres personas y son la respuesta de una amenaza (por una tercera persona) en una relación considerada valiosa.

ENVIDIA.

Al envidioso no le agrada la felicidad del otro. La envidia es la madre del resentimiento que no busca que a uno le vaya mejor si no que al otro le vaya peor. También es el deseo de algo que no se posee, por lo que lo envidiado es un objeto material.

La envidia sería el sentimiento que nunca produce nada bueno en el que lo padece, sino una horrible amargura.

Pecado capital.

Según la iglesia, la envidia es considerada como un pecado capital porque da origen a muchos otros pecados y rompe con el amor al prójimo que proclama Jesús

Según psicólogos...

Una de las peculiaridades de la actuación envidiosa es que necesariamente se disfraza o se oculta y no solo ante los demás, sino también ante sí mismo. El envidioso tiende a hacerse pasar por el mejor “informado” advirtiendo a veces que “aún sabe más”.

La envidia revela una deficiencia de la persona. Si estuviera dispuesto a reconocerse asumiría ante los demás y ante sí mismo de lo que carece.

La deficiencia del envidioso aparece a pesar de sus intentos de ocultación y secretismo.

El envidioso cree ver el remedio de su envidia en la destrucción del envidiado (si pudiera llegaría incluso a la destrucción física), para lo cual expone negatividades y defectos, que no existen, del envidiado.

Citas y notas

La envidia ha sido frecuentemente tema literario y ha inspirado relatos literarios como los de Caín y Abel (Biblia).

Bertrand Russell sostenía que la envidia era una de las más potentes causas de la infelicidad. (“Laberinto sentimental”).

En cuanto nace la virtud nace contra ella la envidia y antes perderá el cuerpo su sombra que la virtud su envidia.

Leonardo Da Vinci

La envidia es una declaración de inferioridad.

Napoleón Bonaparte

La envidia va tan flaca y amarilla porque muere y no come.

Francisco de Quevedo

LOS CELOS.

Los celos son una respuesta emocional, mental y del comportamiento, que surge ante la percepción de una amenaza externa, que pone en peligro una relación con otra persona.

A este estado se le denomina celosía o celotipia.

- Los celos pueden darse entre todo tipo de personas como matrimonios, buenos amigos, hermanos...

- La mecánica de los celos

La psicología actual explica que la persona celosa (A) siente celos en su relación con la persona celada (B) al parecer por culpa de un intruso (C) - que generalmente es una persona- debido a dos razones fundamentales:

1. La pérdida de la relación. La persona celosa ya no podrá compartir momentos gratos con la persona celada.

2. La pérdida de la autoestima. El celoso cree que la persona celada elegirá al intruso y no a él, por lo que considera a este más importante que él.

3. Comportamientos

En algunas parejas un poco de celos es visto como algo natural e incluso necesario porque indican una muestra de afecto de la persona amada.

1. Entre el marido y la mujer.

El esposo desconfía de la fidelidad de su mujer. La interroga sobre sus compañeros de trabajo, no soporta que le cuente cómo son. Sospecha cada vez más de ella.

En otras ocasiones son encubiertos como lo de la esposa que regaña, critica o agrede verbalmente a su marido, que se encuentra en una buena posición social o laboral.

2. En los niños también podemos encontrar celos, pero en ellos son situaciones más normales. El niño, siempre inseguro en sus primeras etapas de desarrollo, precisa del cobijo y del afecto de los padres. Cuando la madre se queda embarazada, la inseguridad del niño de que vayan a cambiarlo por el nuevo bebé

resurge en forma de celos hacia su hermanito.

3. Consecuencias

La persona celosa siente: malestar, angustia, nerviosismo, tristeza, inseguridad, falta de seguridad en sí misma, fantasías obsesivas etc.

Los celos suelen darse en personas dependientes con frágil autoestima, que se sienten terriblemente vacías ante la posibilidad de perder al ser amado.

Los celos son su manera de controlar aquello que temen perder.

Pero el efecto que producen los celos es que la persona víctima de los celos se siente cada vez más agobiada y necesita huir de tal aprieto.

Los celos también pueden llevar a la persona a llevar a cabo unas actuaciones psicópatas. La idea fija de traición está tan asentada en su interior que al verse hundida reacciona amoralmente. "¡sí no va a ser mío, no va a ser de nadie!". Este tipo de celos necesitan una buena terapia para poder descubrirlos y vencerlos.

Estudios citas y notas

"Si los celos son señales de amor, es como la calentura en el hombre enfermo, que el tenerla es señal de tener vida, pero vida enferma y mal dispuesta", escribió el emblemático escritor español Miguel de Cervantes.

El celoso cree amar pero no hace sino buscar su propia seguridad interior...

Los celos son siempre síntoma de debilidad moral y de gran pobreza afectiva

CONCLUSIÓN:

Ni los celos ni la envidia son nada positivo, lo único que crea es angustia, siempre nos hacemos daño a nosotros mismos y a los que nos rodean. Además, son dos sentimientos muy difíciles de reconocer por uno mismo y muy difíciles de tratar para poder solucionarlos.

La envidia es causada por ver a otro gozar de lo que deseamos;

Los celos, por ver a otro poseer lo que quisiéramos tener nosotros.

Diógenes Laercio Historiador griego.
MARIANA MONTES
BEATRIZ TEJERO
4º E.S.O. B

CUANDO LA OSCURIDAD

Entonces, un suspiro.
Me miras...

La lluvia cae, densa, sobre nuestros cuerpos inmóviles.
Te miro.
No te veo.

Hace tiempo, mis ojos dejaron de ser míos.
La oscuridad nunca fue la dueña de mi mundo... hasta ahora.

No recuerdo tu rostro.

Despacio, llevo mis manos a tu cara.
Acaricio suavemente tu mejilla, mojada por la lluvia.

¿Aún me miras como lo hacías?
Tan lento, tan profundo...
Apenas lo recuerdo.
¿Aún sigues viendo en mis ojos aquella luz provocada por los tuyos?

Como en un sueño lejano, siento cómo me miras.

Coges mis manos con las tuyas, siempre frías...
Las lágrimas se confunden con la lluvia.

Me acerco un poco y me quedo inmóvil—seguramente, ante ti. Tu aroma se posa en el aire, como si mi mundo no fuese sino una parte de ti.

Tus labios rozan los míos.
Me besas.

ES LA DUEÑA...

¿Cuándo olvidé la imagen de tu rostro al acercarse?
¿Cuándo se convirtió todo en sombras?

Algo me dice que te beso, aunque sólo sea a tu sombra, a
esa imagen de ti que ahora aparece en mi mente de nuevo.
Mi corazón late rápido.

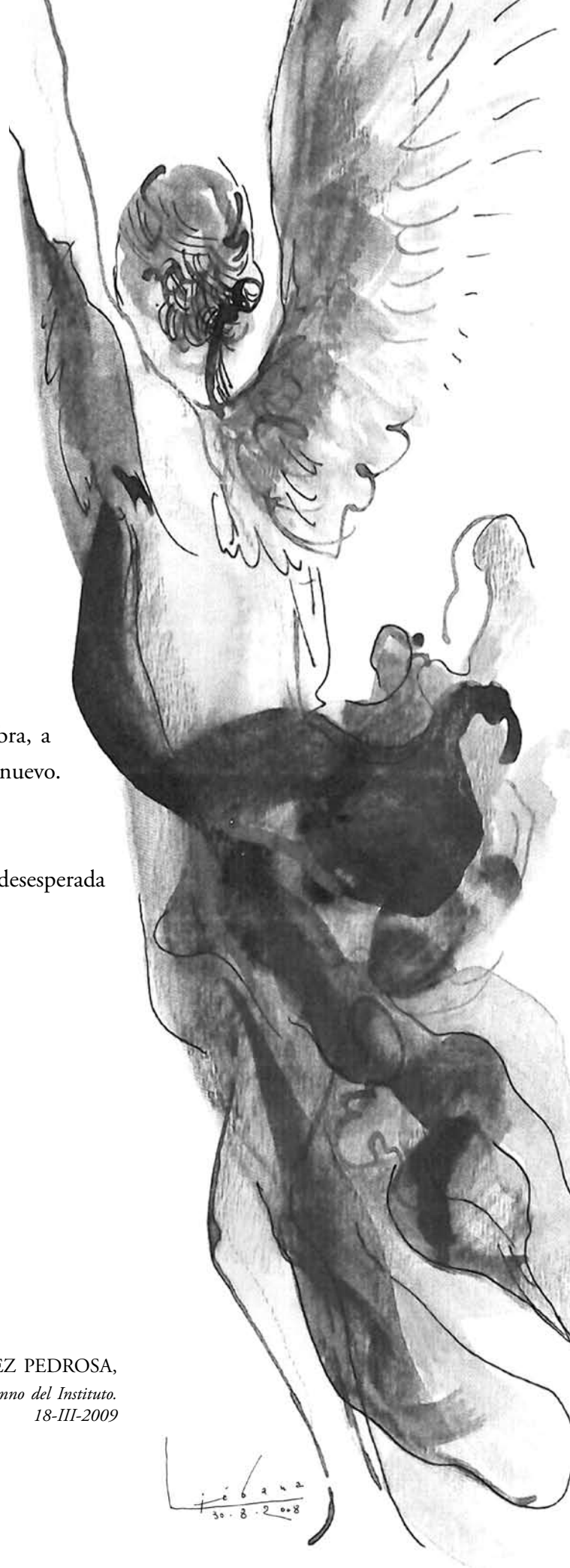
¿Eres tú, o una imagen idealizada por una memoria desesperada
por recordarte?

Te separas un poco...
Tu rostro se fue con el tacto de tus labios.

¿Donde se fueron los colores, las formas?
Tan cerca...

Posas tu mano en mi mejilla.
Un suspiro, entonces.
Te miro...

ANTONIO JESÚS RAMÍREZ PEDROSA,
antiguo alumno del Instituto.
18-III-2009



P O E M A S

TRISTE MAÑANA

Ya amaneció y parece que la vida
sigue queriendo jugar conmigo.
Esta noche fue agitada,
pude sentir las bombas cómo caían
y la tierra, madre, cómo temblaba.

Parecía tan real que incluso
podía oír cuando la gente gritaba,
madre ¿me oyes?, tú también
lo habrás sentido, estarás cansada.

Aún tengo pesadillas con los soldados;
no se me van de la cabeza los tanques,
tantas explosiones, tantos disparos,
si antes teníamos paz, ¿por qué vinieron madre?

Madre, no te alarmes,
pero el suelo está lleno de sangre,
madre, ¿me oyes? ¡Madre! ¡Madre!

EMIGRANTE

En aquellos años te tenías que
buscar como fuera las habichuelas,
lo suficiente para tener un techo
donde dormir y un plato en la mesa.

Así que dejamos Montilla después
de una vida, para llegar a Valencia,
nuestra gente, nuestro pueblo,
para mí fue duro abandonar esta tierra.

Y mientras seguíamos adelante
me destrozaba con sus garras la tristeza
las noticias de la muerte de mi hermano
y mi cuñada me golpearon con fuerza.

Mis hijos forjaban su futuro
luchando día tras día con tesón,
por ellos cambié toda mi vida
para que tuvieran un futuro mejor.

Comenzábamos a echar raíces
aunque nunca me ha gustado estar allí,
¡la vida! que nos pone donde quiere,
echo de menos mi Montilla, lugar en que nació.

MALICIA

Reclamo la ayuda del pueblo,
se ha visto a malicia con
sus hijos, odio, ambición y envidia
tomando el control de los gobiernos.

Aniquilando judíos a su paso
creando pobreza y destrucción
asesinando a mujeres y niños.
¡Compañeros, les pido atención!

Malicia manipula y extorsiona,
se hace fuerte donde existe poder,
convive con los jefes de estado
pero estos mienten y no la quieren ver.

Malicia organizó el 11-S
dándole poder a un criminal
y, no siendo suficiente, cambió sangre
por petróleo en la guerra de Irak.

Abran bien los ojos, malicia
está más cerca de lo que puedan pensar,
nos acecha entre las tinieblas
esperando el momento oportuno para atacar.

La lágrima de la felicidad

SU mirada era tan intensa que parecía un mundo cerrado y oscuro, pero destacaba por su belleza. Parecía un joven tan seguro de sí mismo...

-¿Hola, jovencito, a quién estás buscando?

-He venido a traer estos papeles que el maestro de plástica me entregó para la señorita Steward.

-Gracias, déjalos encima de aquellos libros.

Al cerrar la puerta, el viento abrió la ventana y los folios se extendieron por toda la biblioteca. Al oír el golpe de la ventana, él regresó y me ayudó a recoger los papeles. Nos quedamos hablando un buen rato y le dije que habíamos recibido un nuevo paquete de libros de misterio. Si quería podía llevarse alguno, pero me dijo que él nunca leía y tampoco quería leer porque tenía una enfermedad que se llamaba nerolibricazclo (personas que al escuchar y leer libros sienten dolor y tristeza por las personas queridas).

Me lo tomé como una broma, pero investigué. En las clases, siempre miraba hacía el techo, su ropa era de color oscura y en

los recreos se escondía detrás del patio y lo único que hacía era escuchar música, casi ni hablaba, parecía que sus letras valían dinero.

Un día, cuando se acabaron las clases, lo paré y le invité a tomar un refresco conmigo, con la excusa de preguntarle varias dudas que tenía sobre él. En mi bolso llevaba un libro, con la esperanza de que él lo leyese, pero me contó que toda su vida había sido amarga y triste desde un solo segundo antes de...

¿Antes de qué?

-¿Antes de que sucediera qué, Jack?

Mientras que las lágrimas acariciaban su cara me dijo:

-Era domingo, hacía un día tan bonito, con un sol tan radiante; mis padres y yo nos fuimos de vacaciones a la montaña, a visitar a mi abuela porque era sus cumpleaños. Nos lo pasamos estupendamente. La cena fue deliciosa y por la noche nos quedamos mirando las fotos de cuando yo era chico. Cuando me fui a dormir, mi abuela vino y se sentó en su silla de siempre, a leerme otro cuento de misterio, como los que me solía leer, pero el libro que llevaba no era

de misterio sino de dibujos lindos, de animales, de gente feliz del paraíso. Me dijo que ese me lo tenía que leer yo, porque ella ya no podía, ya que no veía las letras. Mientras me entregó el libro se murió. Juré que desde entonces ya nunca iba a leer.

-Sí, Jack, te entiendo, para ti eso ha sido una tragedia, pero ¿Por qué no has intentado leer el libro que tu abuela te entregó?

-Porque tengo miedo de sufrir más..., no, no..., no puedo...

Cogí la mano y le dije:

-Hazlo por el amor que le tienes a tu abuela.

Siempre llevaba el libro con él porque al tocarlo encontraba más fuerzas para vivir.

Así que empezó a leer.

Las lágrimas se le saltaban de los ojos. Le dije:

-¡No llores!

-No estoy llorando de tristeza, las lágrimas son de felicidad, felicidad que se la agradezco a usted, señora Steward.

-No, yo solamente te dejé volar, dejé que abrieras tu corazón.

El misterio de Jack todavía sigue en secreto, pero su corazón no.



MI CAMBIO DE VIDA

Dedicado a mis amigos, sin ellos no hubiera sido posible que me despertara como persona.

COMIENZO este texto basándome en uno que vi el año pasado, trataba sobre la amistad y yo también pasé por eso. Al descubrir por una segunda persona que me estaban criticando por las espaldas. Cambié por completo mi vida, aunque todo comenzó hace 3 años. Había repetido de nuevo en la ESO y no levantaba cabeza, pero cuando todo lo veía perdido, entré en una clase nueva con gente nueva (algunos los conocía pero otros no). Fue pasando el tiempo y me hice más amigo de esa gente, y tuve el primer encuentro con el que ahora es mi mejor amigo, lo recuerdo como si fuera ayer. Estábamos en clase de sociales, y yo iba a ocupar mi sitio, observando que había un escupitajo en la silla. Como loco buscaba al que había sido, me enteré rápidamente. Era un muchacho rubio, con mechones, un poco gracioso, diría que demasiado, su nombre era Antonio y no parecía mala persona, solo era un bromista. Se disculpó pero como yo en esa época era de otra pasta no acepté su disculpa, sino que hice que le pusieran un parte, cosa que jamás me perdonaré. Transcurrieron 6 meses desde aquello, tuve un segundo encuentro pero esta vez había más gente. Me encontraba solo por la calle abandonado por mis antiguos amigos. Tuve la suerte de encontrarme con él, y lo pasé mejor que ninguna noche ya que no estaba solo, estaba acompañado de gente. Pero tuvo que pasar más tiempo para que mi equilibrio llegara, solo un 1 mes. Era el día del cumpleaños de Antonio. Él me invitó a su cumple, que celebró en su nave en donde por primera vez contemplé de cerca el entorno en el que se movía. Mi cuerpo no estaba aún acostumbrado a esa nueva sensación. Lo pasé bien por una parte, y mal por otra. Mostraba malestar general y cansancio, y por si fuera poco me cargué una silla con una muchacha que se llamaba Mariceli, pero de lo mejor de esa noche fue cuando ya estaba a punto de ceder y caer por el cansancio, Antonio me despertó con estas palabras: “No quiero perderte como amigo”. Solo por ese instante fui consciente de nuevo, esa fiesta me dejó un reto: Superar mis antiguos miedos, por lo cual seguí un plan muy estricto para conseguirlo con la ayuda de 2 amigos de Antonio, Iván y Dani, ahora mis hermanos junto con Antonio, que es otro de

mis hermanos postizos. A uno lo conocí en mi horrible pasado, al otro también aunque no lo recordaba muy bien, pues gracias a ellos logré superar mis miedos y mostrar en Septiembre mis progresos como ese humano renacido, abandoné por completo mi antigua vida. Y al ir integrándome más en el grupo fui conociendo a más gente, como por ejemplo: Rafa, Nony, Juanjo, Víctor, Kike, Pulido. Este último fue el causante de que mi entrada tardase algún tiempo. Pero hay cosas que he vivido con mis amigos que nunca voy a olvidar en la vida, por ejemplo esas ferias tan estupendas en la caseta de la IDEM, o la subida de madrugada a la sierra los días 4 de Septiembre y 10 de Octubre, o esa carroza de la feria de septiembre, ahí se pierde la vergüenza muy fácilmente. Y qué decir de los cumpleaños que me he metido con ellos, el de Antonio fue el primero de muchos cumpleaños; y cómo voy a olvidar esos días de piscina en el verano en el que me tiraban de una forma muy peculiar, y todos esos días en el campo de Juanjo y los de verano en el campo de Antonio, y por no hablar de esas fiestas sorpresa en casas de algunos porque se iban los padres, y la nochebuena o mejor la nochevieja de este año en el rancho: fue lo mejor de toda la navidad del 2009. Hemos cenado tantas veces juntos y nuestra avenida, el sitio al que vamos cada viernes por la noche a echar el rato, o mejor dicho el lugar en el que comienza nuestra historia y esperemos que dure mucho, LOS BANCOS de Belén, lugar donde solemos reunirnos sobre todo en el verano, esas noches en la que no quieres que la noche acabe, te lías a rérte con chistes que cuentan tus colegas o te pones a jugar a las cartas, y algunos sábados por la noche que no falte “el xarco”, sin eso no somos nada, quién iba a pensar, que de un mal encuentro se haya creado toda una amistad, yo desde luego no, nunca sabes lo que te puede deparar el destino si no lo intentas y te rindes fácilmente, la vida hay que disfrutarla y vivirla a tope como si fuera el último día pero sin pasarse.

JOSE SÁNCHEZ CALVILLO - 1 GA B





TAL día como hoy, alegre y soleado, al menos para mí, conocí a una persona que me ayudó bastante a cambiar mi vida y mi forma de pensar. Él se llamaba Sergio, y aunque sigo manteniendo contacto con él, ya no es lo mismo, porque vivimos bastante lejos y nos resulta más difícil mantener contacto. Bueno, sin desviarme más del tema, empiezo a contar esta gran historia que le dio un giro a mi vida.

Aquel día iba yo de camino a casa después de mi primer día de instituto. Allí me trataban muy bien, pero me sentía diferente a anteriores años, y es que no era para menos. Había tenido muchos problemas, o como diría ahora, muchas adversidades o situaciones difíciles a las que enfrentarme: en casa andábamos bastante mal de dinero, las enfermedades y “dolores” no escaseaban sino todo lo contrario; mi madre tenía una depresión por todo lo anterior tremenda, que en aquel momento no era para menos. Por entonces yo estaba muy cambiado a como estoy ahora, tanto física, como psicológicamente, tal vez por la edad. De este amigo del que os he hablado anteriormente no esperaba nada raro, esperaba que como todos los demás saliese a la calle a jugar en el grupo o saliera a dar una vuelta... Sin embargo, había algo en él diferente...

Aunque parezca extraño para un niño de esa edad, me agobié un poco por la depresión de mi

madre. A partir de ese momento fue cuando las calificaciones fueron bajando hasta que hubo algunos suspensos. No salía de mi habitación en “todo el día”. En aquel entonces por si fuese poco lo habido, mi padre se operó, los médicos advirtieron que la operación sería larga, y no se equivocaron pues duró 6 horas.

Cuando fui a verlo, él estaba muy sedado aún y yo no sabía lo que le pasaba, por lo que me preocupaba, hasta que veía que día a día iba a mejor. Entonces me pasaba las clases y los recreos un poco triste y mal, mientras los demás jugaban. Uno de aquellos tristes días, un compañero de clase, del que os hablé al principio, se me acercó, él no me conocía mucho ni yo al él. No sé qué hizo aquel día ese niño, Sergio, pero aquella angustia que me comía por todas las adversidades que me rodeaban empezó a desaparecer. Poco a poco me fue guiando para no volver a caer en la tentación de angustiarme por todo lo sucedido.

Los días pasaban e iba sintiéndome mejor poco a poco, y también poco a poco él me fue desvelando su secreto. Yo no tenía ni idea al principio, pero fui comprendiendo que lo que él quería transmitirme era que, si te encuentras con alguna adversidad, hay que afrontarla con optimismo, porque ya está ahí.

Más tarde, me percaté de que él estaba pasando casi por lo mismo que yo, ya que él me contó un

poco más de su vida; pero él lo afrontaba de otra manera. Su actitud no era de derrota, y no es que no le importase, sino que con su actitud positiva, él atraía “energía” positiva para que su madre se mejorase de su depresión, su padre mejorase también de la operación, sin decaer, aunque era complicada. Por lo que me animé aún más.

De esta breve historia hace ya unos 15 años, pero lo recuerdo muy bien, porque fue la que dio un giro total a mi vida.

Sergio me enseñó que somos los arquitectos de nuestro propio destino, que puedes vivir en la ignorancia si quieres aún teniendo la tierra más fértil para cultivar, pero acuérdate siempre de que también puedes vivir feliz sacando provecho de la tierra menos fértil para cultivar, como decía Orison Swett Marden en su libro *El Camino a la Felicidad*, es decir, no importa tanto tu situación y sí tu manera de pensar o tu actitud al afrontar las dificultades. Recuerda como digo yo ahora: que siempre serás el creador de tu destino. Graba en tu cabeza el “si quieres puedes”. Atrae tus metas visualizándolas y trabajando en consecuencia por conseguirlas. Nunca

te lamente por lo que podía haber sucedido o lo que sucede, simplemente intenta solucionarlo.

Sergio y yo acabamos siendo y somos muy buenos amigos, ya que compartimos aficiones: nuestro afán y pasión por llegar a aprender inglés e irnos pronto a aprenderlo al extranjero y nuestra pasión por viajar.

A lo largo de esos años fuimos consiguiendo nuestras metas: vivimos en el extranjero concretamente en Reino Unido, y viajo mucho; las vacaciones las paso en mi querida España, que también es grandiosa para mí, a la que quiero volver dentro de pocos años, pero tampoco será tarde para volver a Reino Unido o a otros lugares en los que me gustaría dejar una huella de mi vida como en Canadá, Australia o Estados Unidos. Aunque Sergio viva lejos de mí, quedamos de vez en cuando para contarnos “cómo nos va la vida”.

No olvidéis lo que Sergio me enseñó, “**vive y se feliz**”, o lo que es lo mismo: “**live and be happy**”.

LUIS DAVID MOLINA 1º D





ROMEO Y JULIETA

CUANDO escribo estas líneas hace poco que se ha celebrado el día de San Valentín, ritual anual de los enamorados rindiéndole culto al amor con un detalle florido que nuestros queridos compañeros de 2º Bachillerato se han encargado de recordar pues nos dejaban en las clases rosas rojas para ti, corazones abombonados para él o tiernos muñequitos para ella. Los amantes envalentinados se dedican en estas fechas dulces miradas y más que nunca sus ojos lanzan destellos que penetran aún más agudamente en sus pechos amorosos. Es el momento de recordar parejas famosas de amantes que en la historia ha habido: Paris y Helena, los de Troya; Dido y el ingrato Eneas, que huía de Troya, Petrarca y la imaginada Laura; Calisto y la valiente Melibea, tan entregados a su pasión; y, sobre todo, los eternos Romeo y Julieta.

Nuestra más célebre pareja de enamorados, nacidos y residentes en Verona, al norte de Italia, simbolizan el amor fiel y sincero, la unión amorosa más allá de cualquier obstáculo, cuya más íntima celebración ha de realizarse en la más eterna de las vidas, la muerte.

Como todos sabemos, William Shakespeare escribió esta tragedia de enamorados hacia 1597, basándose a su vez en otras obras inglesas, que beben de fuentes francesas, y estas, asimismo de italianas. De nuestro autor inglés es, junto a Hamlet, la obra más conocida aunque no sea la más conseguida. Nosotros la hemos estudiado en Literatura Universal, asignatura de 2º de Bachillerato y nos ha gustado y emocionado por distintas razones.

En primer lugar, el destino trágico que se acerca a los dos jóvenes enamorados. Enunciado por

el coro al principio de la obra, “el caminar terrible de un amor marcado por la muerte”, el desarrollo de las acciones de los personajes no hacen sino apuntar infaliblemente en ese trágico final. Ese caminar terrible se evidencia en las acciones de los personajes, pues para eso estamos en teatro. Romeo es la impulsividad extrema como joven impaciente que es. Enamoradizo, desea obtener su amor cuanto antes, casarse con Julieta, sin atender las llamadas a la razón que le hacen otros personajes. Julieta, por el contrario, es más pausada, aun deseando la unión amorosa con mayor intensidad si cabe que su compañero. En ese sentido, hay que destacar cómo las figuras femeninas de enamoradas muestran una mayor y más auténtica entrega amorosa sin abandonar el lado más razonable de la empresa para que pueda cumplirse convenientemente lo que desean.

Desde el principio, Romeo y Julieta viven inmersos en un ámbito de odios y luchas que les dificultan su unión y que no hacen sino impedir que su amoroso edificio pueda asentarse sobre sólidos cimientos. Todo pugna a su alrededor para que no puedan estar juntos y únicamente un nuevo nacimiento por amor de los jóvenes, con otra identidad, podría salvarles de su desgracia, como confiesa Julieta en la soledad de su balcón. Paradójicamente, sólo encontrarán la muerte, mas la muerte enamorada. En ese sentido, todo conspira para que su amor no pueda realizarse en la vida. Es su idilio un amor idealizado que intenta encarnarse pero que topa con la dificultad del ambiente enfrentado de sus familias. ¿Qué nos quieren decir los enamorados? ¿Que su impulso está condenado al fracaso porque su amor en sociedad no puede vivirse?

Los dos amantes van viviendo su goce amoroso en la mayor de las soledades. Todo les estorba

porque nada les es afín. Las familias han demostrado su odio, los padres tienen otros destinos para ellos. La sociedad se rige por otros esquemas, condenándolos al aislamiento. El amor ha de vivirse en soledad, secretamente, pues nadie entiende su fuerza suprema que todo lo barre, incluso el enfrentamiento de las familias que podrían aspirar a la reconciliación. Desde el inicio, todo está escrito: el amor marcado por la muerte. Hacia ella caminan, aunque intentan burlarla con pócimas y muertes supuestas por las que habrían de renacer al amor verdadero. Tal es el sueño de Romeo en la soledad del exilio, solo que la ironía (trágica) de la obra se resuelve en el desenlace trágico con la muerte verdadera. Romeo, llevado por su impulsividad, no conociendo los planes del fraile que los ayuda y que también ha de abandonarlos en el último momento, se suicida con un fulminante veneno (poco antes de que Julieta reviva al amor) al creerla muerta.

No hay salvación posible: su amor verdadero no ha podido realizarse en vida y tan solo les espera la muerte para vivir eternamente su unión imposible. Los dos herederos de ambas familias mueren solos, nadie ha podido ayudarles a colmar sus deseos, como reconociendo que el amor auténtico y sincero está invalidado en una sociedad enfrentada e interesada.

Quizás sea esa la lección que nos transmitan los dos enamorados: ¿es posible el amor auténtico en una realidad que todo lo dificulta e imposibilita y a la que hay que adaptarse para poder vivir aun a costa de rebajar la intensidad amorosa o es el amor de Romeo y Julieta tan supremo que solo puede obtenerse en las profundidades de la muerte eterna?

ALEJANDRO ROMERO



CONCURSO DE ORTOGRAFÍA

Durante el presente curso, organizado por los alumnos de los programas de diversificación curricular, se ha celebrado el I Concurso de Ortografía de nuestro centro.

El concurso ha constado de dos categorías: una por cada ciclo de Educación Secundaria.

En cada categoría ha habido dos fases: una primera, de selección, en la que han participado todos los alumnos del ciclo, y una fase final con los cuarenta alumnos con mejor puntuación.

Los alumnos ganadores han sido:

Primer Ciclo:

Primer premio: **Jesús Alberto Gómez Navajas**

Segundo premio: **Nieves Campos Aguilera**

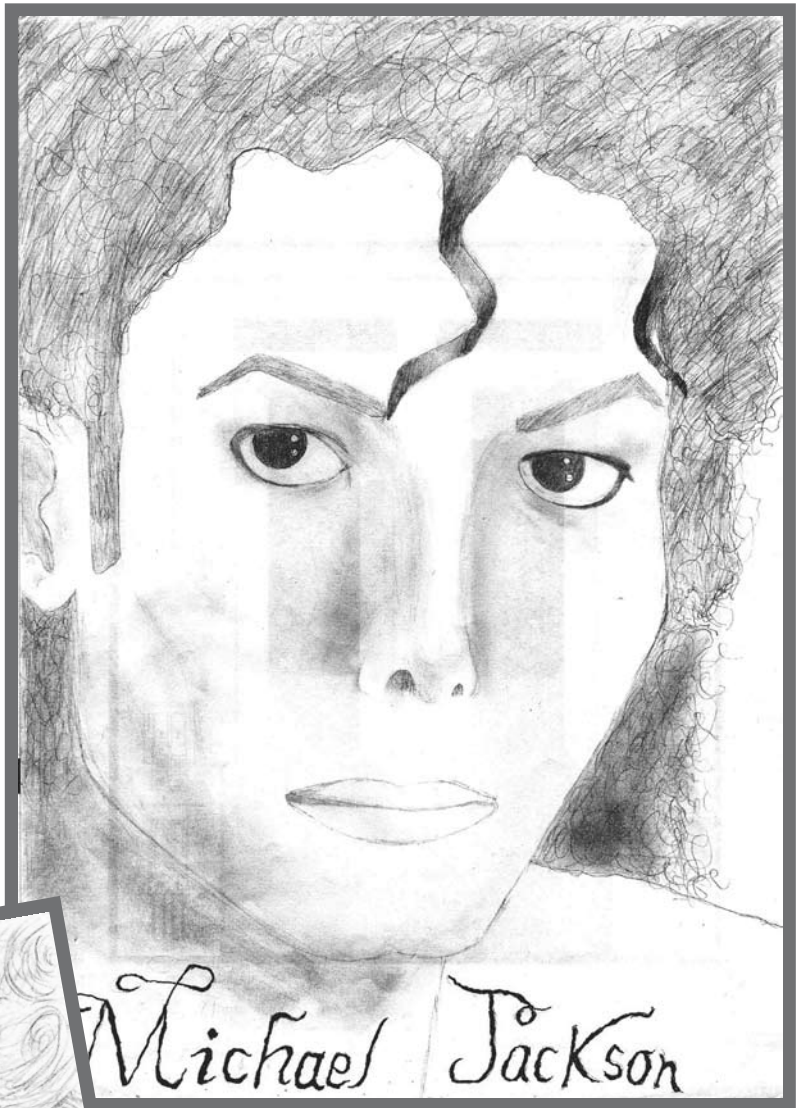
Tercer premio: **Desirée Pérez Laguna**

Segundo Ciclo:

Primer premio: **Rafael Alguacil Roldán**

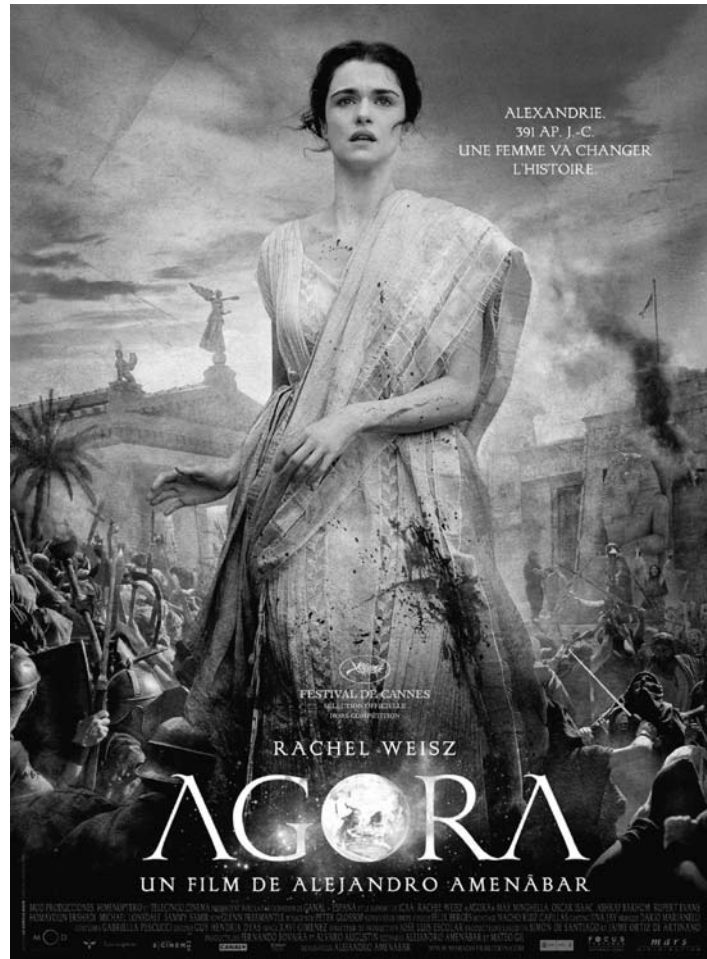
Segundo premio: **Álvaro Gómez Poyato**

Tercer premio: **Sara María Ávila Megías**



LAURA GALLEGO REYES

3º C



AGORA

ARGUMENTO

Egipto, siglo IV. El Imperio Romano ha extendido sus alas por el territorio, llevando la violencia a las calles en forma de revueltas religiosas. La ciudad de Alejandría es el único vínculo que queda con el Mundo Antiguo, pero el peligro de destrucción se cierne sobre ella y su legendaria biblioteca. Hipatia, una astrónoma y filósofa atea, lucha por conservar toda la sabiduría que allí se almacena con ayuda de sus discípulos.

Se produce una guerra de religiones entre judíos, paganos y cristianos. Mientras que esto sucede, Hipatia va descubriendo la Teoría Heliocéntrica.

Los cristianos van matando a todos los judíos y después obligan a casi todos los paganos a convertirse en cristianos.

Hipatia descubre finalmente la Teoría Heliocéntrica, mientras que le sugieren que se convierta en cristiana si no quiere tener problemas. Hipatia responde:

“-Tú no cuestionas lo que crees. Yo debo.”

Finalmente, Hipatia es asesinada por los cristianos, (el obispo que la mandó asesinar fue después nombrado santo) por ser una mujer líder, por enunciar la Teoría Heliocéntrica (que después de 700 años se demostró) y por no ser cristiana.

OPINIÓN

Es una gran película, nos hace reflexionar el papel que han representado las religiones a lo largo de la historia dando a conocer la responsabilidad que muchas de ellas han tenido en el estallido de las guerras. Asimismo, nos enseña que cada uno debería dejar creer a los demás en lo que quiera, mostrando cómo los cristianos obligaban a convertirse a su religión. La cantidad de conocimientos que los cristianos destruyeron hicieron que estos retrocedieran a lo largo de los siglos.

-Lo mejor de la peli: Las frases de Hipatia: “Tú no cuestionas en lo que crees. Yo debo” “-¿Qué podemos hacer con esta mujer que no cree en nada?

-Yo creo en la filosofía.”

-Lo peor: que todo eso ocurriera de verdad e Hipatia fuera mártir de la ciencia.

JAIME LÓPEZ ARENAS

3º C

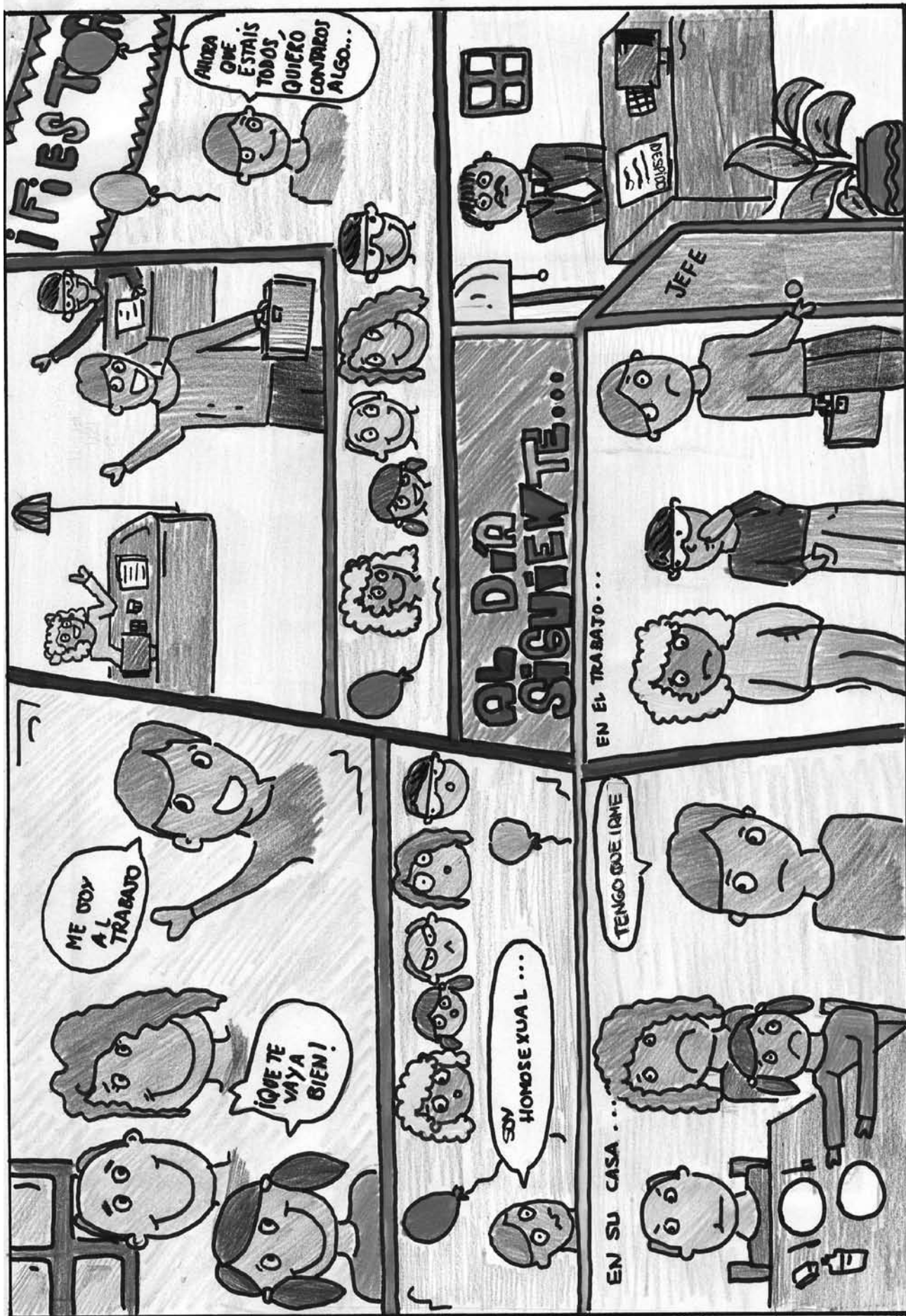


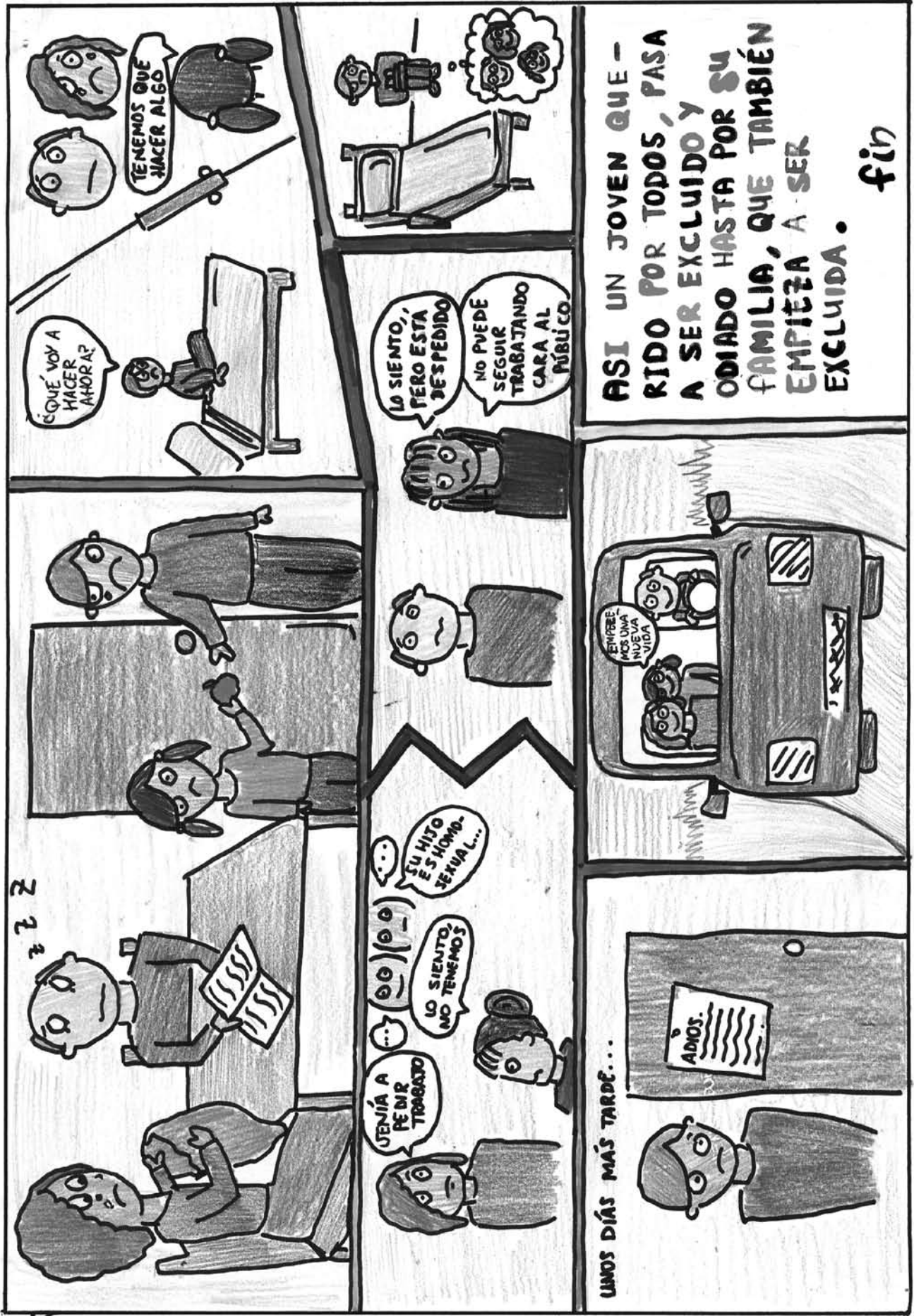
PATRICIA BARBA RUIZ

COMO

LA

MATAMOR-
FOSIS . KAKA .



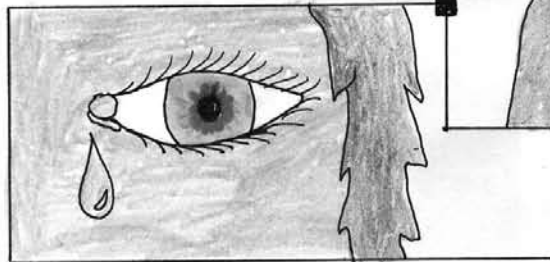


ASI UN JOVEN QUE -
RIDO POR TODOS, PASA
A SER EXCLUIDO Y
ODIADO HASTA POR SU
FAMILIA, QUE TAMBIÉN
EMPIEZA A SER
EXCLUIDA. fin

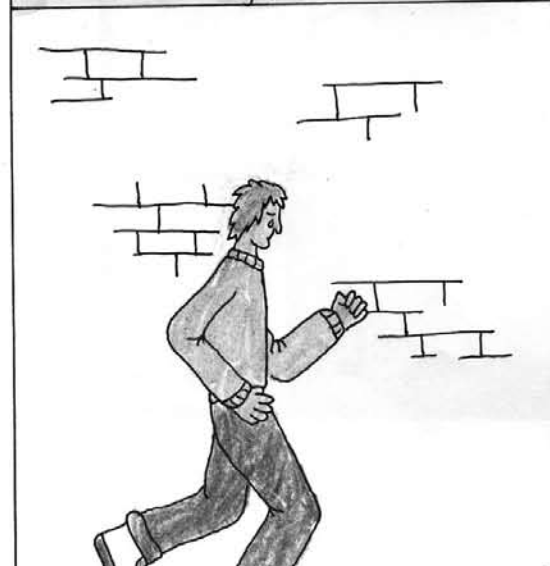
UNOS DÍAS MÁS TARDE...
ADIOS.

Trabajo "Metamorfosis" «Eres un bicho raro»

David Urbano Pérez-Vico PCT-A

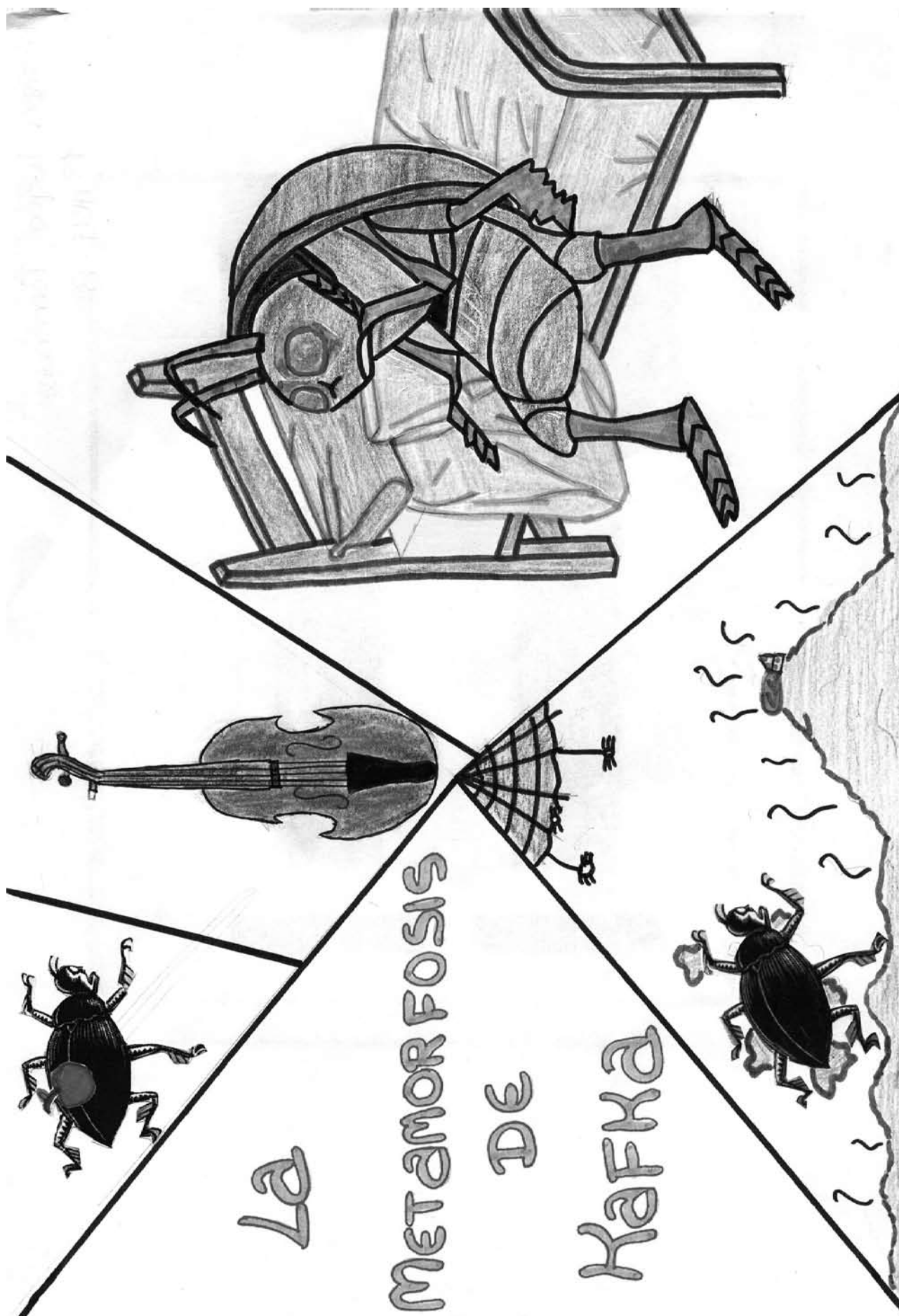


El chico no lo soporta y se le escapan unas lágrimas. Sus amigos les habían decepcionado.



Llegó a un parque y se sentó en un banco. Se sentía mal. ¿Esa verdad que era un bicho raro? Había estado toda su vida con esos chicos, ¿De verdad pensaban eso de él? Estaba confuso... se sentía como un extraño...







NOEMI CARNERERO RUIZ 1ºCTA

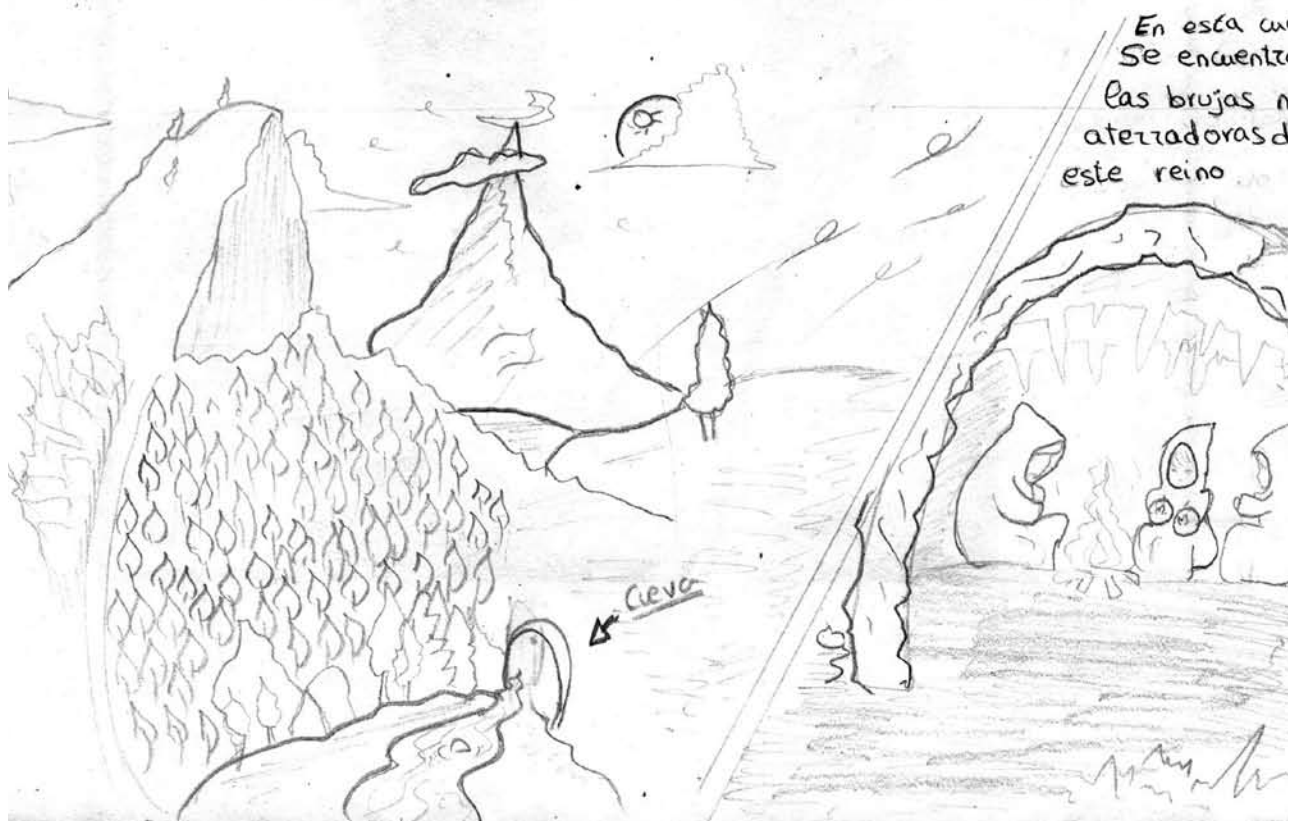
EL MIRACULO DE AR O





Desde hace unos días, ha ocurrido una desgracia en la Isla I.E.S Felipe Solís, hagamos recordar a la memoria.

Hace unos días.... En otra isla oscura y aterradoras llamada DADIRUCSE



En esta cueva se encuentran las brujas aterradoras de este reino.

EL ESPEJO

Las brujas son tan
atezadoras que de tan
tan sobescuchar su
nombre todo
señ uño echatía
a correr

ELLAS
SON:

Inmaculada
Maíquez
Salazar

Esta tan orgullosa de sus
normas que quien no las
cumpla tendra un destino
PEOR QUE LA MUERTE



LuZma

Tiene el poder
del Fuego y hace
cualquier cosa por
diversión



M^a Angeles
Macías

Ella conoce
todos los
territorios de
la tierra.



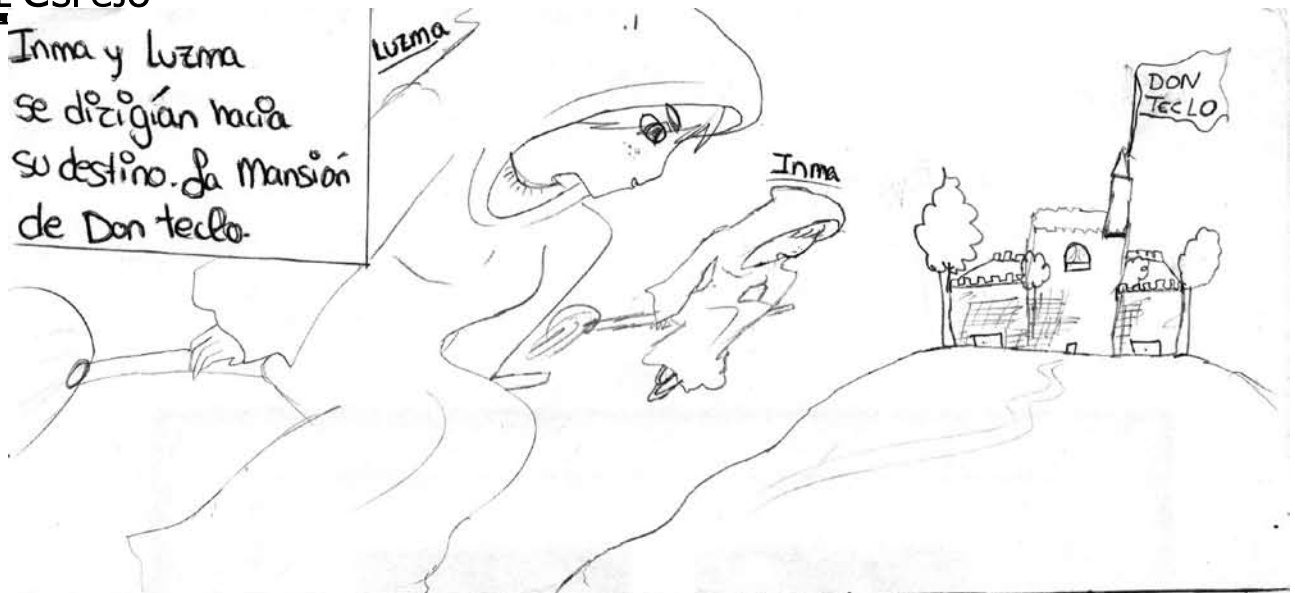
Isabel
Guado

Su poder es
controlar los
metales.

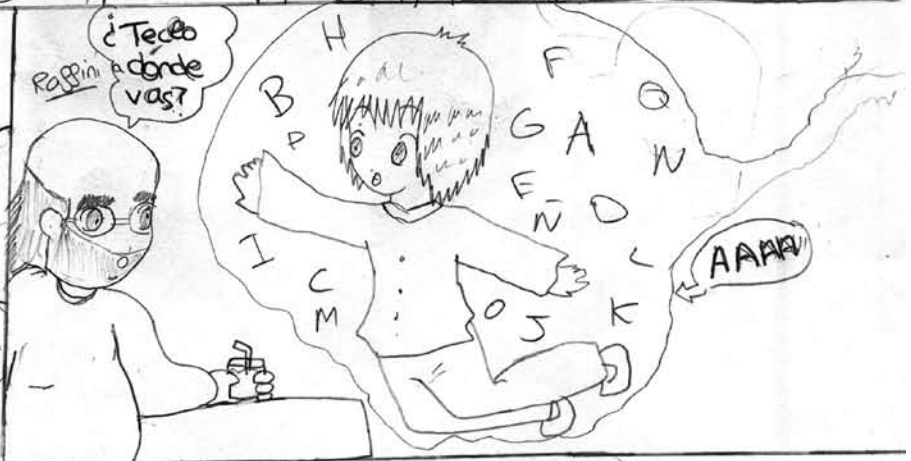




Inma y Luzma se dirigían hacia su destino. La Mansión de Don Tecló.



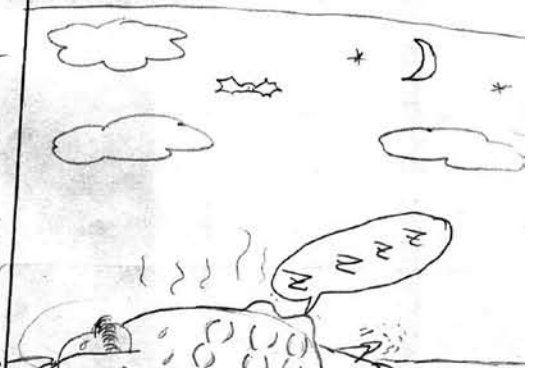
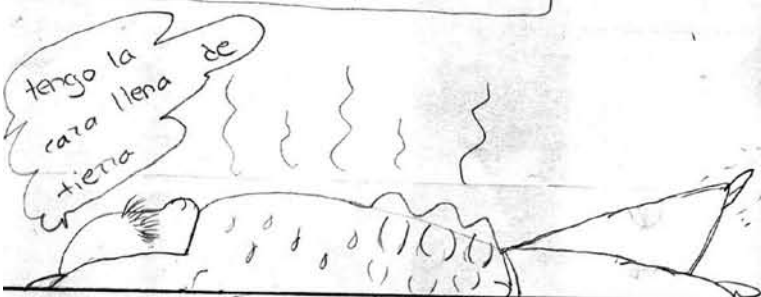
Mientras Don Tecló y su fiel ayudante Rappini.

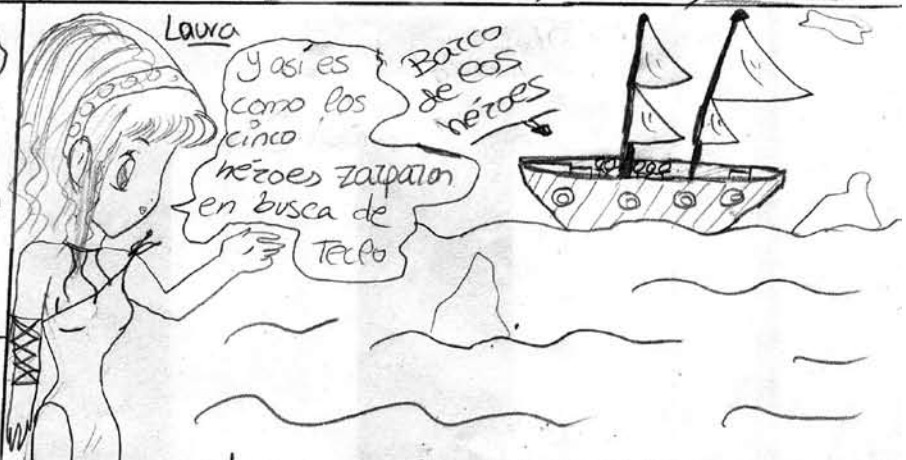




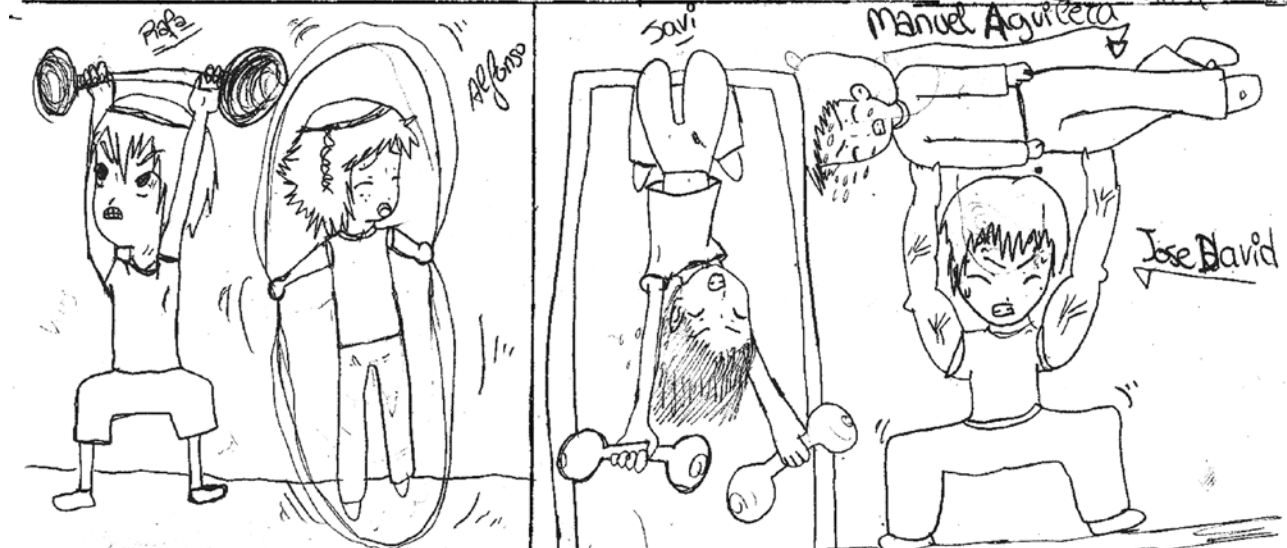
Pero milagrosamente a Raggini no le ocurrió nada grave.

Raggini al no poder despegarse del suelo se quedó dormido











3 seres extraños observaban desde el cielo como Tron el playboy ejercitaba a los héroes.



mientras Teclo estaba siendo tratado



Los tres seres extraños viajaban hacia la cueva





Las hermanas Mela e Hinojo



Después de un rato los héroes mejoraron su condición física



Los héroes le agradecieron a Tronel playboy por toda su ayuda y consejos y se dirigieron a por Techo.

Victoria

Pero las sirenas tampoco quedaron atrás y también se dirigieron a por Techo.

Cristina



¿chicas, qué hacemos?

No podemos hacer nada con estas colas no vamos a ninguna parte

Carmen

Maria Isabel

Hey, mira a los pobres sirenas están peleando contra los héroes

Melania y su banda por el aire

Mela

¡¡mm... vale!!

¿des ayudamos?

Hinjo

Mela

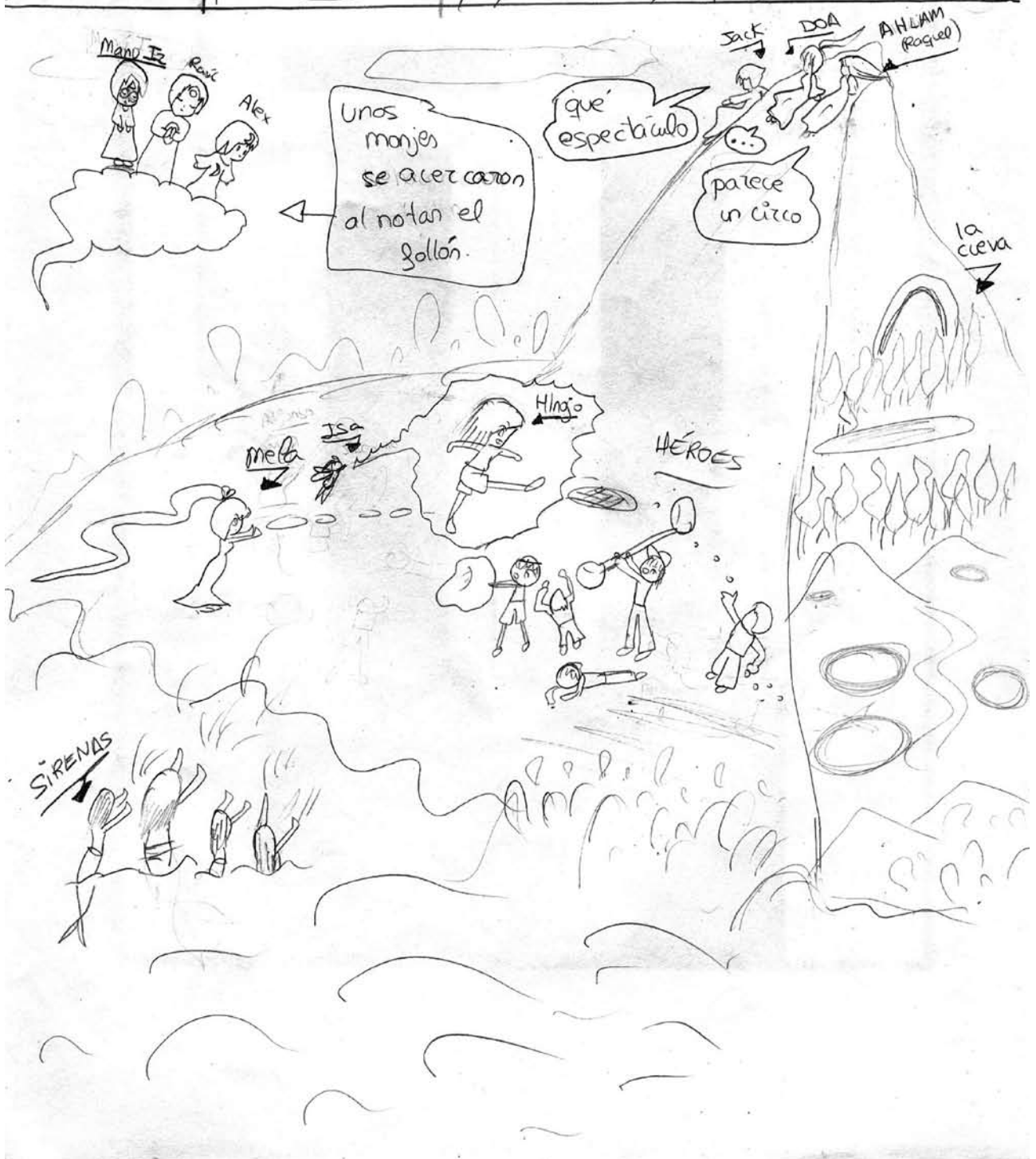
¿des ayudamos?

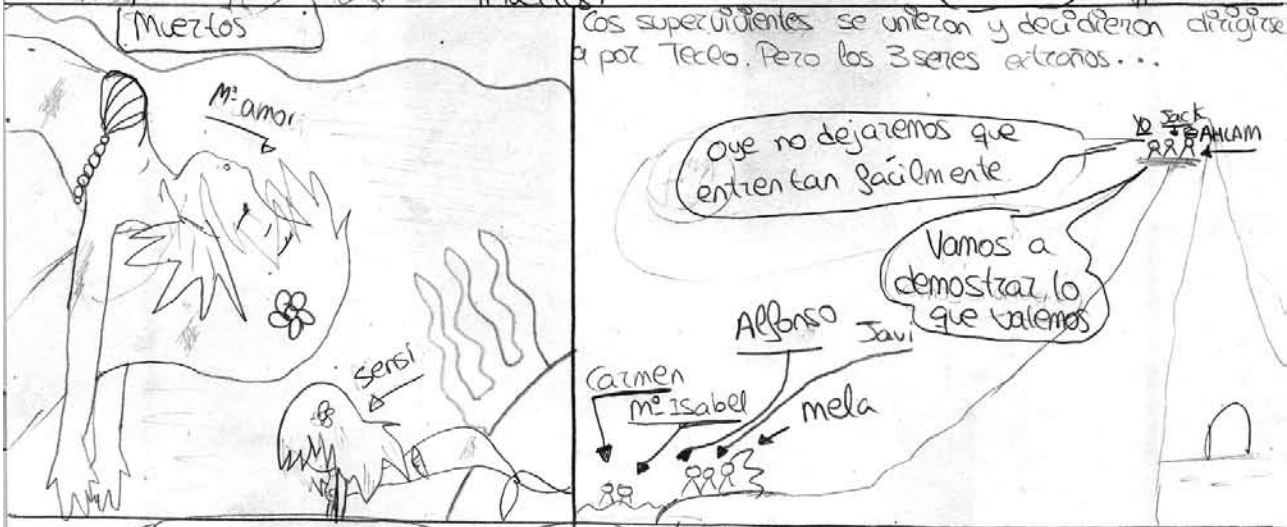
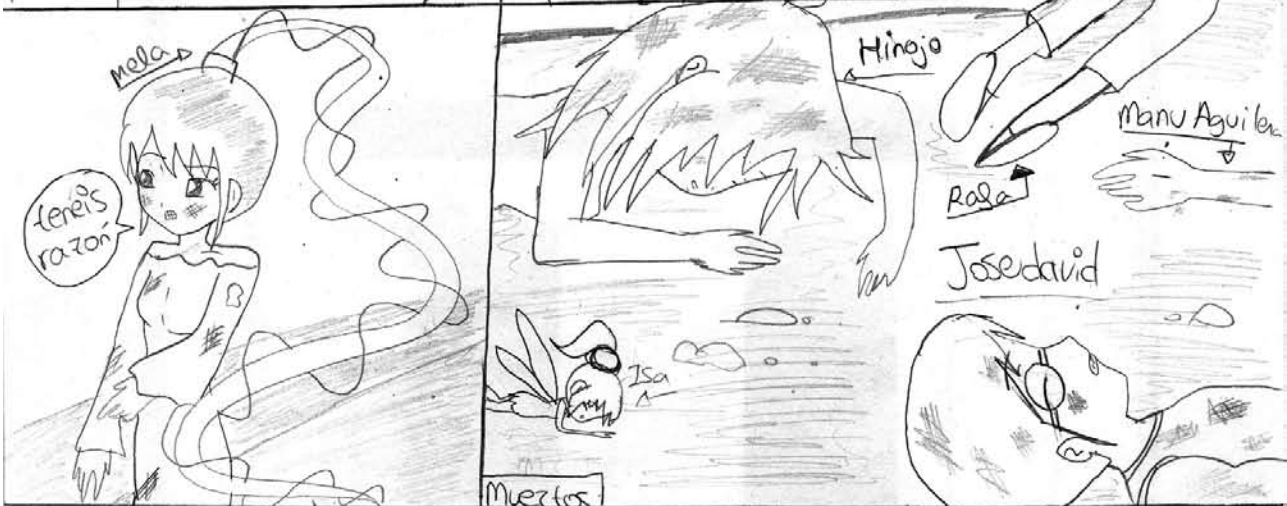
Si por favor... necesitamos vuestra ayuda

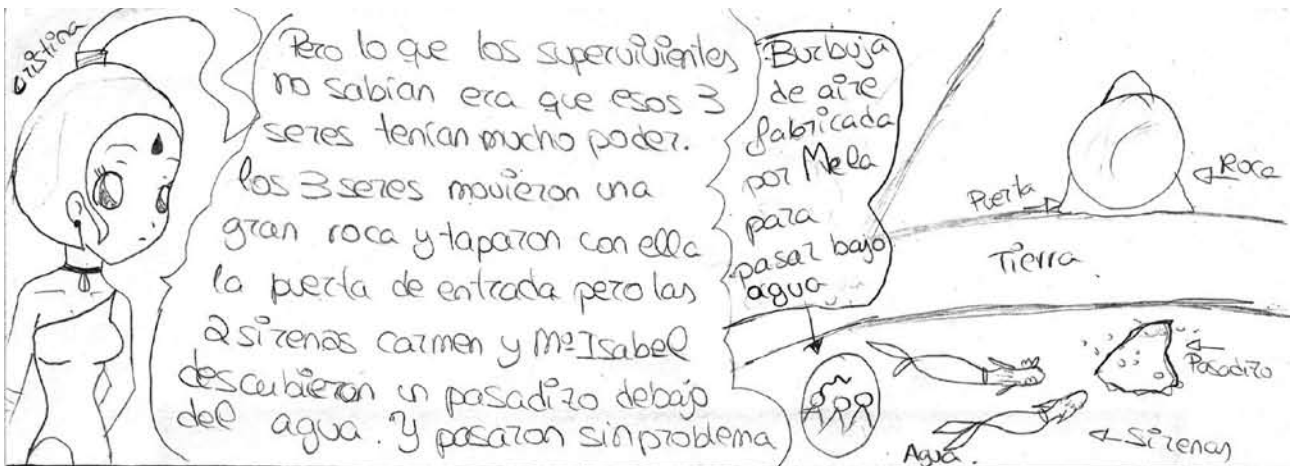
me amor

Isa

Mela

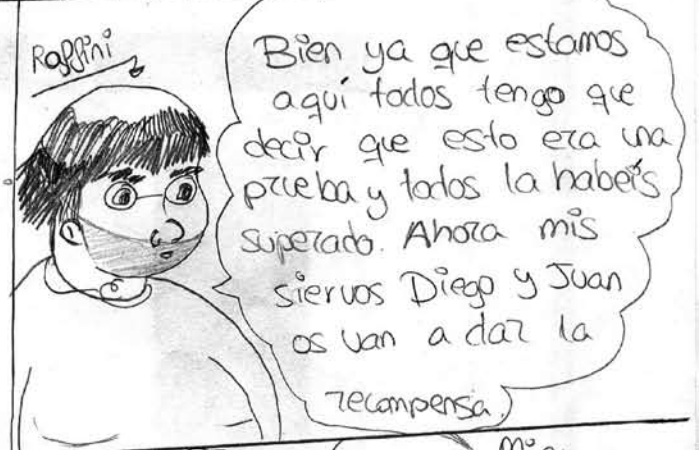
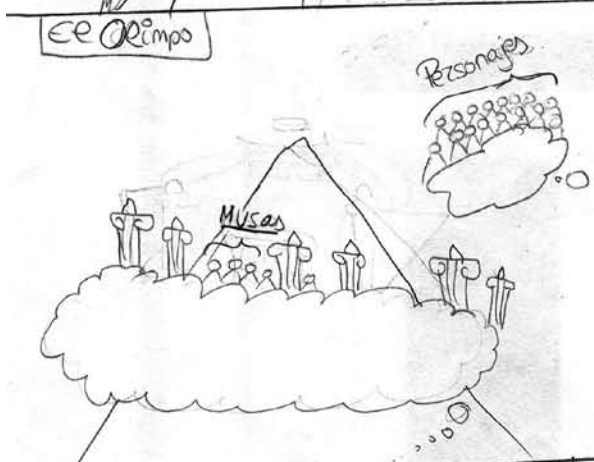








Los 3 seres resucitaron a los muertos todos los personajes montaron en una nube gigante y subieron al Olimpo junto a las musas. (narradoras)





E
N
C
U
E
N
T
R
A
D
O



COCINA INTERNACIONAL

CRÊPES

El día 2 de febrero, se celebra en Francia una tradición culinaria muy popular llamada "*chandeleur*". La palabra Chandeleur tiene como origen "*chandelle*", en español "candela". En realidad, la chandeleur era una celebración religiosa que se adaptó a la tradición gastronómica y actualmente está muy viva en el seno de las familias francesas: es el día de las crêpes (nombre femenino en Francés).



La chandeleur se celebra invitando a amigos o familiares en casa.

Una vez preparada la masa de las crêpes, es tradición cocinarlas durante la velada. Cada miembro de la familia tiene que participar haciendo por lo menos una crêpe. Tiene que hacerla saltar en la sartén para darle la vuelta sin que se caiga. Esto se hace sujetando en la mano libre una moneda. Esta moneda trae suerte y riqueza para todo el año.

Ingredientes para crêpes dulces

½ litro de leche, 250 g de harina, 50 gramos de mantequilla, 4 huevos, 1 cucharada soperas de azúcar, 1 pizca de sal y un chorrito de coñac o Cointreau (1 ó 2 cucharadas soperas aproximadamente).

Elaboración

Prepara la masa con dos horas de antelación para dejarla reposar. Mezcla en un cuenco grande la harina, los huevos, la mantequilla, la leche, la sal, el azúcar y el coñac. Mezcla bien con las varillas o con la batidora hasta obtener una crema fina y homogénea. Es importante que no quede ningún grumo. Tapa el cuenco y reserva en el frigorífico durante al menos dos horas.

Haz las crêpes en una sartén antiadherente, engrásala con mantequilla. Para hacerlas, vierte entre medio cucharón y tres cuartos de masa (dependiendo del tamaño de la sartén). Las crêpes deben salir muy finas. Viértelo en el centro y voltea la sartén para que la masa cubra toda la superficie. Dórala un par de minutos y dale la vuelta para que se haga por el otro lado.

Repite la operación hasta terminar con la masa y ve posando las crêpes en un plato, una encima de otra: así se mantendrán calientes.

Para hacer crêpes saladas, elimina el azúcar y el licor de los ingredientes y añade 2 cucharadas pequeñas de sal. Se rellenan, una vez hechas, con lo que más te guste: sobrasada, jamón (de los dos tipos), queso, paté, pisto, revuelto de huevo, pollo fileteado, salmón, etc...

BON APPÉTIT

PAQUI TENÉS

CANGREJOS RELLENOS

INGREDIENTES

- 4 Cangrejos
- 4 Huevos
- 2 Cucharadas de aceite o mantequilla
- Miga de pan
- Salsa de tomate
- Sal y pimienta al gusto



PREPARACIÓN

Sancochar los cangrejos y poner un relleno en los caparazones mezclando todos los ingredientes, también la carne del cangrejo desmenuzada. Colocar encima miga de pan y trozos de mantequilla y dejar que se dore en la sartén.

TARTA DE BANANAS (Postre)

INGREDIENTES

- 250 gr. de masa de bananas
- 2 cucharadas de azúcar negra
- 1 cucharada de ron
- 1/4 de crema
- 1 onza de nueces trituradas

PREPARACIÓN

Extender la masa en un molde enmantecado, cocinar al horno unos 15 minutos, juntar la masa de banana con el azúcar y la gelatina en una sartén, añadir las yemas y la mitad del puré de banana, cocinar a fuego lento hasta que se mezcle bien y espese; por último añadir el ron y el resto del puré, poner las claras a punto de nieve y servir.



KEVIN APOLO 1º B (Ecuador)



PASTECLA (receta marroquí)

INGREDIENTES:

Pollo
Cebolla
Perejil
Azafrán
Sal
Aceite
Huevo duro
Almendras
Hoja pastelera

PROCEDIMIENTO

Cortas el pollo y la cebolla en pequeños trozos y los metes en la sartén con aceite, sal, perejil y azafrán.

Colocas la hoja pastelera en la bandeja del horno, le echas pollo, coges otra hoja y la colocas encima de lo relleno, colocando huevo duro y almendras encima de esas hojas. A continuación, la tapas con otra hoja; después de eso la metes en el horno y al sacarla decoras por arriba con azúcar, almendras y canela.



GRUPO MEYRAS
DISTRIBUCIONES ELÉCTRICAS

APARELLAJE A.T. Y B.T.
TRANSFORMADORES M.T. A.T.
CONDUCTORES ELÉCTRICOS,
CANALIZACIONES,
ILUMINACIÓN,
ELECTRÓNICA INDUSTRIAL,
AUTOMATISMO
PEQUEÑO MATERIAL ELÉCTRICO,
SONIDO, T.V. ALARMAS
ASESORAMIENTO TÉCNICO

GRUPO MEYRAS, S.L. (Central)

Pol. Ind. Vado Hermoso, nave 39

Tfno.: 957 520 627 - 957 520 504

Fax: 957 522 580

14940 CABRA (Córdoba)

www.grupomeyras.com

central@grupomeyras.com



JG BALLESTEROS, S.L.

DISTRIBUIDOR OFICIAL DE



- MATERIALES Y EQUIPOS PARA:
SOLDADURA - GASES - OXICORTE
- SUMINISTROS INDUSTRIALES
- HERRAMIENTAS

EQUIPOS:

Transformadores - Rectificadores
TIG - MIG - Plasma - Arco aire
Arco Sumergido

Polígono Industrial "LA VIÑUELA"

Tel.: 957 50 20 79 - 14940 LUCENA (Córdoba)

Mecaofi

MAQUINAS Y MUEBLES PARA OFICINA
COPIADORAS - COPYPRINTER - FAX

SERVICIO TECNICO

Distribuidor Oficial de

Gestetner

Rafael Ortega y Sagrista, 5 bajo

Telf. 953-23 83 50 - Fax 953 23 83 51

23001 JAEN

Gestetner



Instalaciones Eléctricas
RAFAEL AGUILAR SALGADO

La Cruz, n.º 50
Teléf. 957 522 486 - Móvil 639 871 882
CABRA (Córdoba)



Servicios Informáticos

Plaza de San Agustín, s/n
Teléfono 957 520 729
CABRA (Córdoba)

LIBRERIA
PAPELERIA
MEGIAS

Juguetería - Regalos
Estanco
Prensa y Revistas

MARTÍN BELDA, 32
Teléf. 957 520 744
CABRA (Córdoba)



JML

Productos de Limpieza Profesional, S.L.

Ctra. Palma del Río, Km. 6
Teléfono 957 32 94 12
14193 EL HIGUERÓN
(Córdoba)